

FLACSO BUENOS AIRES ARGENTINA

TESIS DE PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRIA  
“ESTUDIOS SOCIALES AGRARIOS”

**Expansión productiva y transformaciones de los productores  
agropecuarios familiares capitalizados en la provincia de Entre Ríos.  
Período 2001-2012.**

Tesista: Ing. Agr. Diana V. Villanueva

Director: Dr. Marcelo Sili

Buenos Aires, Setiembre de 2014

*A Olga y Jorge*

Agradecimientos:

*El compromiso profundo con un sueño,  
no te encierra ni te limita: te libera.  
Maktub*

A las personas de esta investigación que ofrecieron su tiempo desinteresadamente y que permitieron se haga realidad. A los Agentes de INTA de todos los Departamentos de la Provincia de Entre Ríos que facilitaron el contacto con aquellos.

A mi Director de Tesis, Dr. Marcelo Sili, quien generosamente aceptó acompañarme en este proceso. Por su calidad humana, sus sugerencias, orientación, paciencia y dedicación para que esta investigación se hiciera realidad.

Especialmente a INTA, por brindarme la posibilidad de crecer, de formarme y de permitirme abrir las ventanas a nuevos mundos académicos.

A todos mis compañeros de INTA de la Dirección del Centro Regional Entre Ríos, quienes me impulsaron a iniciar este desafío, y cada uno desde su lugar me alentó para que continuara en este camino. Entre ellos, a Ms Sc Marina Sahda por compartir el trabajo de campo y su experiencia.

A Osvaldo Rivero que me acompañó, apoyó y alentó, permanente y pacientemente a lo largo de este camino.

## Resumen:

Esta investigación se centró en los actores sociales: productores familiares agropecuarios capitalizados que estuvieron insertos en los procesos de cambio acaecidos en Argentina en las últimas décadas, puntualmente en la provincia de Entre Ríos. Provincia que, con la adopción del nuevo paquete tecnológico, el perfil productivo, se fue transformando: de ser tradicionalmente ganadera, es hoy un ejemplo de agriculturización del país.

Durante el 2012, en INTA - Regional Entre Ríos-, aparece la necesidad de conocer las transformaciones relacionadas con los cambios productivos y organizacionales y nuevas formas o nuevos actores en la producción agrícola. Se realizó un relevamiento de la provincia a partir del cual se observó que sobre la totalidad de la superficie agrícola (2.033.991 ha)<sup>1</sup>, “el productor agropecuario familiar capitalizado (expandido)” es quien trabaja el mayor porcentaje de las tierras destinadas a esta producción (27,33%)<sup>2</sup>. Se buscó comprender como estos agricultores han resignificado su identidad en un contexto de fuertes transformaciones sociales y productivas. El análisis se realizó mediante estudio de casos de los sujetos cuya trayectoria se dio en la región, la actividad principal es la agricultura, nativos de la provincia, con vínculos con el medio rural y una importante expansión productiva realizada principalmente en la última década.

De las entrevistas y un análisis de la evolución y de los acontecimientos históricos más relevantes del medio rural argentino, encontramos que, reafirmaron su presencia, tomando tierras (escala) y mayor intensificación en la utilización del capital fijo. Se observaron, resignificaciones sociales sobre la importancia otorgada a los factores de la producción. Encontrando que el conocimiento profesional se transformó en un factor fundamental para la gestión de las explotaciones.

Un hallazgo es que han podido crecer y/o capitalizarse en su lugar de origen, gracias a la trama de relaciones sociales que mantienen por ser locales y conocer la sociedad y el territorio. Haciendo del “ser del lugar”, “tener una trayectoria en el mismo” y haber generado “confianza” en su zona, una ventaja competitiva al momento de crecer, manteniendo un anclaje social con el medio donde se desenvuelven.

Hoy encontramos, un “nuevo sujeto agrario”, en el principio del siglo XXI, transitando un cuarto momento histórico quien ha realizado un “desplazamiento” (según algunos autores) hacia nuevas formas de trabajo y de intereses, encontrando una nueva relación con la tierra y con el legado a su familia. Quizás el hecho más importante es que esta transformación hacia mayores niveles tecnológicos y de gestión se da en forma conjunta con un mayor anclaje a la tierra y a las condiciones del territorio. No son sólo actores que se modernizan y son competitivos por el agregado de tecnología y gestión, sino por apoyarse y captar oportunidades a partir de sus formas de inserción en sus territorios locales. Esto genera hacia el futuro un nuevo debate en torno a la relación entre agricultura y territorio en Argentina.

Palabras clave: agricultura-productores familiares capitalizados-transformaciones-Entre Ríos.

---

<sup>1</sup> Bolsa de Cereales de Entre Ríos. Año 2012

<sup>2</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)- Centro Regional Entre Ríos (CRER). 2012

## Abstract:

This research focused on the social actors: capitalized agricultural family farmers who were embedded in the processes of change occurring in Argentina in recent decades, specifically in the province of Entre Ríos. With the adoption of new technology package, the production profile of the province was transformed: being traditionally cattle, is today an example agriculturization country.

During 2012, in INTA -Regional Entre Ríos, the need to understand the transformations for the productive and organizational changes and new forms or new players in agricultural production was raised. A survey of the province was conducted from which it was noted that on the whole agricultural area (2,033,991 ha), "capitalized agricultural family farmer (expanded)" is who works the highest percentage of land used for this production (27.33%). We looked for to understand how these farmers have redefined their identity in a context of strong social and productive transformations. The analysis was performed through case studies of subjects whose career was in the region, the main activity is agriculture, native of the province, with links to rural areas and a major expansion of production conducted mainly in the last decade.

Starting from Interviews and an analysis of the evolution of the most important Argentine rural historical events, we found that reaffirmed their presence, taking land to achieve scale and performing a further escalation in the use of fixed capital. We also noted the social importance significations given to the factors of production. So the professional knowledge became central to the farm management factor. One finding is that they have been able to grow and / or capitalize on their home, thanks to a network of social relationships that keep being local and know the society and territory. Competitive advantage such as "belong to", "have a career in it" and "generate trust" in your area, allowed growing and maintaining a social anchor to the communities where they developed.

Today we find a "new agrarian subject" in the beginning of the 21 century, passing through a fourth historical moment who has done a "shift" (according to some authors) to new forms of work and interest, finding a new relationship with the land and his family's legacy. Perhaps the most important fact is that this transformation to higher levels of technology and management is given in conjunction with a larger anchor to land and land conditions. Not only actors that are modernized (as in any part of Argentina), and competitive producers are not adding technology and management, but supported and capture opportunities from its insertion forms in their own local areas. This generates forward to the future a new debate on the relationship between agriculture and territory in Argentina.

Keywords: agriculture-producing family-capitalized-transformations Entre Ríos.

## Índice general

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>1</b>
<b>CAPITULO I. UN NUEVO CONTEXTO Y UNA NUEVA DINÁMICA DE ORGANIZACIÓN DE LA AGRICULTURA ARGENTINA.</b> .....	<b>5</b>
<b>CAPITULO II. EL CAMBIO AGRÍCOLA Y LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SUJETOS AGRARIOS. PROBLEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>11</b>
II.1 LA TRANSFORMACIÓN DE LOS SUJETOS AGRARIOS. LA EXPERIENCIA ARGENTINA.....	11
II.2 ALGUNAS TRANSFORMACIONES EN PAÍSES VECINOS: PARAGUAY Y URUGUAY. ....	24
<b>CAPITULO III. LOS APORTES DEL CONSTRUCTIVISMO COMO MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL PARA COMPRENDER LOS CAMBIOS DE LOS SUJETOS AGRARIOS</b> .....	<b>30</b>
<b>CAPITULO IV. EL DISPOSITIVO METODOLÓGICO PARA LA INVESTIGACIÓN</b> .....	<b>35</b>
IV.1 PREGUNTA DE PARTIDA.....	36
IV.2 HIPÓTESIS.....	36
IV.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN. ....	36
IV.4 ITINERARIO METODOLÓGICO .....	37
IV.4.1 <i>Identificación de un marco conceptual coherente con la problemática abordada</i> .....	37
IV.4.2 <i>Definición de dimensiones de análisis:</i> .....	38
IV.4.3 <i>Preparación de una estrategia de levantamiento de datos:</i> .....	38
IV.4.4 <i>Identificación de productores a entrevistar</i> .....	39
IV.4.5 <i>Realización de trabajo de campo</i> .....	40
IV.4.6 <i>Preparación de un dispositivo de carga y análisis de la información:</i> .....	40
IV.4.7 <i>Discusión de resultados</i> .....	40
IV.4.8 <i>Elaboración de documento final</i> .....	41
IV.5 DIMENSIONES DE ANÁLISIS .....	41
IV.6 TÉCNICAS DE ANÁLISIS: .....	44
<b>CAPITULO V. EL TERRITORIO DE ANÁLISIS</b> .....	<b>45</b>
V.1 EL CONTEXTO DE LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS.....	45
V.2 LAS REGIONES DE ANÁLISIS .....	50
V.2.1 <i>Zona 1: Noroeste. Departamentos de La Paz, Feliciano y Federal:</i> .....	51
V.2.2 <i>Zona 2: Centro sur oeste. Los Departamentos de Paraná, Diamante, Nogoyá, Victoria y Gualaguay.</i> .....	52
V.2.3 <i>Zona 3: Noreste. Departamentos de Federación, Concordia y Colón.</i> .....	54
V.2.4 <i>Zona 4: Sureste. Departamentos de Uruguay, Villaguay, Tala, San Salvador y Gualaguaychú</i> .....	55
V.3 LA MULTIPLICIDAD DE ACTORES AGRARIOS EN LOS TERRITORIOS DE ANÁLISIS. ....	58
V.3.1 <i>El pool de siembra de base extra-local</i> .....	58
V.3.2 <i>El pool de siembra de base local</i> .....	58
V.3.3 <i>El proveedor de servicios e insumos</i> .....	59
V.3.4 <i>La gran propiedad</i> .....	59
V.3.5 <i>El productor familiar capitalizado o expandido</i> .....	60
V.3.6 <i>El productor extra provincial</i> .....	60
V.3.7 <i>La cooperativa</i> .....	61
V.3.8 <i>El profesional del sector</i> .....	61
<b>CAPITULO VI. RESULTADOS Y DISCUSIÓN. LOS PRODUCTORES FAMILIARES CAPITALIZADOS: EVOLUCIÓN, ORGANIZACIÓN Y FUNCIONAMIENTO.</b> .....	<b>65</b>

VI.1	LA DINÁMICA EVOLUTIVA DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES CAPITALIZADOS. TRAYECTORIA. ....	65
	<i>Períodos históricos</i> .....	66
VI.2	LOS PRODUCTORES FAMILIARES CAPITALIZADOS EN LA ACTUALIDAD EN LA PROVINCIA DE ENTRE RÍOS.....	79
VI.2.1	<i>Estructura productiva:</i> .....	82
VI.2.2	<i>Proceso Productivo:</i> .....	84
VI.2.3	<i>Dimensión financiera:</i> .....	87
VI.2.4	<i>Percepción de los productores entrevistados ante las principales implicancias y transformaciones que genera su actividad sobre el medio local.....</i>	88
VI.2.5	<i>Perspectivas a futuro:</i> .....	94
VI.2.6	<i>La identidad de los actores y resignificaciones.....</i>	94
<b>CONCLUSIONES:</b> .....		<b>99</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA:</b> .....		<b>102</b>
<b>ANEXO I: GUÍA DE ENTREVISTA A PRODUCTORES AGRÍCOLAS.....</b>		<b>106</b>
<b>ANEXO II: MATRIZ DE INFORMACIÓN DE LOS PRODUCTORES ENTREVISTADOS .....</b>		<b>109</b>
<b>ANEXO III CUADRO DE EVOLUCIÓN CUANTITATIVA DE LOS PRODUCTORES FAMILIARES CAPITALIZADOS (EXPANDIDOS) ENTREVISTADOS. ....</b>		<b>113</b>



## INTRODUCCIÓN

El importante aumento de los precios internacionales y de la demanda de commodities, más los cambios tecnológicos operados en los procesos productivos, ha impulsado un fuerte crecimiento de la agricultura en Argentina en la última década, proceso del cual la provincia de Entre Ríos no estuvo exenta. Este crecimiento de la agricultura especialmente de la Región Pampeana, seguida de otras regiones en el país, ha traído cambios importantes en las Explotaciones Agropecuarias Familiares, con una reducción del número de las mismas y una importante predominancia de aquellas más capitalizadas, junto con la aparición de nuevas formas organizacionales y productivas.

Las empresas agropecuarias de carácter familiar estuvieron insertas en estos procesos de cambio, aprovechando muchas de ellas las oportunidades que el nuevo escenario podía brindar. En este camino fue importante no sólo el capital económico del que disponía como punto de partida el productor, sino también el capital social y cultural que le permitía visualizar y tomar aquellas opciones que se brindan y aparecen en todo proceso de cambio. Proceso que, avanzada la década siguiente, y luego de la devaluación acontecida, se potenció permitiéndoles a muchos productores expandirse arrendando nuevas tierras.

Teniendo en cuenta los datos relevados en los Censos 1988 y 2002, se observa que en las EAPs de hasta 500 ha se pierden aproximadamente 5.7 millones de ha que se redistribuyen en las unidades de mayor dimensión, principalmente entre las mayores a las 1000 ha. Pasando el tamaño promedio económicamente sustentable por EAP, de 470 a 587 ha, para ese período comprendido a nivel nacional. Se evidencia un paso en el que la unidad de gestión agropecuaria tiene una extensión mayor, esto estaría relacionado con el aumento en requerimientos de capital y necesidad de economías de escala para alcanzar una rentabilidad que permita continuar en la explotación y crecer. Estos aspectos también justificarían la transformación y el desplazamiento a otras formas productivas en el territorio.

Esta situación es clara y manifiesta en la provincia de Entre Ríos, a partir de la adopción del nuevo paquete tecnológico (Siembra Directa, Soja Transgénica y Agroquímicos específicos) el perfil productivo se ha ido transformando: de ser una provincia tradicionalmente ganadera, es hoy un ejemplo del proceso de agriculturización del país.

Frente a estos procesos de cambio, durante el año 2012, en el INTA del Centro Regional Entre Ríos, se plantea la necesidad de conocer las transformaciones visualizadas en la provincia relacionadas con los cambios productivos y organizacionales y las nuevas formas o nuevos actores en la producción agrícola. En función de ello se realiza un relevamiento de toda la provincia a partir del cual se observa que sobre

la totalidad de la superficie agrícola de la provincia (2.033.991 ha)<sup>3</sup>, “el productor agropecuario familiar capitalizado (expandido)” es quien trabaja el mayor porcentaje de las tierras destinadas a esta producción (27,33%)<sup>4</sup>. Actor que ha permanecido arraigado, respondiendo a los cambios contextuales y se ha expandido arrendando tierras aledañas a las de su propiedad (localmente) y hacia otros departamentos dentro de la provincia Entre Ríos.

Dada la importancia de este proceso de cambio, y de este actor, que no aparecía como clave, pues en realidad todas las miradas estaban puestas en los grandes empresarios y en los pools de siembra, es que se propone analizar los cambios ocurridos y las lógicas de funcionamiento de este actor social de la agricultura entrerriana en un marco de fuertes transformaciones sociales y productivas.

La hipótesis que presentamos en el presente trabajo ha sido formulada en función de la bibliografía teórica y la información cualitativa obtenida en el trabajo de campo durante el año 2012 en distintas localidades de la provincia de Entre Ríos. Consideramos entonces que, los productores familiares capitalizados han vivido un proceso de capitalización en las últimas décadas gracias a varios factores claves como ha sido, la herencia de una base de tierras que les permitió mantenerse en el sector agrícola con una fuerte identidad de productor, un acceso a nuevas tierras, vía arrendamiento, que les permitió aumentar su escala de producción, un acceso a nuevas tecnologías y paquetes tecnológicos que les permitieron aumentar su productividad, el acceso a fuentes de financiamiento innovadoras y por sobre todo gracias a un conocimiento de las redes locales de producción. Todo ello les ha permitido mantenerse en el sector agropecuario, aumentando sus escalas de producción y la diversificación de sus negocios, sin dejar de lado una identidad local y un fuerte arraigo con la tierra característico de sus abuelos chacareros, identidad que han mantenido y resignificado gracias a la relevancia de sus vínculos con lo local.

Este trabajo se origina entonces en vistas a comprender como estos agricultores han resignificado su identidad en un contexto de fuertes transformaciones sociales y productivas y a partir de los datos relevados y analizados, plantear diferentes recomendaciones de prácticas de extensión para el fortalecimiento de esta categoría de productores.

El análisis se realizó a través del estudio de casos, el cual se centró en 15 productores familiares capitalizados (expandidos), autodenominados “productores agropecuarios” cuya trayectoria se dio en la región. La actividad principal que los caracterizó es la agricultura, haber sido nativos de la provincia, con un origen vinculado al medio rural y con una importante expansión productiva (aumento de capital y de escala) realizada principalmente en la última década.

---

<sup>3</sup> Bolsa de Cereales de Entre Ríos. Año 2012

<sup>4</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA)- Centro Regional Entre Ríos (CRER). 2012

La presente investigación se despliega en seis capítulos. Comenzando con la descripción del nuevo contexto socio económico productivo y de una nueva dinámica de organización de la agricultura argentina, profundizando en la última década.

A continuación realizamos un análisis sobre las transformaciones de estos sujetos sociales, quienes han sido motor de cambio como consecuencia y como parte de lo sucedido en el agro argentino, particularmente en la Región Pampeana. Para entender mejor los procesos y comprender la problemática de investigación, realizamos un breve recorrido por los distintos períodos históricos que el presente actor social fue atravesando: desde Colonos, Arrendatarios, Chacareros, Farmers a Productor Familiar Capitalizado, o Productor Agropecuario (sojero) vinculando el rol que estos sujetos han cumplido en esta transformación productiva. En este mismo sentido apoyamos la investigación sobre las distintas concepciones teóricas que sobre esta categoría (los productores agropecuarios familiares capitalizados) han tenido algunos investigadores sociales. También, tomamos referencias de otros países vecinos de América del Sur, observando la similitud de algunos procesos ocurridos en países como Uruguay y Paraguay.

Luego hacemos referencia a los aportes que la Teoría del “Estructuralismo Constructivista” del Sociólogo Francés, Pierre Bordieu pone a nuestro alcance para, desde la Sociología comprender los cambios que han sufrido estos sujetos agrarios. Intentamos dar un marco desde lo social a través de los conceptos que utiliza para definir las posiciones de los agentes, en sus distintas manifestaciones (económicas, culturales y simbólicas), las cuales considera juegan un papel relevante en el diseño de las estructuras que condicionan las trayectorias de vida de los sujetos.

Luego de visualizar a priori la situación de los Productores agropecuarios familiares capitalizados de la provincia y habiendo tenido una aproximación a los mismos en el trabajo marco realizado por INTA, se describe la Metodología de tipo cualitativa que fue elegida para poder obtener las respuestas y dar fundamento a la hipótesis planteada.

Más adelante se detalla el territorio de análisis, sus características agroecológicas y socio productivas (la provincia de Entre Ríos), se recorren las regiones en las que está dividida para INTA CRER, y se caracterizan los departamentos que comprenden cada una.

De los resultados obtenidos de las entrevistas y siguiendo un análisis de la evolución y en relación a los acontecimientos históricos del medio rural de la Argentina más relevantes, encontramos que los actores centro de análisis de este trabajo son los que, reafirmaron de algún modo su presencia, tomando tierras para lograr escala y realizando una mayor intensificación en la utilización del capital fijo (maquinarias agrícolas). Se observaron además, nuevas resignificaciones sociales sobre la importancia relativa otorgada a los distintos factores de la producción. Entre ellos, el conocimiento profesional adquiere una

mayor primacía sobre el tradicional, transformándose en un factor fundamental para la gestión de las explotaciones.

## **Capítulo I. Un nuevo contexto y una nueva dinámica de organización de la agricultura argentina.**

A lo largo de casi dos tercios del siglo XX la superficie agropecuaria (ganadería y granos) en la región pampeana no varió significativamente, pero en la década del '60 se inició un período de crecimiento de la agricultura –en superficie y producción- que continúa hasta la actualidad y que se ha acelerado y profundizado en las últimas dos décadas (Barsky O. y Gelman J. 2010; Reca L. 2006).

El sector agropecuario en Argentina, desde su Organización Nacional hasta fines de la segunda década del siglo XX, creció intensamente convirtiéndose en uno de los exportadores de granos, carnes, lanas y aceites más importantes del mundo. A partir de 1930 y por un largo período el sector atravesó un muy escaso progreso. A fines del siglo XX comenzó otro período de fuerte expansión que se prolonga hasta la fecha. A diferencia del primer gran crecimiento, sustentado por el aumento de las áreas cultivadas, en la presente coyuntura las mayores producciones resultan tanto del aumento de las áreas como de inversiones en tecnología que se reflejan en rendimientos unitarios más altos. (Reca, L. 2006, pp. 85-196).

En los inicios de la segunda mitad del siglo XIX las políticas provinciales de ocupación productiva de la tierra propiciaron el proceso de colonización que dio origen a una estructura agraria, donde productores propietarios de pequeñas y medianas extensiones con una organización laboral familiar, se consolidaron como los actores sociales y económicos que definían el perfil social agrario de la Región.

Esta expansión productiva ha estado relacionada con importantes cambios estructurales, como ser, un aumento general de la escala productiva, una disminución significativa del número de explotaciones –en particular las de menor tamaño (de hasta 200 ha), y la expansión del arrendamiento en relación a las formas de propiedad. En este contexto productivo, las formas en que se organiza la producción (o sea la articulación entre los factores: tierra, trabajo y capital) se han vuelto más complejas, lo que presume por ende una transformación en los sujetos que llevan adelante la producción agropecuaria.

El pasaje de un sistema de producción agrícola con importante presencia de arrendatarios a un sistema de dominio decisivo de los propietarios, operado entre 1940 y fines de la década de 1960, fortaleció numerosas capas de productores de distinta magnitud, como parte también de procesos de desconcentración de la propiedad de la tierra. Paralelamente, los profundos cambios tecnológicos que elevaron la escala de producción fueron impulsando políticas de concentración de capital que se plasmaron en unidades de mayor tamaño para combinar distintas formas de acceso a la tierra. Los propietarios que pudieron capitalizarse ampliaron su unidad mediante la toma de tierras a otros, que se fueron retirando del proceso productivo para convertirse en rentistas. (Barsky, O.; Dávila, M 2008).

En los 70 la agricultura comercial cambia el escenario principal de estos actores. El desarrollo de los medios de producción provoca cambios en la agencia social<sup>5</sup> para la reproducción de estas explotaciones de tipo familiar que afectan diferencialmente a los actores. (Cloquell, S., Albanesi, R, De Incola. M, Preda G. y Propersi, P. 2005). Estos autores, infieren que si bien las transformaciones ocurridas desde los 90 en la Región Pampeana provocaron un fuerte impacto en la reducción de explotaciones en el área, la organización laboral de las unidades productivas sigue siendo predominantemente familiar. Por otra parte, manifiestan que se han producido importantes cambios en la organización del proceso productivo en función de las demandas externas y de las innovaciones tecnológicas de las últimas décadas, pero lo que no se ha modificado es la organización de la unidad productiva que sigue estando predominantemente en manos del productor. Consideran que él se asume como coordinador de todas las tareas internas de la explotación y de su articulación con el dominio externo.

Según Barsky, O. Gelman, J. (2010), los cambios en la agricultura también influyeron en la escala mínima de explotación, factor clave para entender los procesos de concentración de la tierra, cuando son determinados por la relación entre la rentabilidad y escala. Las innovaciones tecnológicas fueron más fácilmente incorporadas por las explotaciones más grandes, debido a que los paquetes necesitaban la inversión en maquinaria, y la necesidad de crédito no siempre disponible para los pequeños productores. Lo que se suma a la necesidad de reducir los costos unitarios de producción con la nueva tecnología. Existen diversidad de productores por lo que resulta difícil establecer la unidad media en hectáreas según zona y régimen de tenencia, según estimaciones, al alejarnos de la zona núcleo, se necesitarían un promedio de 400 a 500 has para un productor tradicional propietario en expansión sea una unidad económica dedicada a la soja.

Las profundas transformaciones que se sucedieron en las últimas décadas de la historia argentina en la estructura económica (desregulación de los controles económicos por parte del estado y liberación del mercado) durante los 90, dieron lugar a una búsqueda permanente de la maximización de los beneficios económicos en el corto plazo, sin tener en cuenta las posibles consecuencias sociales y ambientales.

Estas medidas en el ámbito rural condujeron a la concentración de la producción primaria y de la riqueza generada, apoyadas en cambios organizativos y tecnológicos. Estos procesos se acentuaron en vista de la obtención de un pronunciado aumento en la rentabilidad, a través de la concentración de los factores productivos y la minimización de costos y riesgos, pareció ser el único camino para reaccionar positivamente frente a la grave crisis económica y el consecuente endeudamiento financiero, desatados en el país a fines del año 2001.

---

<sup>5</sup> Interpretaciones que realizan los humanos de la realidad social.

Por su parte, Teubal, M; Domínguez, D; Sabatino, P (2005), manifiestan que como contrapartida a la reducción de pequeñas y medianas explotaciones agropecuarias se consolidaron las grandes (caso Pergamino) en la Región Pampeana. La persistencia de la gran propiedad agraria en años recientes, distingue a la Argentina que en comparación con Europa, con EEUU, Australia o Canadá y el Sur de Brasil (en condiciones geográficas y climáticas semejantes a la pampa Argentina), las explotaciones agropecuarias tienen un tamaño promedio superior.

Sanz, H. (2004) considera que en la Argentina y en particular en la región Pampeana, el papel de la explotación capitalista terrateniente fue centro de discusión durante mucho tiempo confrontándose el uso expansivo de las tierras con las posibilidades de las expansiones de los tipos chacareros generadas a partir de una base familiar.

Van der Ploeg, 1993, (en Cloquell, S. et al, 2005), considera que a pesar del mayor control del capital sobre el proceso de trabajo agrícola y el aumento de las relaciones mercantiles, en las explotaciones más grandes se conserva la posibilidad de estructurar los procesos de trabajo de acuerdo a sus propios intereses y expectativas.

A nivel nacional durante esa última década se vio impulsada la integración global de nuestro país por políticas internas. Como mencionáramos al comienzo de nuestra investigación la aplicación de políticas de desregulación y apertura económica, la convertibilidad monetaria (peso-dólar), la eliminación de medidas de protección y de organismos estatales que regularon el mercado de créditos y de productos, marcaron fuertemente el escenario macroeconómico donde se desarrollaron estos sujetos agrícolas.

Sabemos que estas condiciones produjeron una marcada diferenciación dentro del sector agrícola con productores que quedaron más expuestos a los vaivenes internacionales (variabilidad de precios de producción, insumos y créditos), afectando más duramente a los productores de menor tamaño.

Estos cambios internacionales y la apertura de la Argentina a los mismos, dio paso a la introducción en el mercado nacional del “paquete tecnológico” asociado a la agricultura en 1996, dando lugar a partir de allí a una adopción de éste, de forma exponencial. Con esta introducción se pasa a una actividad más demandante de escalas operacionales, y a una mayor intensificación de la dependencia de recursos financieros para la obtención de insumos producidos fuera de la explotación. Este paquete tecnológico implicó una profunda reorganización de las modalidades organizacionales de las explotaciones generándose nuevas tramas socio productivas.

A mediados de los años 90, con la incorporación de la soja transgénica y el uso de nuevas tecnologías de procesos en su producción dieron lugar a un nuevo paradigma tecnológico que permitió un crecimiento de la producción agrícola que se mantuvo en forma sostenida hasta hoy.

Gran parte de estas transformaciones pueden ser atribuidas a la incorporación de innovaciones tecnológicas y a la consecuente expansión de la producción de soja, cultivo que desplazo a otros cultivos y a la ganadería. En este sentido se ha observado en las últimas dos décadas un sostenido avance de la frontera agrícola (soja) sobre suelos que poseen una mayor aptitud ganadera, dado el uso del paquete tecnológico que permite una mayor competitividad frente a otras actividades además de los muy buenos precios del contexto internacional que favorecieron esta producción, desplazando a la ganadería extensiva y favoreciendo también a la concentración de la producción ganadera en Feed lot.

El proceso de “sojización” se corresponde, también, con el avance del capital financiero en la producción agraria, junto con la destrucción de marcos regulatorios que existían hasta comienzos de los 90. De este modo, tuvo lugar un proceso agudo de concentración y centralización económica, cuyo indicador más elocuente es la desaparición de casi la tercera parte de los pequeños y medianos productores pampeanos. (Azcuy Ameghino, León, 2005).

Según Basualdo, E (2010) entre 1994 y 2010 se expandió el área sembrada y la producción de 19,6 a 30 millones de ha y de 40 a 92 millones de tn, respectivamente, en la región pampeana. Este autor considera que el ritmo de expansión se debió a 2 procesos que convergieron en el tiempo, uno fue la incorporación de las tierras que permanecían ociosas desde 1977 a 1994 por ser mayor la rentabilidad financiera por sobre la rentabilidad productiva y por otra parte, dada la flexibilidad de la soja para adaptarse a suelos de menor aptitud agrícola, ésta avanzó sobre suelos destinados a la ganadería desplazándola a zonas marginales de la pampa húmeda.

Este ciclo de expansión agrícola pampeana, impulsado por la soja transgénica y los insumos asociados, tuvieron parte en el cambio en las formas de trabajo. Situación que favoreció las economías de escala, que por reducción de costos y de mayor productividad obtuvieron una mayor rentabilidad. Esta situación aumentó la brecha entre los pequeños y medianos productores, de los más grandes.

El mismo autor, observa que el cambio que se dio en la región pampeana según comparativa de los Censos 1988 y 2002, se debió a un aumento significativo en los arrendamientos de la región. Según estos datos, hubo un aumento en el 30% de los arrendamientos, en ese primer análisis infiere que en relación al modo de explotación de las tierras, son minoritarias las que son tomadas en arriendo solamente respecto de las que son trabajadas por sus propietarios. Basándose en ellos concluye que siguen siendo los propietarios -en particular los ‘grandes terratenientes’- los actores fundamentales del actual modelo productivo por la superficie que controlan, los que han aumentado espacialmente a través del alquiler de tierras en este período inter censal, concluyendo que son estos los principales tomadores de tierra en arrendamiento en la región pampeana.

Este proceso estuvo acompañado por cambios en las modalidades de gestión en las EAPs tendientes a aprovechar economías de escala que permitan mejorar la relación de los precios insumo-producto. Un

dato clave de este proceso de cambio de modelo de gestión y concentración es el aumento de los arrendamientos. Según datos del CNA 2002 y de la Red de Información Agropecuaria (RIAN) del INTA en el año 2002 se registró un 19,8% de superficie bajo contratos de arrendamiento, contra un 34,25% relevado en el año 2007. (Barsky, O.; Gelman, J. 2010), también señalan que más del 40% de los productores pampeanos combinan propiedad de la tierra con contratos de arrendamiento y aparcería.

En definitiva lo que se observa es una expansión del arrendamiento, tanto por parte de los mismos propietarios de tierras como de otros actores sin tierras. Este paradigma productivo se basa en la mayor productividad por unidad de superficie y una disminución de los costos a medida que aumenta la superficie trabajada favoreciendo las producciones de escala.

El sector agropecuario, en el contexto de un fuerte aumento de los precios internacionales de los “commodities” y de una política de cambio alto, junto con la pesificación de los créditos, resulta ser el primero en resurgir de la crisis y logra afianzarse a partir de sostenidos avances en la producción. (Bustamante, M; Maldonado G. 2009).

Luego de la crisis político financiera del 2001, en que se abandona el esquema de convertibilidad monetaria, se imponen retenciones a las exportaciones agropecuarias, y si bien este cambio afectó la capacidad de captación de excedentes por parte de estos actores, no se modifica sustancialmente la configuración productiva que venía imponiéndose al momento (Cloquell, 2007), continua la expansión de la soja por aumento de los precios internacionales de los commodities, siguiendo en marcha la dependencia de recursos externos, la incorporación de tecnologías y la intensificación en el uso del capital.

En el caso del Sur de la provincia Argentina de Santa fe (parte de la Región Pampeana), para Giarraca, N; et al (2002), la estructura agraria ha estado marcada históricamente por el carácter familiar de las explotaciones agropecuarias. Todavía, a pesar de la importante disminución en el número de explotaciones de hasta 200 ha y de la introducción de tecnologías que determinaron cambios en la relación tierra-trabajo, la agricultura familiar presenta un peso significativo en la estructura agraria de la región.

En esta zona, la mayoría de las explotaciones mayores de 500 ha, utilizan mano de obra permanente que combinan con el trabajo de la familia, este último aplicado en gran medida al manejo de maquinaria, la gestión y la administración, incluyendo la contratación de contratistas. Estas unidades se caracterizan por el control de altos niveles de capital fijo y circulante. Por lo general poseen cosechadoras que venden también servicios a terceros. La forma de tenencia predominante entre estas explotaciones es la combinación propiedad-arrendamiento. La compra o arrendamiento de tierras permite dar cuenta de los productores, entre quienes han podido mantener un ritmo de expansión y quiénes no.

La persistencia y expansión de las unidades de más de 500 ha involucro respuestas significativas en torno de la escala, mediante compra o arrendamiento. La importancia que adquiere la expansión en tierras propias en estas unidades se vincula con su mayor capacidad de generación de excedentes. Se observa en este trabajo que las unidades de tipo familiar empresarial tuvieron estrategias más expansivas que los productores familiares medios quienes habrían aplicado más bien estrategias de repliegue.

En la provincia de Entre Ríos las Explotaciones Agropecuarias (EAP) registradas por el CNA de 1988 fueron 27197, más de una década después, se registraron 21577.

Por su parte, los resultados preliminares del CNA 2008, arrojan 17716 EAP para la provincia lo que indicaría una sostenida reducción del número de EAP en Entre Ríos en los últimos 20 años.

Esta provincia, también ha sido participe de estas profundas transformaciones. Dadas sus características agroecológicas, cuenta con una superficie de suelos de mayor aptitud ganadera, se observa aun así, que desde mediados de los 90 hay un sostenido avance de la frontera sojera favorecido por el uso del paquete tecnológico que acompaña a este cultivo.

Entre Ríos y según como lo demuestra el trabajo de los autores Domínguez-Orsini (2009), que en su análisis de los dos últimos censos agropecuarios (1988-2002), logran destacar tres factores interesantes sucedidos con mayor intensidad en la provincia, a saber:

- la superficie sembrada con soja creció un 2251%, mientras que en el resto del país aumentó un 150%, para ese período,
- el tamaño medio de las EAPs de la provincia aumentó un 29%,
- el 50 % de la superficie implantada con este cultivo se siembra en tierras alquiladas, con contratos (escritos o no) de corto plazo (promedio 1 año).

Como consecuencia de los hechos expresados por distintos autores, en las últimas dos décadas, se ha observado una importante transformación del campo argentino lo que ha implicado un fuerte cambio de paradigma en el Medio Rural, el que se da en forma anticipada y más intensa en la Región Pampeana. En la Provincia de Entre Ríos se ha manifestado un marcado cambio en el paisaje rural ocasionado por transformaciones productivas y sociales, semejantes y asociadas a lo ocurrido en el resto de la Región.

## Capítulo II. El Cambio Agrícola y la transformación de los sujetos agrarios. Problemática de investigación

El análisis de la transformación agropecuaria en Argentina y de los diferentes sujetos agrarios no puede ser entendido solamente a partir de una descripción de la situación actual, consideramos clave entender los cambios y transformaciones que sufrió el agro y sus actores en los diferentes períodos históricos antes de llegar a nuestros días. Para ello se analizarán los procesos de cambio en Argentina en primer lugar, y en un segundo lugar, muy brevemente, se analizarán otras experiencias en América del Sur de manera de poder tener referencias contrastables con otros países.

### II.1 La transformación de los sujetos agrarios. La experiencia argentina

Ansaldi, W. (1993), plantea tres interesantes momentos en la historia del agro pampeano, lo cual claramente involucra las formas de organización y participación de los productores agropecuarios.

Como **primer etapa** define la aparición de los “Chacareros<sup>6</sup>” 1890-1920, generada a partir del flujo migratorio europeo, donde los inmigrantes accedieron a la tierra a través del arriendo a los propietarios locales. Estos se caracterizaron por su original condición campesina. Entre sus cualidades se encontraba un compromiso basado en la familia, la familia organizada para garantizar su reproducción, la visión de una comunidad igualitaria y estrategias de subsistencia para ésta.

En esta etapa se observan serias restricciones vividas por estos actores que le eran impuestas por las condiciones contractuales de los dueños de la tierra, los chacareros debían realizar las operaciones de trilla, venta y cosecha con quienes indicaban los terratenientes. La modificación de esta situación, solo se realiza imponiéndose una conducta de tipo capitalista, haciendo posible el acceso a la tierra. Por diversas circunstancias, se fue imponiendo el pago de un alquiler en dinero, originándose serios conflictos por el alza de los arrendamientos y la lucha por la tenencia de la tierra.

Paralelamente, Bidaseca (2009), menciona la relación terrateniente-arrendatario que configuró una compleja identidad de numerosos pueblos pampeanos, estos inmigrantes arrendatarios y aparceros fueron movilizándose y organizándose dada la situación de los contratos leoninos a los que se enfrentaban, a decir de la autora, generando los conflictos conocidos en 1912.

---

<sup>6</sup> El término chacarero remite al proceso histórico de conformación de la agricultura familiar en la región pampeana argentina, signado por las luchas por el acceso a la tierra, que tienen un punto de inflexión con el llamado Grito de Alcorta en 1912. Aquella huelga agraria señala el pasaje de la identidad de arrendatario a la de chacarero (Bidaseca, 2005). Desde entonces, esa categoría identificó a los pequeños y medianos propietarios familiares que basaban su organización productiva en el trabajo de la familia.

En Entre Ríos, se realizan intentos tempranos de colonización, dados por el mismo Urquiza que cede tierras propias a los “colonos<sup>7</sup>”, quienes debían entregar un tercio de sus cosechas durante los primeros 5 años para obtener de esta manera la propiedad. No obstante, no cambia el perfil productivo y social con predominio de la ganadería extensiva y la gran propiedad que se mantiene en esta provincia durante el siglo XX. (Barsky-Gelman 2009).

La denominación de productores familiares abarca realidades diferentes como la de los minifundistas, agricultores, campesinos, colonos, chacareros, familiares capitalizados que manifiestan las distintas formas económicas del agro latinoamericano. Esta figura representada por un sector heterogéneo en su interior ha tenido un importante papel en el desarrollo agrario pampeano desde las últimas décadas del siglo XIX y a lo largo del siglo XX con un rasgo común que es condición de propietario de un pequeño capital de tierras y maquinarias y el de utilizar la mano de obra familiar en la explotación. (Gras, C 2009).

Por su parte, Craviotti, C (2012), menciona que existe un denominador común de las diferentes caracterizaciones del “chacarero” de las primeras décadas del siglo XX este tiene el énfasis puesto en las relaciones de producción al interior de la unidad productiva (trabajo familiar frente al asalariado) y/o en el carácter de subordinación de las vinculaciones que éste establecía con otros actores centrales de la producción agraria (terratinentes, empresas colonizadoras, comerciantes cerealistas y de ramos generales, etc.). También y en la misma línea, toma la definición de Ansaldi (1998) quien para esta etapa, especifica al chacarero como una categoría histórica propia del capitalismo agrario argentino, y como categoría analítica con identidad de clase “incompleta”, obstruida por procesos de movilidad social ascendente. Podríamos basarnos en este concepto como más recientemente, Balsa (2006), también pone el acento en aspectos culturales, al indicar que el concepto de “chacarero”, si bien puede englobar posiciones de clase diferentes, resulta útil para dar cuenta de un modo o estilo de vida vigente durante el periodo de expansión agraria pampeano de comienzos del siglo XX.

Un **segundo momento** para Ansaldi, W (1993), es la etapa que se desarrolla entre 1920-1950, período que se caracteriza por una conducta orientada a obtener la propiedad de la tierra, sin perder la condición de productor directo.

Para Bidaseca; Gras (2009), estos aparceros y arrendatarios devinieron en propietarios a partir de las condiciones generadas por la política del primer gobierno peronista<sup>8</sup> en torno a las leyes de

---

<sup>7</sup> Para Ansaldi (1993), la “época de oro” de los Colonos, transcurre durante las décadas de 1860 y 1870, son la posibilidad más consistente de constitución de una clase de Farmers en la Argentina de la segunda mitad de siglo XIX. Pequeños productores independientes, básicamente agricultores que no deben, ni pueden ser confundidos con los Chacareros.

<sup>8</sup> En Barsky-Gelman (2009) en Historia del Agro Argentino; mencionan que en 1942 aparecen las primeras medidas para impedir el desalojo de los arrendatarios dado por las condiciones favorables a la ganadería y su escasa posibilidad de realizar rápidamente esta

arrendamiento, las que también favorecieron la adquisición de maquinarias, lo que conlleva a un cierto grado de capitalización incipiente hacia la década del 1950.

Se va produciendo paulatinamente así, un pasaje del chacarero pampeano en su modo de producción que requiere una mayor mano de obra que no puede ser cubierta por la familiar únicamente. Instalando los imperativos del mercado que obligan al productor a volverse más dependiente de estos.

Entre otros, para Ansaldi, W (1993):

[...] los chacareros son productores rurales —básicamente agricultores, aunque también hay ganaderos y quienes combinan ambas condiciones— arrendatarios y/o medieros, que emplean su propia fuerza de trabajo (personal y familiar) y tienden a comprar —sobre todo, pero no sólo, esporádica o estacionalmente— fuerza de trabajo asalariada, emplean tecnología propia o alquilada a empresarios contratistas y se apropian de una masa de plustrabajo que a) transfieren como renta al propietario de la tierra y/o b) acumulan cierto nivel de excedente bajo la forma de ganancia, es decir, se capitalizan o, si se prefiere, acumulan capital.

Para algunos autores, el actual Farmer o productor familiar capitalizado, sujeto social agrario actualmente relevante en su figura en la región pampeana, fue precedido por otros como el campesino, colono y el chacarero. El término chacarero se usaba para designar: "...a un hombre quien cultivaba la chacra, una medida de tierra obtenida desde el período colonial que se refería a un terreno cultivado fuera de los límites de la ciudad. Luego el término comenzó a ser usado para referirse coloquialmente a explotaciones de tamaño pequeño y medio en general" (Gras, C 2009):

El **tercer momento**, período un tanto extenso, que comienza en 1950 hasta la actualidad, donde existe la presencia ya de un "Farmer" consolidado con un fuerte proceso de mercantilización, como también de diferenciación. Alude a un punto crítico en este proceso, la fuerte irrupción de la soja en el año 2001/2002 (no porque el proceso no viniera en marcha durante la décadas anteriores), pero sí por el Boom de esta en este momento, en que pasa de 5 a 11 millones de hectáreas, ampliándose para los años sucesivos, ya ingresando en la primera década del siglo XXI.

Paz, R. (2011), infiere que el Productor Pampeano o Farmer, cualquiera sea la estrategia seguida, se configura dentro de un proceso de mayor mercantilización donde la mano de obra familiar pierde su

---

actividad. Se promulga la Ley de Congelamiento de los arrendamientos, hecho que se prolonga hasta 1968. Existen diversas opiniones de cuál fue el impacto de estas medidas, por un lado están quienes sostienen que la disminución de los precios de la tierra, favoreció el acceso por parte de los arrendatarios, junto con el Programa de Colonización del Estado en esa época. Otras líneas, mencionan que fueron recuperadas esas tierras por los propietarios por abandono de los arrendatarios y una tercera que señala la disminución del área de las explotaciones arrendadas que tendieron a adecuarse al trabajo familiar para afrontar la crisis financiera atravesada durante parte de la década del 1940. Los autores infieren que es alta la probabilidad de que ocurrieran durante el período los tres diferentes enfoques. Estos procesos han sido destacados frecuentemente como la "farmerización" de los "chacareros" de la región pampeana.

importancia central, pero no deja de estar presente. Resulta interesante quizás, tomar la idea de este autor para caracterizar el momento en que los Farmers se volvieron dependientes del mercado para reproducción de su propia existencia, pasando la mano de obra familiar a ser un factor de producción más, desnaturalizándose la estrategia del uso de la misma como uno de los elementos centrales en los primeros procesos de acumulación.

Según señala Cloquell, S (2007), hay un pasaje histórico paradójico en la Agricultura familiar, del antiguo arrendatario que producía sin ser dueño de la tierra a comienzos de siglo XX, al propietario de tierra que no puede continuar en la producción en el inicio del nuevo siglo XXI.

El surgimiento ya era visualizado en los 80 como un producto de la modernización productiva, que se profundiza en los 90. Datos visualizados en los censos 1988 y 2002 muestran el aumento de un 52% de las tierras bajo arriendo a expensas de las operadas bajo propiedad.

La importancia del arrendamiento explica la expansión de las grandes explotaciones así como el ingreso de agentes extra agrarios a la producción agropecuaria, que va de la mano de los que abandonan la producción, lo hacen mayoritariamente sin perder la condición de propietarios, se configura uno de los rasgos principales y más destacables del nuevo modelo: la separación entre propiedad de la tierra y dirección de la unidad productiva para esta autora.

En distintos enfoques de la literatura académica, hubo cierta tendencia por comparar al chacarero de la pampa argentina con el Farmer norteamericano, utilizándose estos términos como sinónimos. Si bien, Azcuy Ameghino (2007), define al Farmer como pequeño empresario capitalista. Archetti y Stolen (1975), definen un Farmer como un productor que combina trabajo doméstico y trabajo asalariado, y que acumula capital, lo que permite en un lapso significativo ampliar el proceso productivo aumentando la productividad del trabajo. También lo definen como empresa familiar capitalizada o colono. Estos autores en su estudio sobre la capitalización de los campesinos argentinos, recurren al bagaje teórico elaborado por Chayanov<sup>9</sup> (1974) para analizar a estos sujetos en la zona norte de Santa Fe, apelando a los términos: campesino, colono, farmer o productor familiar capitalizado. Para estos autores “la organización capitalista de la empresa rural parte de otros supuestos: utilización de fuerza de trabajo asalariada en forma permanente y acumulación de capital”.

---

<sup>9</sup> el enfoque de la escuela de Chayanov, (1974) radica en considerar que el campesino no es un capitalista típico, sino que opera una racionalidad propia que explica el desarrollo económico. Donde el proceso agropecuario se desarrolla en unidades de tipo familiar, cuyo objetivo es asegurar el sostenimiento biológico de los integrantes de la familia y proveer de los medios para reponer los bienes consumidos en la realización del ciclo productivo. Basa sus estudios en las características productivas de la comunidad rural rusa del 1900. Este autor define inicialmente que existen variaciones en el ciclo de vida de una familia, y considera que esta pasa por distintas “Fases”; la de “expansión”: dura desde el matrimonio hasta el fin de la edad reproductiva. La fase “fisión” familiar que comienza con el matrimonio del primer hijo hasta el último, en ella la proporción de trabajadores familiares de la explotación disminuye pudiéndose optar por contratar más trabajo asalariado o pasar a producciones más intensivas o disminuir la proporción de excedentes generados y acumulados. Luego en la última etapa del ciclo que es la del “reemplazo” familiar, el núcleo se disuelve por la muerte de los padres y la parcela familiar se redistribuye y se reinicia el ciclo.

Por su parte, Cloquell; Devoto (1992), encontraron en la región pampeana (Norte de la provincia de Buenos Aires) un sujeto social, si se quiere una doble figura: propietario/tomador de tierra, con una base social familiar afectada a las tareas físicas y/o administrativas en la unidad productiva y como tales, una alta flexibilidad para adaptarse a la inestabilidad económica del contexto. Son trabajadores independientes provistos de un pequeño o mediano capital en maquinaria y de una porción de tierra. La incorporación de fuerza de trabajo asalariada se realiza como complemento de la organización familiar, ya sea que se incorpore personal transitorio o permanente.

Particularmente, en el trabajo de Balsa. J (2004), sobre las transformaciones en el modo de vida de los chacareros de la provincia de Buenos Aires (realizado aproximadamente sobre 40 partidos de la provincia de Buenos Aires) cabe destacar:

...el paulatino abandono de las labores físicas se vinculó con un cambio en el rol laboral del productor e incluso en su identidad social. Asociado con la radicación urbana se fue construyendo un rol más gerencial que no necesariamente identificaba a un productor con alguien que realizaba trabajo físico, sino más bien un organizador de la producción. La principal actividad del productor fue, cada vez más, organizar la comercialización, la financiación, las decisiones de producción y el ritmo de los trabajos...

La figura de Productor Agropecuario, clásica y fundamental en el sector agropecuario de la Argentina, hoy es mucho más compleja, analizada y categorizada, por un sin número de investigadores.

Basándonos en los conceptos precedentes y planteos temporales que destacan numerosos autores, podemos inferir que, y dentro del contexto que describimos en el capítulo anterior, la construcción de un **cuarto momento histórico**. Este momento estaría relacionado con la aparición de nuevas figuras sociales, favorecidas por el contexto socio económico y abarcaría los comienzos del siglo XXI a la fecha del presente trabajo.

Refiriéndonos a la aparición de nuevas figuras sociales como los pools, agro técnicas, profesionales individuales, cooperativas y otras, resulta interesante rescatar de Barsky, O.; Dávila, M. (2008, pp. 102), en su caracterización de los Sujetos Sociales del agro argentino la descripción, entre otros, de “Los productores tradicionales”, donde hace que se pierdan de vista la existencia de los sujetos sociales que conservan sus espacios productivos y no ceden sus tierras, sino que mantienen su propiedad y llevan adelante procesos productivos que no excluyen la contratación de servicios de maquinarias, y tampoco delegan el control de los procesos. Estos sujetos que representan una proporción importante del total de los actores del territorio, aunque vienen disminuyendo en los últimos años, son un factor decisivo en el mantenimiento de formas de vida rural modernizada con presencia local. Los mismos autores consideran que su presencia actual es parte de un proceso de concentración en el uso de la tierra que no solo se expresa en los sectores más altos, sino también en la consolidación de una poderosa clase media agraria.

Estos actores junto con contratistas que viven en pueblos y con proveedores de servicios y profesionales, estrechamente asociados a la producción y con el destino de las comunidades rurales, han consolidado una trama social en pueblos y ciudades intermedias que sufrieron situaciones inversas en otras décadas.

En relación a estos sujetos y su vinculación con las transformaciones atravesadas por el agro argentino, observamos cambios que no han sido solo de magnitud, sino que se han redefinido más bien, relaciones básicas, aquellas que daban un marco a la constitución y la dinámica de la estructura agraria en torno a la propiedad de la tierra. Este proceso de transformaciones tuvo consecuencias que favorecieron el surgimiento de nuevos actores, recomponiendo el perfil de algunos o expulsando del sector a otros. Así, los roles de los actores tradicionales tienden a desdibujarse y redefinirse, surgiendo y consolidándose nuevos sujetos o nuevos actores en el agro que se asocian a nuevas formas productivas y a los servicios ligados a ellas. (Gras, C. 2007)

Los procesos recientes resultaron en significativos cambios en las formas de tenencia de la tierra, a partir de la expansión de los arrendamientos y las consecuentes cesiones de campos. La nueva agricultura, a decir de Gras (2008), se define por una mutación significativa que involucra la separación entre la propiedad de la tierra, el capital y el trabajo. La lógica que rige las nuevas relaciones productivas en el marco de esa separación se presenta como dominada por los negocios, y por el mercado. Es interesante el enfoque de Hora, 2002, (en Gras, C. 2008), donde menciona que: la tierra ha devenido “factor de producción”, debilitándose sus componentes de poder social signo característico en la existencia de los grandes terratenientes pampeanos.

Estos actores, que se han expandido a través del arriendo de nuevas tierras, con el objetivo de aumentar sus escalas de producción y así mejorar sus niveles de rentabilidad, pero sin desprenderse del concepto de “familia” en la explotación, constituyen un actor clave en la modernización y desarrollo del agro argentino de estas últimas décadas.

Dentro de este proceso se observa que en numerosos casos son los mismos productores con una gestión de tipo familiar, los que se expandieron, que siguen localizados en la zona que se originó su actividad y que han sabido tomar oportunidades que les han permitido crecer.

En particular en la región pampeana —conformada por la provincia de Buenos Aires, el oeste de La Pampa y el sur de las provincias de Entre Ríos, Córdoba y Santa Fe— la producción familiar se ha desarrollado desde sus inicios con una fuerte vinculación con los mercados de productos y de factores (Craviotti, C. 2009)

Cabe destacar aquí, un trabajo de Paz (2011), en el que menciona los cambios en la estructura de los “Farmers<sup>10</sup>”, de la región pampeana, (citando a Gras, C 2009) quien identifica tres estrategias diferentes en las Explotaciones Familiares de este tipo, donde la intensificación del capital, la ampliación de escala y un modelo de alta tecnología, está emergiendo.

Así, la autora identifica:

- Pequeños rentistas: aquellos que han sido capaces de mantener la tierra, con una estrategia como el alquiler en dinero.
- Contratistas de maquinarias: aquellos que vendieron o alquilaron sus tierras emprendiendo nuevas actividades relacionadas brindando servicios a otros productores o comerciantes vinculados a la actividad.
- Productores Familiares Capitalizados: aquellos que buscan continuar con la explotación a partir de incorporar nuevas actividades o ampliación de escala. Logrando esto último a través de la toma en alquiler o arriendo o por medio de diferentes tipos de arreglos contractuales de producción con otros propietarios de la tierra.

Como veremos más adelante, el planteo de Gras, C (2009) hay un desplazamiento del eje<sup>11</sup>, el que ya no se basa en la propiedad de la tierra, lo que se sumaría a los cambios y transformaciones sufridas por los actuales “productores familiares capitalizados de la región pampeana”, permitiendo así que esta transformación sea parte de sus nuevas formas de caracterización.

Durante las últimas décadas, el proceso de expulsión de productores familiares se profundizó, conjuntamente se fue delineando un sujeto dinámico del nuevo modelo. Quienes permanecieron lo hicieron de un modo distinto a décadas anteriores, fuera por la relación con la tierra, por la organización del trabajo y el compromiso de la familia con el mismo, por su grado de autonomía respecto de otros actores situados en etapas diferentes de la cadena productiva.

Si bien el campo fue históricamente para estos productores un medio de vida que debía asegurar el bienestar de la familia y el de las sucesivas generaciones, estos productores transitaron un “desplazamiento” al decir de Gras, (2009), a otro escenario en el que la explotación agropecuaria se transformaría en una empresa, un negocio cuya estructura debía articular distintas unidades flexiblemente: campos propios, campos tomados, venta de servicios, entre otros.

---

<sup>10</sup> Para Paz, Raúl (2011), en Agricultura familiar en el agro argentino: una contribución al debate sobre el futuro del campesinado; menciona Farmers o productores capitalizados que constituyen en la actualidad uno de los actores más relevantes del capitalismo agrario pampeano. Los procesos históricos muestran que este actual sujeto social agrario fue precedido por otros como: el campesino, colono y el chacarero.

También, Forni y Tort, (1991), mencionan que durante el periodo que se inicia a principios de los años cuarenta del siglo pasado y culmina en los setenta da lugar a interpretaciones convergentes, centradas en la conversión del otrora «chacarero» en un farmer, similares al tipo norteamericano. Conceptos que retomaremos más avanzado el trabajo.

<sup>11</sup> La propiedad de la tierra en el siglo XIX es al mismo tiempo, capital y fuente de ingresos, y de esta manera simboliza riqueza y poder, cambio de eje ocurrido hacia comienzos del siglo XXI.

Así el nuevo modelo agropecuario puso en tensión una relación anteriormente más armónica: la existente entre conocimientos y saberes (transferidos de generación en generación) y sus resultados productivos. Tales son las situaciones acontecidas en las últimas décadas que ocurre un desplazamiento de una forma histórica sustentada en la propiedad familiar y su transmisión como patrimonio, el trabajo de la familia y la concepción de la tierra como medio de vida hacia una relación familia-explotación que sigue presente de forma reconfigurada.

No es la concentración de la propiedad lo que caracterizaría la etapa actual en el agro pampeano, sino la concentración productiva, que implica para un número creciente de propietarios poseer la tierra pero no disponer de mecanismos que permitan su explotación viéndose obligados a utilizar una estrategia que los sitúe en una nueva forma de trabajo.

Por otra parte, los productores familiares capitalizados que han sabido transformar sus relaciones productivas, económicas y jurídicas combinando la propiedad con otras formas de control del capital, han o están tendiendo hacia la formación de una nueva “burguesía agraria” o una nueva “clase media rural”.

Aun cuando la tendencia es hacia una gradual pero marcada disminución numérica de las explotaciones familiares de este tipo, continúan representando una importante proporción del total de sujetos agrarios, siendo “un factor decisivo en el mantenimiento de formas de vida rural modernizada, pero con presencia local”. (Barsky, O y otro, 2008)

Como respuesta a la dinámica del capital en el agro algunos productores tradicionales, cuyas explotaciones cuentan con la escala mínima requerida para obtener una rentabilidad suficiente, logran transformarse y consolidarse como tales<sup>12</sup>.

Para Gras, C (2008), esta capa de productores que logra consolidarse ha incluido a productores que combinaban la propiedad con el arriendo de tierras -dadas las características extensivas que históricamente tuvo la producción pampeana-, y que mantenían diferentes grados de compromiso de la familia con el trabajo en la unidad productiva, distintos niveles de capitalización y de participación en el desarrollo tecnológico.

Estos cambios productivos, tecnológicos y económicos fueron acentuando su heterogeneidad interna, configurada por escalas productivas o formas de organización laboral. Es interesante como el nuevo

---

<sup>12</sup> En cambio, aquellos otros que no logran alcanzarla, deben optar por una especie de retiro voluntario (aunque a decir verdad se considera que es un retiro forzado por la lógica capitalista), ya que deciden arrendar su explotación y retirarse de la actividad productiva, deviniendo en una nueva figura: los rentistas. «Las estimaciones de distintos autores indican que [dichos sujetos] representan más de la mitad de los titulares de las unidades, dada la gran cantidad de pequeñas unidades donde se ha optado por este camino» (Barsky, O. y otro, 2008, pág. 102).

modelo productivo pone en juego esa estabilidad relativa, que había estado dada por la posibilidad de sostener procesos de acumulación sobre la base de la relación tierra –trabajo familiar, y su perpetuación a través de la herencia. Hay, hoy, una reorganización laboral, con la disminución del compromiso de la familia como mano de obra, su concentración en tareas de gestión y administración (análisis de inversiones y costos de distintas alternativas para la comercialización), creciente externalización de tareas y demanda de servicios de profesionales.

Según el planteamiento de la autora, existiría un desplazamiento en la última década de una forma histórica de la agricultura familiar en la región pampeana, término que permitiría abordar las transformaciones, como un proceso donde la relación entre el trabajo familiar y la propiedad de la tierra pierde centralidad como eje ordenador.

Por otra parte y tal como se ha venido señalando, existirían sustanciales modificaciones del escenario productivo donde un sector de los productores agropecuarios se adaptaron a nuevas circunstancias para lograr una mayor competitividad adquiriendo una lógica más de tipo empresarial.

Junto con otras figuras, los que se expanden y dinamizan en la última década son los nuevos “empresarios familiares”, quienes juegan un rol preponderante en la transformación productiva del agro pampeano en las últimas décadas.

Este grupo social, para Gras, C (2007, pag.1): [...]“se distingue por un dinamismo de nuevo tipo, que reside ya no exclusiva ni principalmente en la propiedad de la tierra sino en el gerenciamiento de recursos productivos de distinta naturaleza: la tierra, el trabajo y el capital (que pueden o no ser propios) y, básicamente, el conocimiento”.

Por todo lo descrito precedentemente podemos inferir que, y como ha sido analizado por Hernández (2007), es posible observar entre los agentes que se han dinamizado en la última década una fuerte dedicación orientada a su construcción identitaria, en la que sobresalen “actitudes personales” para la innovación, y su carácter emprendedor, pasando a un segundo plano su relación con la tierra.

Se puede inferir que estos actores han sido motores de cambio en un contexto espacial y temporal, articulando la propia empresa a través de la innovación tecnológica, los sistemas de trabajo y/o la dinámica de los mercados, con el contexto y la capacidad innovadora de los empresarios<sup>13</sup>.

---

<sup>13</sup> Desde el plano de la motivación para Schumpeter (en Schlemenson, 1987) la función empresarial requiere de alguien con rasgos de carácter inusuales: la combinación de una voluntad para fundar un reino privado con un empuje para resolver obstáculos, ya sean físicos o humanos, y un goce por la creación, por lograr que las cosas se hagan. Al espíritu de ganancia antes señalado debe agregarse la capacidad para la toma de decisiones en situaciones de incertidumbre y de riesgo, dado que habitualmente la innovación implícita en la actividad empresarial hace que no puedan efectuarse predicciones seguras ni puedan controlarse todas las variables que inciden en la consecución de una meta.

Los productores familiares capitalizados (expandidos) de la región pampeana, convertidos algunos de ellos en empresarios, son quienes han realizado y conformado una resignificación, a de los tradicionales factores de la producción. Se evidencia su participación como: motor de cambios y actor clave desempeñando un rol central en la transformación rural de la Argentina de las últimas décadas.

En el trabajo de Piñeiro, D (2003), categoriza la producción familiar, y una de ellas es “el productor familiar capitalizado”, diciendo que es aquel que aun utilizando trabajo familiar predominantemente y con mano de obra asalariada, consigue generar y guardar excedentes de un ciclo agrícola para el próximo. Como suele reinvertir sus ganancias en maquinaria y otras mejoras tecnológicas que ahorran fuerza de trabajo, aunque la explotación crezca en tamaño y producción, se sigue manejando la unidad productiva con trabajo familiar. Considera que se asemeja al “Farmer norteamericano”. Cuando la proporción de trabajo asalariado supera el aporte de mano de obra familiar, reflexiona que el productor familiar termina desplazándose de categoría convirtiéndose en un “empresario agropecuario”.

Por su parte, para el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC), Productor es: “(...) quien adopta las principales decisiones acerca de la utilización de los recursos disponibles y asume los riesgos de la actividad empresarial, [y ejerce la dirección de la explotación]” (INDEC, 1988, pág. 10).

Podemos decir que el productor agropecuario tradicional para Agüero R. y otros, (2004, pág. 273), (en Bustamante, M. y Maldonado, G, 2009): “es aquel sujeto social que aún mantiene su explotación —propia o arrendada— y que lleva adelante procesos productivos agropecuarios, pudiendo contratar servicios de maquinaria y de laboreo en algunos casos, pero sin delegar el control y la responsabilidad de los procesos”.

Para estos mismos autores:

...la actividad se desarrolla bajo un régimen de explotación capitalista, lo que implica poseer diferentes grados de capitalización (en tierras, infraestructura edilicia, maquinaria y capital circulante), utilizar o tender a utilizar mano de obra asalariada (permanente o temporaria), destinar el total de su producción al circuito comercial y orientar su producción hacia la obtención de la mayor tasa de ganancia.

A decir de Gras, C (2007), (en Bustamante, M. y Maldonado, G 2009), un sector de los productores agropecuarios –aquellos en condiciones de hacerlo- se adaptaron a las modificaciones del escenario

---

Esta motivación parece constituir una característica de la personalidad, relativamente estable, arraigada en experiencias de la infancia e incorporada a través de los hábitos de crianza tempranos

productivo sellando el éxito de la lógica empresarial, la cual busca una óptima relación costo-beneficio, y la profesionalización, concentración y tercerización de las actividades productivas. Estos se adaptaron a estas circunstancias logrando una mayor competitividad constituyendo el auto-designado nuevo empresariado agropecuario como un nuevo actor (o productor-empresario agropecuario).

Actores tradicionalmente vinculados con el campo, pero que ahora pretenden marcar rupturas en función de su condición de modernidad, forman parte de la franja social más capitalizada y dinámica de la estructura agraria: son propietarios de tierra y pertenecen a familias de la elite cultural y de raigambre terrateniente.

Para Lattuada, M y otro (2005), de acuerdo con la lógica basada en la incorporación creciente de conocimiento en el proceso productivo, el productor-empresario agropecuario se erige en agente de cambio, fundamentando su capacidad de liderazgo en la propiedad del conocimiento, del saber experto y no meramente en la propiedad de los recursos productivos.

En el trabajo de Bidaseca y Gras (2009), cabe rescatar un aspecto central que asocian a la expansión del nuevo modelo, que es la mayor profesionalización de la actividad agropecuaria.

Este es un aspecto que tiene sus antecedentes en las décadas anteriores, visualizándose en la separación entre lo productivo y lo domestico entre los productores familiares, y en una relativa apertura en la elección profesional por parte de los hijos, desde los 90 se profundiza modificando la forma de gestión tanto agronómica como económica de la explotación.

En el trabajo de Albadalejo y Bustos Cara, (2009), resulta en un nuevo esquema de identificaciones subjetivas y colectivas expresadas en la denominación de “productor agropecuario” que en forma creciente reemplaza la denominación de “chacarero”. Esta forma de autodenominarse habría tomado fuerza a partir del proceso de modernización de la producción pampeana iniciado en los años sesenta, que reemplazó bajo una forma pretendidamente neutral las denominaciones anteriores, borrando las diferencias existentes entre ellos en cuanto a acceso a recursos, formas de organizar la producción, origen, etc. Mencionan la aparición del vocablo “sojeros”, a partir de 2001, cuando la elevada rentabilidad de la producción agraria mejoró traccionada entre otros factores por el desempeño de la producción de esta oleaginosa y de sus precios en el mercado internacional.

En Gras, C (2009), consideramos sumamente interesante la gran aproximación de sus conceptualizaciones hacia el actor que nos proponemos caracterizar, y que entrevistamos en nuestro territorio de análisis. En su trabajo ha observado que quienes permanecen en la producción muestran características diferentes a las de principio y mediados del siglo XX: han externalizado una o más etapas de su producción (siembra, cosecha, fumigación, etc) dedican mayor tiempo a las tareas de gestión y administración comercial y algunos despliegan un manejo empresarial que implica redefinir la relación de la familia con la unidad agropecuaria.

Estos nuevos rasgos encontrados en quienes se autodefinen “empresarios familiares”, en oposición a la definición de “colonos” o “chacareros, (termino con el que se refieren a sus padres y abuelos, así también a productores en actividad – significan una serie de transformaciones que remiten a un nuevo modo de entender la actividad agropecuaria: una gestión económica y productiva que incorpora la tecnología en sus distintas expresiones; la referencia a criterios técnicos en la toma de decisiones; sería la “profesionalización del viejo oficio de productor” (Gras y Hernández, 2007)

Estos “empresarios familiares”, son considerados por las autoras de origen en las capas medias y altas de la agricultura familiar, encontrándose entre quienes se dinamizan en el nuevo modelo, su ubicación en los estratos superiores de la agricultura no debe ser sesgada a la hora de considerar su expansión reciente. Se ubican en estratos superiores a las 1000 ha y en su estructura productiva combinan tierras propias con alquiladas.

Se caracterizan por su preocupación por lo técnico y por la gestión constituyendo un rasgo que señalan como fundamental al caracterizar su perfil empresarial. Exponen el recurso a la información y al conocimiento experto en la resolución de problemas productivos y en la planificación de la producción. La mayoría tiene asistencia técnica profesionalizada con quienes definen planes técnicos y evalúan resultados.

Según Hernández 2007, (en Gras 2009); manifiestan su relación con la Sociedad del conocimiento para explicar su dinamismo, por oposición a quienes aún significan la actividad agropecuaria con prácticas “tradicionales”, la innovación permanente, la búsqueda de eficiencia y rentabilidad en forma explícita los caracteriza, “los números cantan”, tomando esa voz mayor fuerza que los saberes heredados. El campo es para estos empresarios familiares un bien heredado y en eso conservan su carácter familiar, más aun pensando en dejar la tierra a sus descendientes. Lo que cambia es la gestión de ese patrimonio al incorporarse las jóvenes generaciones.

Estos actores sociales, ante esta nueva relación de propiedad dissociada de la gestión, donde todos los miembros de la familia son propietarios sin trabajar en la empresa, evitando la subdivisión de la tierra y los bienes de Capital, han conectado otros mecanismos de expansión o “nuevas estrategias” que redefinen las relaciones sociales que históricamente sustentaron la acumulación familiar, se busca la apertura de la empresa familiar mediante asociaciones con otras de distinto carácter.

Se produce la llamada sojización para algunos autores, (nuevo modelo productivo) que modifico la dinámica del trabajo familiar, el trabajo en la chacra y la contratación de cosecheros produciendo una profesionalización creciente del “productor agropecuario”. Aparecen así, tensiones entre el interés por lo gerencial - económico y los afectos, condicionando la búsqueda del equilibrio entre la conducción y la propiedad de la empresa familiar, con el menor conflicto posible.

Cabe rescatar de esta caracterización realizada por Gras, C (2009) que no es solo la capacidad de acumulación, sino la particular relación que se genera entre explotación y familia, lo que determinaría una forma de “desplazamiento” hacia la formación de otro tipo de sujeto social, los “empresarios familiares”.

Las transformaciones sucedidas como mencionáramos precedentemente en la región pampeana, fueron fuertemente acompañadas por transformaciones en los sujetos o actores sociales que se desarrollaron en ella.

Como mencionaran Gras y Hernández (2008), el panorama general del campo argentino presenta, procesos propios del capitalismo contemporáneo, que acarrearán el fortalecimiento del gran capital y el empobrecimiento de campesinos y trabajadores rurales. Estas autoras sugieren que junto con el proceso de concentración se produce un corte entre quienes logran mantener un ritmo de cambio y quiénes no.

Para dichas autoras los productores familiares capitalizados fueron quienes caracterizaron el desarrollo agrario de las zonas pampeanas y extra pampeanas de la Argentina, y mencionan como rasgo característico de estos sujetos la presencia de la familia en la gestión de la unidad agropecuaria, la propiedad de la tierra, y la interconexión entre acumulación de capital y bienestar familiar.

Entre estos sujetos se produce una fuerte diferenciación, entre aquellos que consiguen ampliar la diversidad en relación con los niveles de mecanización y de incorporación de mano de obra asalariada, el grado de compromiso de la familia con las tareas de la explotación (trabajo físico y gestión), expansión de la superficie, la disponibilidad de financiamiento y acceso a insumos.

Es interesante en este sentido dar el protagonismo de estos cambios a los sujetos, así como sus lógicas asociadas y su propia autodefinición a lo largo del proceso que han atravesado, dando lugar a identidades diferentes. En este sentido, Gras y Hernández (2008) mencionan la autodefinición de los sujetos en algunos casos como “empresarios familiares”, en otros como “chacareros” o “productores familiares”. En esa autodefinición podemos encontrar la afirmación de una identidad<sup>14</sup>.

Si nos situamos puntualmente en los sujetos sociales objeto de la presente investigación, y observamos como en muchos casos su perfil productivo se ha visto fuertemente afectado, de ser productores tradicionalmente ganaderos que caracterizaban la provincia, son muchos de ellos hoy fuertes representantes del proceso de agriculturización ocurrido en el país.

---

<sup>14</sup> Ver Capítulo III

Estos actores son quienes se “apropiaron” del nuevo modelo productivo y se reconocen a sí mismos como “innovadores”, “empresarios familiares” quienes han logrado transitar el camino hacia ese cambio, hacia una nueva concepción de lo “rural”, referenciando a aquellos a quienes debieron abandonar sus campos (convirtiéndose en rentistas) y también a quienes son denominados como “los de afuera” (pooles, fideicomisos, empresas extranjeras otros).

Según reseñas de algunos autores podemos sostener que tuvieron que recurrir a distintos dispositivos materiales y simbólicos con los que hicieron frente al cambio de modelo, entre otros se observó la nueva relevancia otorgada al mundo del conocimiento como factor fundamental para gestionar la explotación, y a la importancia y reconocimiento dado a las redes de relaciones construidas a través de su trayectoria.

Entre los autores que han abordado las transformaciones recientes en la agricultura hay quienes plantean que se ha consolidado un nuevo tipo de productor al que se asocia con un modelo de producción en ‘red’, que no necesariamente es propietario de la tierra que opera, y que ha cobrado un gran protagonismo (Bisang R. et Al 2010; Díaz Hermelo F. y Reza A. 2010) en (Gras, 2009).

Otros autores, a semejanza de lo planteado en el párrafo anterior esbozan que seguirían siendo los productores ‘tradicionales’ –propietarios de la tierra que trabajan- los que siguen dominando la escena productiva (Basualdo E. 2010, Barsky O. y Gelman J. 2008, Piñero M. et Al 2005).

## **II.2 Algunas transformaciones en países vecinos: Paraguay y Uruguay.**

Las transformaciones ocurridas en el medio agrario de la Argentina, se vieron acompañadas por procesos semejantes de concentración y expansión en otros países de América Latina, podemos mencionar algunos ejemplos cercanos y remitirnos a lo sucedido en los vecinos países de Paraguay y Uruguay.

Si nos remitimos a otros casos de Sud América situaciones semejantes han ocurrido en países vecinos, en Valdés, A; Sili, M. (2011); cuya investigación es realizada en **Paraguay**, observaron que: desde el punto de vista de la organización para la producción existirían tres grandes sectores productivos claramente identificables: grandes o empresariales, medianos y pequeños. Comparativamente “Los grandes productores empresariales” tendrían una evolución semejante a lo ocurrido con estos sujetos en nuestro país. Estos productores se distribuyen en todo el territorio del Paraguay, son paraguayos de nacionalidad, aunque por lo general tienen una fuerte composición de inmigrantes. Viven en las ciudades más cercanas a sus explotaciones. La dedicación a las actividades de la explotación es casi exclusivamente responsabilidad del jefe de familia, no existiendo mano de obra familiar directa en la explotación, salvo el caso de algunos hijos que continúan con la actividad de sus padres.

Esta categoría de productores tienen más de 300 ha, lo cual incluye a aproximadamente 4.700 productores, que controlan el 82 por ciento de las tierras agrícolas y principalmente producen cereales y oleaginosas (soja, girasol, trigo, maíz, etc.) y carne, que corresponden a rubros orientados a la exportación, con mayor incorporación de tecnología, uso de capital y relativamente escaso uso de mano de obra asalariada. En el sector oriental o área agroexportadora tienen un promedio de 1.500 has, mientras que en la región central campesina alcanzan las 2.660 has en promedio. La tierra es casi en un 100 por ciento propiedad privada.

Sus actividades están altamente mecanizadas, en su mayoría utilizan métodos de siembra directa y adoptan nuevas tecnologías y prácticas agrícolas de avanzada, difundidas en muchos casos por empresas privadas transnacionales vinculadas a la venta de equipamiento o insumos.

Estos ingresos les permiten alcanzar niveles de capitalización inéditos para la agricultura paraguaya, con los mismos niveles tecnológicos y de gestión que sus pares en Brasil y Argentina. En la región agroexportadora sólo un 25 por ciento de las explotaciones manifiestan tener un ingreso diversificado. En la región campesina central el nivel de diversificación disminuye abruptamente, sólo un 7 por ciento de las empresas aseguran tener un ingreso diversificado.

Esta diferencia sugiere que el comportamiento empresarial es bastante diferente entre ambas regiones; la región agroexportadora tiene un mayor componente de “inversores agropecuarios” que diversifican sus inversiones entre el campo y otras actividades urbanas, en tanto que en la región central campesina los productores tienen una relación más anclada en lo rural desde hace varias generaciones, con un mayor nivel de especialización en la actividad, especialmente los ganaderos.

Gran parte del dinamismo de este tipo de actores se debe a las formas de organización en torno a cooperativas o grupos lo que les permite mejorar sus sistemas productivos pero sobre todo la gestión comercial (compra de insumos, venta de productos, asesoramiento técnico, etc.), reduciendo costos, mejorando los sistemas productivos y mejorando la comercialización de los productos (cereales y oleaginosas, carne, etc.).

Por su lado en el caso de la vecina **Uruguay**, Piñeiro, D; Moraes, M (2008), en su artículo sobre “Los Cambios en la Sociedad Rural durante el siglo XX”, consideran que en éste país se está en una fase expansiva y ascendente de la producción y la productividad del sector agropecuario. Consideran que este proceso está motorizado por una mayor demanda de alimentos y de materias primas que se experimenta en los mercados internacionales por la modernización de muchos países con economías emergentes como el continente asiático, y también en América Latina.

Este proceso de incremento de los precios internacionales agrícolas que se inició durante la década del 90, ha provocado una expansión de la agricultura en el Uruguay, en especial de la soja. Sin embargo, expresan que esta expansión es mucho menor que la experimentada en la pampa argentina y en la agricultura brasileña. En Uruguay se dio también importantes aumentos de la producción y de la productividad en la ganadería.

El indicador más relevante de los procesos sufridos en este país, es el incremento en el precio de la tierra. Sin embargo, este ha sido siempre menor que en Brasil y en Argentina. Estas diferencias han provocado una fuerte corriente compradora extranjera en este país.

Estos procesos combinados (extranjerización y concentración de la tierra) están produciendo un efecto social muy particular: el desplazamiento de la burguesía terrateniente local. Si la apertura comercial y la desregulación agrícola de las décadas del 70 y 80 produjeron un fuerte desplazamiento de los productores familiares, los cambios de la última década desplazan a esta otra clase social.

Se adjudica este proceso a varios fenómenos, entre ellos, el que tiene raíces culturales además de económicas, donde una parte importante de la burguesía ganadera uruguaya tenía y/o tiene un perfil más rentístico que empresarial. Existía una larga tradición de licuación de las deudas agropecuarias por decisiones Estatales y presión de corporaciones agropecuarias. Las crisis de 1982 y de 2002 en la que no se dio esta situación, incidieron en que muchos propietarios debieran desprenderse de sus tierras. Los autores concluyen que es posible que se esté en vías de consolidación de un nuevo estrato de propietarios de la tierra en este país.

Los cambios que se están reseñando consolidan la imagen del campo uruguayo como de “dos agriculturas”. Si bien se consolidaría un nuevo estrato de (grandes) propietarios de tierra, continúa la presencia de los productores familiares que siendo aproximadamente el 75% de los propietarios poseen menos del 20% de la tierra. A pesar que en número disminuyeron a la mitad en las últimas tres décadas del siglo XX, se resisten a una completa desaparición.

En el corazón de estos cambios se encuentran los tecnológicos, que son los que tienden a favorecer el incremento de las escalas de producción siendo uno de los factores que conducen a los procesos de concentración de la propiedad.

Las transformaciones agrarias producidas en Uruguay en las últimas dos décadas del siglo XX y la valorización de los productos primarios en el último lustro del mismo, implicaron cambios relevantes en la estructura social y productiva de ese país:

...Esta drástica reducción del número de establecimientos, que llevó a la pérdida de más de 15.000 unidades, implicó un fuerte aumento en el rubro de las unidades capitalistas, las que

pasaron de tener una representación del 3% del total en 1990 a tener el 24% en el año 2000. Estos datos confirman el efecto que el acelerado proceso de cambio técnico tuvo sobre la concentración de la producción en este rubro. (Riella, A. 2010, pp. 250) en Manzanal, Neiman “Las Agriculturas Familiares del MERCOSUR”.

Según consideraciones de este autor, y como se refleja en lo sucedido en el resto de los países de la región, la agricultura experimentó una creciente especialización productiva, facilitando las condiciones para la sustitución de la producción familiar por las empresas capitalistas.

No obstante, esto también contribuyó a que un pequeño grupo de productores familiares, que se adaptó a las nuevas condiciones, diera lugar a unidades familiares –al estilo farmer – que son las que hoy se mantienen en el sector y en muchos casos están vinculadas con la venta de servicios a empresas más grandes de la zona. Todo indica que actualmente las unidades familiares de los distintos rubros tienen otras condiciones técnicas, económicas y sociales, lo que está dando lugar al surgimiento de un nuevo agricultor familiar, menos vulnerable, quizás, que el que existía al inicio del período de aplicación de las políticas neoliberales.

...El fuerte proceso de ajuste interno que sufrió este grupo y la necesidad de desarrollar nuevas estrategias para mantener tanto la unidad de producción como la doméstica, han ido remoldeando las características de su forma de producir y de su familia. También es posible que buena parte de las empresas capitalistas medianas de hoy, tengan su origen en un estrato de productores familiares que tuvo la posibilidad de acumular capital en este largo período. Esto conformaría una capa de empresarios medios, no muy numerosa pero que sería un nuevo competidor para las formas capitalistas de mayor escala.

En el largo plazo para este autor se confirma a nivel general la hipótesis sobre la capacidad de adaptación y permanencia que poseen estas formas de producción y la posibilidad que tienen de convivir con las formas más capitalistas a largo plazo, aun en procesos de globalización acelerada y con escaso apoyo estatal. (Riella, A. 2010, pp. 254)

Los acelerados y diversos cambios técnicos y de gestión han producido, en el caso de algunos rubros, una fuerte reducción del número de predios familiares, pero en algunos otros se ha incrementado su peso.

...Es posible presumir que las unidades que han desaparecido eran fundamentalmente productores familiares de reproducción simple, que no pudieron enfrentar la apertura de mercados y la falta de apoyo de políticas públicas durante las décadas analizadas.

También es posible pensar que en una medida menor se dio la capitalización de algunos productores familiares, lo que contribuyó a la formación de un grupo de medianos empresarios rurales durante el período. (Riella, A. 2010, pp. 258)

Según estudios realizados por Guibert et al (2011), la expansión agrícola en este país, esencialmente impulsada por el cultivo de soja, se produce desde los primeros años del siglo XXI. Contribuyen a la misma los cambios tecnológicos y las condiciones particulares de política económica en Argentina, que hace que muchos de sus agricultores comiencen a realizar cultivos en Uruguay. En este país se da un marco de políticas propicio, diferente al del país vecino, con estabilidad macroeconómica, un favorable “ambiente” de negocios; facilidades para la inversión extranjera; un marco regulatorio flexible para los arrendamientos; y un temprano marco regulatorio para adopción de organismos genéticamente modificados.

En particular, el cultivo de soja pasa de ser un cultivo marginal, a multiplicarse el área por 80 en menos de diez años, convirtiéndose en uno de los principales productos de exportación. Arbeletche y Carballo, 2008 (en Guibert, et al. pp. 29).

Si bien en una apretada síntesis, podemos observar que los procesos de expansión, con algunas variantes expresadas, se dieron en forma semejante en países vecinos como se ejemplifica con **Paraguay** y **Uruguay**. En los mismos, la producción familiar se vio fuertemente afectada y obligada a transformarse, con ciertas ventajas sobre aquellos medianamente capitalizados que pudieron adaptarse y crecer bajo las nuevas condiciones impuestas por los mercados y las políticas nacionales adoptadas en cada país.

Para nosotros, a raíz de todo lo expresado y en base a la experiencia de trabajo, podemos denominar a estos actores como **“Productor familiar capitalizado”** o **“Productor familiar capitalizado o expandido”<sup>15</sup>**, la superficie relevada de este actor social en el medio rural entrerriano hace que le asignemos una importancia destacable en cuanto a su presencia en esta provincia.

En el presente trabajo observamos en los actores entrevistados que tenían característica coincidentes con las referencias encontradas por los distintos autores citados precedentemente, hallando un sujeto dinámico, que se pone al frente de la Explotación con una forma de gestión, y de reorganización del conocimiento, siendo partícipe de la construcción de redes locales en las que se ha apoyado y que le han favorecido en su expansión y mantenimiento. Un sujeto que en el trabajo realizado por INTA, se descubre con una importante presencia en el territorio de la provincia.

---

<sup>15</sup> Negrita nuestra: denominación que surge en la categorización del Trabajo de investigación “Nuevas formas productivas y organizacionales. La Experiencia de Entre Ríos. 2012”. INTA CRER. En adelante y para el presente trabajo se denominaran “Productor Familiar Capitalizado”.

No es objeto del presente trabajo la obtención de una tipología dentro de esta categoría. Si bien es una tipología amplia, en el presente trabajo nos interesa investigar específicamente sobre los productores familiares que se encuentran capitalizados y que pudieron sortear las distintas dificultades que se presentaron a través de su más reciente historia productiva y hoy se encuentran consolidados y presentes en el territorio de origen. Nos planteamos en términos generales comprender la dinámica evolutiva y el funcionamiento actual de estos productores familiares capitalizados, como han resignificado su identidad en un contexto de fuertes transformaciones sociales y productivas. Nos interesa también, entender si factores tales como herencia de una base de tierras, el acceso a: nuevas tierras vía mecanismos de arrendamiento (aumento de escala), nuevas tecnologías y paquetes tecnológicos, fuentes de financiamiento innovadoras y a un conocimiento de las redes locales de producción, les ha permitido mantenerse y crecer.

### **Capítulo III. Los aportes del constructivismo como marco de referencia conceptual para comprender los cambios de los sujetos agrarios**

Pierre Bourdieu define su enfoque teórico como “constructivismo estructuralista o estructuralismo constructivista”. A partir de esta propuesta es que consideraremos el marco conceptual desde donde pretendemos abordar la presente investigación. Consideramos que nos permitirá entender los procesos de cambio que han vivido estos actores, sujetos de estudio de la presente investigación. Este marco conceptual, también llamado “Teoría de clases”, rescata la importancia de las relaciones sociales. Asume que la vida de los individuos, como la construcción de los sistemas, son el resultado de las relaciones de las personas a través de sus posesiones y de las relaciones entre las posiciones que los agentes ocupan dentro del espacio social.

Éste manifiesta que el mencionado paradigma desde su postura tiene dos términos fundamentales, en primer lugar trata de superar las “parejas de conceptos dicotómicos” como individualismo versus lo colectivo, idealismo vs. materialismo o las diferencias entre sujeto y objeto, entre otros. En su postura, no considera que deba elegirse entre estructura y sujeto. Por otra parte, y es la que nos permitirá entender gran parte de nuestro trabajo es que “se trata de aprehender las realidades sociales como construcciones históricas y cotidianas de actores individuales y colectivos, construcciones que tienden a substraerse a la voluntad clara y al control de estos mismos actores”.

Para Dallera, O (2006 pp. 92), Bordieu asigna un rol destacado a las estructuras sociales las que condicionan las acciones de los individuos, no minimiza la función que cumplen los componentes materiales y simbólicos con los que cada uno ingresa al Campo Social. Lo que cada uno tiene como (material, cultural y simbólico) cuenta de manera decisiva a la hora de construir la estructura que lo condiciona y lo ubica en una determinada posición social.

Las posiciones de los agentes, en sus distintas manifestaciones (económicas, culturales y simbólicas), juegan un papel protagónico en el diseño de las estructuras que condicionan las trayectorias de vida individuales.

La importancia de la historicidad, punto relevante en nuestra investigación, para los constructivistas destaca al menos 3 aspectos: 1) el mundo social se construye a partir de lo ya construido en el pasado; 2) las formas sociales del pasado son reproducidas, apropiadas, desplazadas y transformadas en las prácticas y las interacciones de la vida cotidiana de los actores; 3) este trabajo cotidiano sobre la herencia del pasado abre un campo de posibilidades en el futuro.

En este proceso histórico las realidades sociales son a la vez objetivadas e interiorizadas, remiten a mundos objetivados (reglas, instituciones, etc) exteriores a los agentes, que funcionan a la vez como

condiciones limitantes y como punto de apoyo para la acción; y por otra se inscriben en mundos subjetivos e interiorizados, constituidos por formas de sensibilidad, de percepción, de representación y de conocimiento.

Existiría así, una interiorización de lo exterior y una exteriorización de la interioridad; este sería entonces el espacio dinámico donde se sitúa el Habitus de Bordieu. (Giménez, Gilberto, 1997; pag 2).

Siguiendo en la sociología de Bordieu (1987 b: 40) en (Giménez, G. 1997) el Habitus permite responder en parte al principio que rige la lógica de las prácticas sociales:

...El habitus como sistema de disposiciones en vista de la práctica, constituye el fundamento objetivo de conductas regulares y, por lo mismo, de la regularidad de las conductas. Y podemos prever las practicas (...) precisamente porque el habitus es aquello que hace que los agentes dotados del mismo se comporten de cierta manera en ciertas circunstancias.

Sin embargo, las sociedades modernas (más individualistas y regidas por el mercado), han ido exigiendo correcciones y adaptaciones del concepto, el habitus tenderá a ser cada vez una creatividad gobernada por reglas: ...” El habitus no es el destino, como se lo interpreta a veces. Siendo producto de la historia, es un sistema abierto de disposiciones que se confronta permanentemente con experiencias nuevas y, por lo mismo, es afectado también permanentemente por ellas. Es duradera, pero no inmutable”. Bordieu, (1992: 109). En este contexto podemos explicar la capacidad de adaptación de los agentes para superar los límites que presenta la incorporación de cualquier cambio en los sistemas de disposiciones que los regulan.

Bajo esta concepción se flexibiliza la noción de habitus, confiriendo al agente autonomía, un espacio de juego y una apertura con alternativas. A decir de Anthony Giddens<sup>16</sup> (1970), (en Muzlera, 2012) “el individuo tiene que construir activa y reflexivamente su propio yo”. Tienen una enorme posibilidad de producir cambios en el mundo social, la permanente capacidad de reflexionar y de desear, lo que puede conducirlos a producir cambios estructurales.

Si bien los productores familiares capitalizados son atravesados por los dos conceptos principales de Bourdieu, (campo y habitus), siendo el primero un conjunto de relaciones objetivas entre posiciones históricamente definidas y el segundo tomando la forma de un conjunto de relaciones históricas incorporadas a los agentes sociales (Gutiérrez, A. 1995), y si consideramos y relacionamos con lo expresado en el párrafo anterior, los agentes se convierten en jugadores capaces de crear nuevas estrategias y de luchar por nuevos compromisos y posiciones que allí se juegan.

---

<sup>16</sup> Giddens, A. (1970). Teoría de la estructuración social, trata de suprimir el dualismo entre objetivismo y subjetivismo.

Si bien los habitus juegan un papel fundamental tomando la forma de un conjunto de relaciones históricas, como mencionáramos, ya incorporadas en los agentes sociales, Bordieu, (1999), identifica que otra de las características importantes para estos sujetos sociales en cuanto a la reproducción de la explotación, es que pasó a ser un tipo de problemática diferente, no solo en relación con la posibilidad de intensificar la capitalización para permanecer en la producción, sino un cambio en la herencia como matriz de trayectorias sociales y de relaciones con esas trayectorias. Observa que, la transmisión conjunta de la propiedad de la tierra y del oficio a las nuevas generaciones no tiene la misma preponderancia de antaño en estos sujetos.

Siendo entonces hoy, la reproducción intergeneracional, una intervención diferente, capaz de modificar los habitus heredados. Estas conceptualizaciones nos permiten entender los cambios y adaptaciones que han realizado estos sujetos para encontrarse en nuevas posiciones en la actualidad.

Como se plantea en la hipótesis, la importancia que ha tenido la configuración de redes sociales atribuibles a un Capital Social, que para Bordieu (1980) en (Gutiérrez, A. 1995):

...Es el conjunto de recursos actuales o potenciales ligados a la posesión de una Red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de interconocimiento y de interreconocimiento.(...) La existencia de una red de vínculos no es un dato natural, ni siquiera un “dato social”, constituido de una vez y para siempre por un acto social de institución, sino producto del trabajo de instauración y de mantenimiento necesario para producir y reproducir vínculos durables y útiles para procurar beneficios materiales y simbólicos. ...la red de vínculos es producto de estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o la reproducción de relaciones sociales de utilidad directa, a corto o largo plazo; es decir, hacia la transformación de relaciones contingentes, como las relaciones entre vecinos, laborales o incluso de parentesco.

Estas relaciones que tiene el productor por ser del ámbito local pueden verse como el conjunto de vínculos que este tiene con la cooperativa local o más cercana, con los comercios donde realiza compras de todo tipo, la sucursal local del Banco donde toma créditos, las relaciones que establece de tipo políticas (con la Intendencia, con representaciones en organizaciones sin fines de lucro), técnicos privados o estatales (a través de Programas o instituciones -INTA), escuelas, institutos, otros. Todo ello puede serle útil para la obtención de servicios, (como el arreglo de caminos) y en el intercambio facilitar la toma de ciertas decisiones productivas y financieras.

Para Bordieu, en las sociedades modernas caracterizadas por un alto grado de complejidad, el espacio social se torna multidimensional y se presenta como un conjunto de campos relativamente autónomo; campo político, campo religioso, campo intelectual. Un campo es una esfera de la vida social que se ha ido autonomizando progresivamente a través de la historia en torno a cierto tipo de relaciones sociales, de intereses y de recursos propios, diferentes a otros campos. Cada campo tiene o se caracteriza por un

tipo de recurso. Estos se agrupan en tres categorías, dándose el nombre de capital a los recursos puestos en juego en los diferentes campos.

Estos recursos son: Capital Económico (recursos patrimoniales), Capital Cultural (en el que la educación y obtención de títulos secundarios y universitarios han cobrado una importante dimensión), Capital Social (como red de relaciones: anteriormente explicitado) y Capital Simbólico (propiedades inherentes a la naturaleza misma del agente: prestigio, reconocimiento, notoriedad pero con la salvedad que solo pueden existir en la medida en que sean reconocidas por los demás). Éste último atraviesa todos los campos, es un derivado de cualquier tipo de Capital que haya sido apropiado por el agente y percibido por los demás como legítimos, por ejemplo prestigio, reconocimiento, notoriedad, otros.

Se observa un proceso de construcción de capital cultural y social, el cual según Bordieu, P (1998), contribuye de modo importante a la adquisición y mantenimiento de la posición en la estructura social. En este trabajo de construcción identitaria participan empresarios familiares, quienes hoy se observan distanciándose de sus procedencias de origen.

La sociedad es una composición de “Campos”, contruidos históricamente, son siempre construcciones históricas que varían a través del tiempo y los lugares y son diferentes unas de otras. Se considera una sociedad de “Campos”, diferentes que funcionan con sus propias reglas como el campo científico, político, religioso. En cada campo hay luchas entre agentes que buscan cambiarlo y quienes desean dejar todo de la manera en la que está.

Cada “Campo”, es un sistema de relación de fuerzas, en donde los agentes de acuerdo a su dotación de Capital, buscan reproducirlo o cambiarlo. Los individuos tratan de poner en juego su capital para mejorar sus posiciones.

El espacio donde se juega la competencia por la tierra y las estrategias que los actores utilizan para continuar trabajando en ella, podría explicarse con los conceptos vertidos por Bordieu en su teoría de campos. Observamos en nuestra investigación que los actores compiten dentro de su espacio de trabajo (la tierra) con otros agentes de su misma clase y con agentes de clases diferentes, quienes no se identifican como productores agropecuarios, (Pooles locales y extra locales, empresas de agroinsumos, profesionales), que incursionan en la producción, entre otros.

Como en un campo de juego se juegan intereses por incursionar en nuevas producciones, nuevas maquinarias, ofrecer nuevos servicios y en la obtención de nuevas tierras para trabajar a un precio adecuado, lo que permita elevar la escala productiva y continuar en la actividad con la que comenzaron. Poniéndose así de manifiesto el sistema de relación de fuerzas que permitirá reproducir o cambiar esa dotación de Capital inicial de los sujetos de estudio.

Consideramos que en este juego de fuerzas, se ha originado un cambio hacia otras formas organizativas, y otros tipos de desplazamientos relacionados con la importancia otorgada a los factores de la producción, como se mencionara en el Capítulo anterior. En ese nuevo posicionamiento frente a ellos/nosotros, que da lugar al concepto de identidad, estos sujetos referencian a aquellos a quienes debieron abandonar sus campos, y también a quienes son denominados como “los otros/ los de afuera” (pooles, productores extra provinciales, empresas extranjeras, otros).

Podemos decir que el concepto de identidad comienza en los años setenta y ochenta de la mano de los Sociólogos Giddens y Bordieu, entre otros autores, concepto que se inserta dentro de la teoría sociológica, fuertemente.

Para el estudio sociológico de la identidad, se tiende a centrar en los procesos sociales formadores de representaciones de las diferencias y las similitudes grupales, así toda identidad necesita de la referencia al “otro” para constituirse, y por lo tanto toda identidad es “social”. Villalón, J (2012).

## Capítulo IV. El dispositivo metodológico para la investigación

La Provincia de Entre Ríos es un lugar de sumo interés para analizar la producción familiar capitalizada debido a los profundos cambios sociales y productivos que se produjeron en las últimas décadas, con una expansión muy importante de la agricultura. Esta situación no ha pasado inadvertida por los organismos de ciencia y técnica y a las organizaciones empresariales vinculadas al agro. Al contrario, el Centro Regional de Entre Ríos del INTA<sup>17</sup> ha puesto en marcha en el año 2012 una investigación con el objetivo de analizar estos cambios en las formas de producción y la emergencia de nuevos actores productivos. Esta tesis constituye una continuación y profundización de este trabajo de investigación realizado por el INTA y del cual esta tesista formó parte.

Desde el punto de vista metodológico el trabajo de investigación realizado por el INTA se organizó en distintas etapas<sup>18</sup>.

En una primera etapa se realizó la categorización de los actores que posiblemente se presumían que podían estar presentes en el territorio. Esto se llevó a cabo en talleres sucesivos donde participaron distintas instituciones (Universidad Toulouse de Mirail –Francia, Universidad Nacional de Entre Ríos y la Bolsa de Cereales de Entre Ríos). A partir de estos encuentros, se construyeron 8 categorías de actores del agro entrerriano a modo de hipótesis. Estas fueron: Pool de siembra de base extra local, Pool de siembra de base local, Proveedor de servicios e insumos, Gran propiedad, Productor familiar capitalizado o expandido, el Productor extra provincial y la Cooperativa.

Una vez construidas teóricamente estas categorías, se realizó en una segunda etapa, y con la finalidad de comprobarse las hipótesis planteadas, una prueba piloto en el distrito, Gená del Departamento Concepción del Uruguay, donde se validaron las categorías. Utilizadas como base empírica del trabajo de investigación. A posteriori, con el apoyo de todos los técnicos de las Agencias de Extensión de INTA, con asiento en cada uno de los Departamentos, se efectuó el registro de las superficies operadas por cada uno de estos actores identificados.

En cada Departamento y con la ayuda de informantes clave, se localizaron en un mapa catastral esas superficies ocupadas por cada categoría identificada en el territorio. Se obtuvo así una idea de la distribución de los distintos actores en el espacio y de su presencia en éste.

En una tercera etapa se realizaron entrevistas en profundidad a cada una de las categorías de actores, identificando sus lógicas de funcionamiento y sus dinámicas. Esto dio lugar posteriormente a un documento final que fue discutido por los técnicos participantes del proyecto y con organizaciones del sector productivo provincial.

---

<sup>17</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de la República Argentina.

<sup>18</sup> Se mencionan aquí las primeras etapas del trabajo macro a partir del cual se sigue con las etapas de la presente investigación.

A partir de esta investigación de carácter global para toda la Provincia, y vista la importancia de la categoría “productores familiares expandidos”, se decidió avanzar en el análisis de detalle de esta categoría de productores dada la importancia en la dinámica del agro provincial, pero muy especialmente debido a los sustanciales cambios que estos productores vivieron en las últimas décadas, tal como fue planteado en los capítulos anteriores.

#### **IV.1 Pregunta de partida**

Las preguntas de partida que nos llevaron a profundizar en el análisis de este sujeto social fueron:

¿Cómo ha sido la trayectoria productiva y patrimonial de los productores familiares capitalizados?  
¿Cómo han resignificado y construido su identidad estos productores en función de su dinámica expansiva y de crecimiento?

#### **IV.2 Hipótesis**

La hipótesis planteada y que se pretende comprobar en esta investigación es:

Los productores familiares capitalizados han vivido un proceso de capitalización en las últimas décadas gracias a varios factores claves como ha sido, la herencia de una base de tierras que les permitió mantenerse en el sector agrícola con una fuerte identidad de productor, un acceso a nuevas tierras, vía arrendamiento, que les permitió aumentar su escala de producción, un acceso a nuevas tecnologías y paquetes tecnológicos que les permitieron aumentar su productividad, el acceso a fuentes de financiamiento innovadoras y por sobre todo gracias a un conocimiento de las redes locales de producción. Todo ello les ha permitido mantenerse en el sector agropecuario, aumentando sus escalas de producción y la diversificación de sus negocios, sin dejar de lado una identidad local y un fuerte arraigo con la tierra característico de sus abuelos chacareros, identidad que han mantenido y resignificado gracias a la relevancia de sus vínculos con lo local.

#### **IV.3 Objetivos de la investigación.**

- a) Identificar y comprender la dinámica evolutiva y el funcionamiento actual de los productores familiares capitalizados de la Provincia de Entre Ríos
- b) Comprender como los productores han resignificado su identidad en un contexto de fuertes transformaciones sociales y productivas

- c) Plantear diferentes recomendaciones de prácticas de extensión para el fortalecimiento de esta categoría de productores en vistas a un mayor desarrollo territorial.

## **IV.4 Itinerario metodológico**

A continuación se describirá brevemente la secuencia metodológica que se siguió durante la elaboración del presente trabajo hasta lograr su ejecución completa.

### ***IV.4.1 Identificación de un marco conceptual coherente con la problemática abordada***

Desde el punto de vista de la Sociología, se decide basar en el paradigma sociológico planteado por Pierre Bordieu: el “constructivismo estructuralista” y la utilización de sus conceptos para la explicación de los procesos ocurridos en el seno de estos actores sociales. Esta es la Teoría Social elegida para orientar el análisis de los datos recogidos en el terreno.

Previamente se realizó una revisión bibliográfica que diera un marco de referencia a lo planteado en la hipótesis. Se tuvieron en cuenta otras investigaciones ya realizadas sobre esta categoría de sujetos en otras zonas de la Región Pampeana y la relación con las referencias empíricas del territorio de análisis.

El Marco Conceptual para la realización del presente trabajo se puntualizó en base al análisis de distintas definiciones de investigadores en lo concerniente a “productor familiar capitalizado” y su relación con los conceptos de otrora, “colono”, “chacarero”, hasta la actualidad como “productor familiar empresarial” pasando por el término “sojeros”. Se consideró la visión más aproximada a la propia en relación con un sujeto situado en un cuarto momento histórico, transicional en lo que respecta a la visión de su identidad y de los valores otorgados a los factores de la producción y en plena adaptación a los cambios de su entorno.

Como ya se mencionara, se optó por metodologías de tipo cualitativas únicamente, haciendo uso del método de estudio de caso sobre una muestra de 15 unidades de análisis (productores familiares capitalizados de la provincia de Entre Ríos) las cuales fueron seleccionadas previa consulta con informantes calificados. Se tuvo en cuenta que fueran sujetos nacidos en la provincia, con una trayectoria en ella y en el medio rural, y que se encontraran arrendando una importante superficie de tierra para lograr la escala de producción.

#### ***IV.4.2 Definición de dimensiones de análisis:***

Las dimensiones de análisis que fueron definidas para lograr el alcance de los objetivos y la contrastación de la hipótesis planteada. Las principales fueron: La trayectoria del productor, su estructura productiva, la organización del proceso productivo, financiamiento y percepción de implicancias y transformaciones ocurridas a nivel local desde su expansión. En cada una de ellas, se realiza una apertura hacia un mayor detalle.

#### ***IV.4.3 Preparación de una estrategia de levantamiento de datos:***

La presente investigación que se origina a partir del Proyecto de INTA mencionado precedentemente, hace uso de la “Metodología Cualitativa”, de carácter Descriptivo utilizando el “Método de estudio de Caso”. La técnica de relevamiento de datos principal es “la entrevista en profundidad”.

El Método de Estudio de caso: permite abordar un fenómeno complejo en los contextos específicos donde se realiza. “Se caracteriza por una descripción en profundidad de un fenómeno y por un análisis que pone en relación lo individual y lo social” (Anadón, 2008: 208).

De acuerdo a Creswell (1998), en (Burgos Ortiz, N. 2011), también define el estudio de caso como: “Es una exploración de uno o más casos, a través del tiempo y en forma detallada, que implica múltiples fuentes de información, las cuales enriquecen el contexto. Para este autor, el contexto involucra ubicar el caso en un escenario, que puede ser físico, social, histórico o económico. (pp.66)”

Se decidió la utilización como técnica de relevamiento o producción de datos a la “entrevista en profundidad”, dado que esta permite un mejor y más completo abordaje del sujeto de estudio. También es una técnica flexible y económica que permite clarificar y repreguntar y generar cierto marco de espontaneidad en la interacción con el entrevistado. Por estas características y el método de estudio planteado se consideró la técnica mas adecuada en la investigación

Se utilizaron las tres primeras entrevistas como exploratorias, las que permitieron realizar el ajuste del cuestionario de la guía de preguntas de las entrevistas en profundidad y las dimensiones abordadas por esta. A partir de ello, se realizó el ajuste de la hipótesis y de los objetivos planteados en primera instancia en esta investigación.

En relación a lo expresado anteriormente, según las frecuencias de aparición y con relación al nivel de saturación obtenido en las respuestas de las entrevistas realizadas, se interpreta la hipótesis. Los distintos datos obtenidos no fueron sometidos a test estadísticos, como se explica precedentemente.

Las entrevistas tuvieron como propósito principal acercarnos a la hipótesis planteada inicialmente y la de reconstruir, como se planteara inicialmente, los procesos de capitalización que han vivido los productores familiares en las últimas décadas y confirmar los factores mencionados en la hipótesis.

A partir de estas fuentes, se obtuvieron datos referentes a: la localización de las explotaciones, niveles de escolaridad, presencia familiar en las decisiones productivas y/u organizativas, relación con la tierra, contratos establecidos, superficie trabajada, formas jurídicas de trabajo, lógicas organizacionales, perspectivas empresariales y algunos factores de su evolución.

Por otra parte, se elaboraron algunas preguntas totalmente abiertas y cualitativas que permitían visualizar desde la percepción de los entrevistados cuales eran las implicancias de su expansión en su localidad.

Una vez definidas las dimensiones de análisis se confeccionó la Guía de entrevistas (Anexo I) para realizar a los productores, sujetos de estudio.

Con cada una de las preguntas se intentó relevar la información que diera la respuesta a las dimensiones planteadas.

#### ***IV.4.4 Identificación de productores a entrevistar***

Los casos a entrevistar fueron seleccionados en forma completamente aleatoria de acuerdo a quienes dentro del Proyecto de INTA CRER, habían sido identificados como este tipo de actor social en el medio rural entrerriano y que respondían a “priori” con las características definidas teóricamente, en consulta con informantes calificados vinculados a las Agencias de Extensión de INTA en los distintos Departamentos de la provincia.

La muestra sobre la que se realizó el presente trabajo de investigación, se apoyó en 15 entrevistas en profundidad a quienes cumplían con estas características. El universo analizado no es estadísticamente representativo del conjunto de explotaciones familiares capitalizadas expandidas de la provincia de Entre Ríos, por lo cual es difícil establecer su peso o porcentaje en el total, no obstante no es el objetivo que se plantea en este trabajo.

La elección de los entrevistados se realizó utilizando un listado conformado en función de contactos ofrecidos por informantes calificados relacionados a las Agencias de INTA. Para la construcción final de la muestra se tuvo en cuenta criterios de saturación ante las respuestas relevadas.

Es por ello que, las entrevistas realizadas se encuentran distribuidas en distintos departamentos geográficos, agrupados según las zonas<sup>19</sup> definidas por INTA, de la provincia de Entre Ríos, Argentina, y se tuvo en cuenta como período de tiempo a considerar para el presente trabajo el que se desarrolla desde el 2001-2012.

La selección de casos, -tanto de los productores familiares capitalizados como de los informantes claves- mediante la técnica ya explicada, se orientó a contactar sujetos que pudiesen aportarnos elementos relevantes en la elaboración de las respuestas vinculadas a los interrogantes centrales de la investigación

#### ***IV.4.5 Realización de trabajo de campo***

El trabajo de campo se realizó en las localidades donde residen los Productores, actores sociales de nuestro estudio. Muchas de ellas se realizaron por acercamiento a las sedes de INTA, otras se realizaron en la casa de los productores. En algunos casos, se realizó el contacto más de una vez para reafirmar conceptos. Se realizaron 15 entrevistas, con ellas se obtuvo el nivel de saturación en las respuestas suficiente para obtener los datos necesarios que dieran respuesta a la hipótesis planteada.

Se realizaron entrevistas en profundidad que duraron entre 2 horas a 2 horas y media. En su mayoría se realizaron en la localidad de donde eran oriundos los agentes, algunas se llevaron a cabo en sus explotaciones, otras en las sede de INTA por ser algunos de ellos miembros de los Consejos Locales Asesores de las Agencias de Extensión en los distintos departamentos de la provincia. Habiéndose tenido el contacto a través de estas unidades.

#### ***IV.4.6 Preparación de un dispositivo de carga y análisis de la información:***

Para el análisis de la información relevada a través de las entrevistas en profundidad se procedió a la realización de una matriz en la que se fueron volcando las respuestas a un mismo ítem, (un cruzamiento de los datos) y posteriormente codificando respuestas comunes.

A partir de aquí se analiza y vuelcan los resultados obtenidos al cuerpo del Proyecto.

#### ***IV.4.7 Discusión de resultados***

Se desarrolló un espacio de discusión y reflexión de los resultados relevados a partir del cual se pudieron obtener las distintas conclusiones que aportan al alcance de los objetivos trazados y comprobación de la hipótesis planteada.

---

<sup>19</sup> Zonas definidas por el Centro Regional Entre Ríos de INTA, definidas en el Plan Tecnológico Regional. Ver Mapa. Capítulo V.

#### ***IV.4.8 Elaboración de documento final***

Teniendo en cuenta todos los puntos desplegados anteriormente, se realizó la elaboración del documento final, en el cual se expresan los hallazgos y conclusiones se sometió a la opinión de algunos referentes, quienes expresaron sobre la pertinencia del presente trabajo.

### **IV.5 Dimensiones de análisis**

#### **a.- Trayectoria productiva:**

Dentro de este aspecto, es importante destacar cual ha sido la evolución o trayectoria de los productores a través del tiempo, para ello se definen cuatro períodos históricos.

Para esta dimensión, se definieron algunas caracterizaciones como:

- a.1 Herencia: siendo la misma la transferencia de la propiedad de la tierra y otros bienes de una generación a otra. Punto de partida como Productor Agropecuario.
- a.2 Inicio de sus actividades como productor: fecha aproximada.
- a.3 Residencia: lugar donde se desarrolla la vida familiar.
- a.4 Familia: es el elemento natural, universal y fundamental de la sociedad, tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado. Según la Declaración Universal de los Derechos Humanos. (París, 1948)

#### **b.- Estructura productiva:**

b.1 Tierra: como factor de la producción componente del Capital (economía)

b.2 Tenencia: relación con diferentes bienes

b.2.1 Propia: es el poder directo e inmediato sobre un objeto o bien, por la que se atribuye a su titular la capacidad de disponer del mismo, sin más limitaciones que las que imponga la ley. Se definen aquí cantidad de hectáreas.

b.2.2 Arrendada: tierra que es trabajada mediante un contrato por el cual una de las partes, llamada arrendador, se obliga a transferir temporalmente el uso y goce de una cosa mueble o inmueble a otra parte denominada arrendatario, quien a su vez se obliga a pagar por ese uso o goce un precio cierto y determinado. Se definen cantidad de hectáreas.

Este Tipo de contrato forma de acuerdo entre las partes para el uso y explotación de la tierra. En el caso de los productores agropecuarios suele convenirse en pesos, a quintal fijo; mediante contrato legal o de palabra, de 1, 2 o 3 años. Según ciclo productivo.

b.3 Toma de decisiones: con relación a los procesos productivos y/o de gestión. Si se realizan en forma individual o conjunta (familiar), y si se toman ambas o se tiene mayor injerencia sobre una de ellas.

b.4 Lógica organizacional: atendiendo a la lógica utilizada por el productor agropecuario en el gerenciamiento de su explotación, la misma puede hacerse poniendo el eje de sus intereses en el patrimonio heredado como la tierra (lógica patrimonial) o en un tipo de lógica empresarial haciendo eje en la renta, dejando de lado las lógicas familiares.

b.5 Forma Jurídica: forma de organización de la explotación, si jurídicamente toma forma de Sociedad de Hecho, Sociedad Anónima, Sociedad Responsabilidad Limitada, otras.

### **c.- Proceso productivo:**

c.1 Paquete tecnológico: se hace mención al nivel de tecnología utilizado en:

Cultivo, siembra, fertilizaciones, control de plagas y malezas, cosecha.

c.2 Maquinaria utilizada: c.2.1. Propia

c.2.2. Terceros: realización de las labores a través de contratistas.

c.3 Servicios a terceros: si realizan labores como contratistas cuando exceden la capacidad operatoria sobre las tierras de su explotación.

c.4 Prácticas de manejo/Tecnología de procesos: aquellas prácticas que están relacionadas con la superficie fertilizada, la superficie bajo riego, la realización de análisis de semillas, análisis de fertilidad del suelo.

Tipo de labranzas, sistematizaciones (terrazas, curvas de nivel)

Nivel tecnológico de las maquinarias (última generación u obsoletas)

c.5 Asesoramiento Técnico: si se realiza la consulta profesional para el proceso productivo.

### **d.- Financiamiento:**

La consecución de recursos para la compra de bienes y servicios necesarios para el desarrollo de las actividades económicas: pueden ser: créditos bancarios, préstamos o consignaciones con empresas de agroinsumos, cooperativas, otros.

d.1.- Compra de insumos y destino de la producción: donde y con quienes (empresas o personas), la realizan.

### **e.- Percepción<sup>20</sup> de Implicancias y transformaciones desde los actores:**

Se realizó la pregunta a los actores sociales de nuestra investigación de cómo eran percibidas estas dimensiones en la zona de su expansión productiva, buscando una respuesta simple y cualitativa.

Desde esta dimensión, buscamos las siguientes:

#### **e.1 Transformaciones generales:**

- e.1.1 Movimiento y empleo local: si percibían la generación de algún tipo de empleo a partir de su expansión.
- e.1.2. Medio ambiente: si percibían alguna consecuencia luego de su expansión a nivel del suelo, el agua, flora o fauna de su zona.
  - Productores u actores del medio que producen mayor impacto
- e.1.3 Cambios/innovaciones visualizados en la última década: en esta dimensión se busca rescatar desde su percepción cuales fueron los cambios o innovaciones que fueron más trascendentes sobre su trabajo en el medio.

### **f. Identidad<sup>21</sup>:**

f.1 Auto denominación: relacionado con su identidad y posición social.

f.2 Significado del factor “Tierra”

f.3 Valoración del conocimiento profesional vs. Conocimiento tradicional (transmisión de padres a hijos).

---

<sup>20</sup> Apelamos aquí a los conceptos de Bordieu (1990) para explicar que es la percepción de los agentes de estudio, y como es sobre la actividad que realizan en su zona. “Una vez desarrollado el momento objetivista, o sea, la construcción del espacio social, estamos en condiciones de comprender que: “los puntos de vista, son vistas tomadas a partir de un punto”, o lo que es lo mismo, desde una posición determinada en el espacio social. El agente social, tiene una captación activa del mundo, la cual se realiza bajo determinadas coacciones estructurales. Es por ello, que el mundo social tiende a ser percibido como evidente, y esto es así porque las disposiciones de los agentes, sus hábitos o las estructuras mentales, a partir de las cuales aprehenden el mundo social, son el producto de la internalización de las estructuras de ese mundo

<sup>21</sup> Ver Capítulo III

#### **IV.6 Técnicas de análisis:**

En la presente investigación cualitativa el análisis de los resultados se llevó a cabo durante el proceso de estudio, teniendo en cuenta observaciones, conversaciones, notas de campo y documentos.

En el presente trabajo no se grabaron las entrevistas, por decisión del trabajo de investigación macro en el que está inserta la presente Tesis. Se regresó en algunas ocasiones a algunas de las personas participantes sujetos de estudio.

Se realizó en primer lugar una transcripción a medio electrónico de cada una de las notas tomadas durante las entrevistas. A continuación y una vez que se tuvo toda la información transcrita en forma prolija, se pasaron los datos a una matriz donde se volcaron las respuestas de cada una de las preguntas pre establecidas en la guía de entrevistas.

Se realizó además una detenida lectura de toda la información relevada para obtener un sentido general de la misma y reflexionar sobre el significado de los datos.

Se esbozó así un cuadro buscando las coincidencias y las disparidades. A partir de allí se consolidó un cuadro definiendo a grandes rasgos las dimensiones establecidas principalmente, este puede observarse en el Anexo II.

Más adelante se volcó en el texto la transcripción de algunas afirmaciones realizadas por los entrevistados buscando su correlato con el marco conceptual definido en la presente investigación.

Se buscó de aplicar la forma de trabajo que se plantea en el Programa Atlas Ti para el análisis de investigaciones cualitativas.

## **Capítulo V. El territorio de análisis**

El territorio de análisis se circunscribe a la provincia de Entre Ríos, por ser una de las provincias de la Argentina que ha vivido con más fuerza las transformaciones en el medio rural ocurridas durante las últimas dos décadas, y un lugar donde el avance de la agricultura ha sido estructural, especialmente para la producción de commodities.

A continuación damos una descripción general de las características del territorio de interés de la investigación y un delineamiento de las zonas en que se la subdivide realizando una descripción de las actividades preponderantes y su evolución en las mismas. Mencionando además, algunas características de los departamentos que las conforman.

### **V.1 El contexto de la Provincia de Entre Ríos**

La Provincia de Entre Ríos se ubica como un espacio de intercomunicación entre grandes centros de producción y consumo del país y como bisagra en la integración con el sur de Brasil, Uruguay y Paraguay. Desde el punto de vista geopolítico, su posición territorial es relevante. Entre Ríos posee 7.654.600 ha totales, de las cuales 6.211.400 ha pertenecen al territorio que se denomina tierra firme, correspondiendo el resto a áreas inundables e islas. Una significativa proporción de la tierra firme, constituye el límite NE de la Región Pampeana; esta situación marginal le confiere, en términos relativos, mayor fragilidad e inestabilidad ambiental, aunque enfrenta similares problemas y desafíos sociales y productivos a los de la Región Pampeana.

Entre Ríos aporta aproximadamente el 2% del PBI nacional, se ubica en la cuarta posición en área sembrada de soja; cuarta en existencias vacunas; primera en producción de lino; primera en la producción y exportación de carne aviar; ocupa el primer lugar en área cultivada con naranjas y mandarinas; compite por el primer lugar en arroz y alcanza las 140.000 ha forestadas. Los principales rubros que aportaron al Valor Bruto de la Producción en 2006 fueron agricultura, avicultura y ganadería con 43,4; 28,6 y 17,7%, respectivamente sobre un total de \$4.685.359.363. El 70% de las exportaciones de la Provincia son del sector primario.

La provincia de Entre Ríos se encuentra al Sur de la Mesopotamia argentina, limitando al norte con Corrientes, al sur con Buenos Aires, al oeste con Santa Fe y al este con la República Oriental del Uruguay. Su topografía se caracteriza por ser una llanura con algunas ondulaciones y, como su nombre lo indica, se encuentra enmarcada por los ríos Paraná y Uruguay.

En el censo del año 2010 la población de la provincia ascendía a 1.236.000 habitantes. La población rural de la provincia de Entre Ríos es del orden del 15,3%, la rural dispersa de 12,5% y la rural agrupada

de 2,8%. En el período intercensal 1991-2001 (únicos datos disponibles con desagregación urbana rural) muestra que la población rural disminuyó un 11,3% aunque el comportamiento al interior de la misma fue dispar: mientras la población rural agrupada se incrementó en un 18%, la rural dispersa disminuyó un 19%, compensando el aumento de la población rural agrupada.

Las Explotaciones Agropecuarias Productivas (EAPs) también disminuyeron en la provincia. En el período ínter censal 1988-2002 desaparecieron 6000 EAPs en Entre Ríos, y el 54% de esas empresas tenían menos de 200 ha. Complementariamente se detectó un aumento de los establecimientos con más de 1000 ha dejado en evidencia una modificación en el sistema y el tipo de producción de la provincia. (Schunk<sup>22</sup>, 2006).

La actividad económica productiva provincial muestra una estructura con fuerte basamento en las actividades primarias y sobre todo agroindustriales. Las actividades agropecuarias representan el 15% del PBG, triplicando el aporte de estas actividades a nivel nacional. Cabe destacar que el 98% de los productos primarios y el 78% de los agroindustriales son de origen alimentario. La existencia de regímenes de promoción industrial favoreció el establecimiento de industrias no relacionadas con el agro, las cuales aportan el 11,3% del PBG, mientras que en las actividades terciarias se destacan el comercio con una participación de 15,8% y el subsector inmobiliario con el 10,9%.

En relación al ámbito nacional, Entre Ríos se ubica en la cuarta posición en área sembrada con soja, cuarta en existencias vacunas, primera en producción de lino, primera en producción y exportación de carne aviar, primera en área cultivada con naranjas y mandarinas, y segunda como productora de arroz. Ocupa el cuarto lugar en cuanto superficie forestada y es el segundo productor de salicáceas y el tercero de eucaliptos, representando el 50% de la industrialización del sector. El crecimiento promedio acumulativo anual de las exportaciones provinciales en el período 2003-2009 fue del 10%, siendo los tres complejos más relevantes el cerealero, el avícola y el ganadero (MECON<sup>23</sup>, 2010).

La producción de cereales y oleaginosas se expandió en la provincia fuertemente en los últimos años, cubriendo el cultivo de soja más de un 50% de la superficie cultivada, y destacándose dentro de los cereales la producción de arroz. La misma alcanza el 40% del volumen total producido a nivel nacional y representa el 38% de la superficie sembrada en el país. La molienda de este cereal resulta aún más significativa, dado que se procesa arroz proveniente de otras provincias. Otras agroindustrias destacables son las plantas frigoríficas de aves especialmente, manufacturas de madera, productos lácteos y elaboración de alimentos para animales.

La ganadería bovina de carne es la actividad principal en relación al uso del suelo y al número de empresas agropecuarias y se distribuye en todo el territorio provincial, con una existencia total de

---

<sup>22</sup> Actual (año 2012) Ministro de la Producción de la provincia de Entre Ríos. [www.entrerios.gob.ar](http://www.entrerios.gob.ar)

<sup>23</sup> Ministerio de Economía y Finanzas Públicas de la República Argentina. [www.mecon.gov.ar](http://www.mecon.gov.ar)

cabezas que representa el 8% del total nacional. Debe destacarse, sin embargo, la retracción sufrida en la última década en términos de superficie ocupada.

Se destacan también en la Provincia el complejo foresto-industrial, la avicultura (con la industria frigorífica derivada), la fruticultura, especialmente cítrica, la lechería y el turismo rural.

La estructura socioeconómica de Entre ríos se encuentra fuertemente marcada por el proceso de colonización a partir de la llegada de inmigrantes en la segunda mitad del siglo XIX. De hecho, los primeros registros de colonias en la región pampeana datan de 1866 y se localizan en San José (Costa Este) y Villa Urquiza (Costa Oeste), localidades de la provincia. La afluencia de nuevas corrientes inmigratorias de alemanes, franceses, vascos y suizos a principios del siglo XX terminaría por definir un perfil productivo provincial sesgado hacia la agricultura. (INTA, 2008 y BCER, 2006)<sup>24</sup>.

“El cultivo de la soja aparece tímidamente en la provincia de Entre Ríos en el período de 1973/74 con 4200 ha distribuidas en 12 departamentos. Siendo su presencia de forma creciente de ahí en más”. Keller, M. (2008).

Entre Ríos aparece como una provincia que va integrándose al proceso de crecimiento agrícola pampeano. Con un creciente incremento de las superficies agrícolas particularmente de Soja, incorporación tecnológica y mejoras en los rendimientos de la producción agropecuaria en general (Engler et al, 2007) Hace varias décadas atrás el proceso de agriculturización fue consecuencia de la instalación de colonias que poblaron el territorio entrerriano y que aportaron grandes cantidades de mano de obra al proceso productivo. Más recientemente la facilidad de integración con el corazón agrícola argentino, desde la mejora en los medios de comunicación y transporte, produjo otro ciclo de agriculturización; pero en este caso con expulsión de la población rural y reducción de la cantidad de unidades de producción (Domínguez et al 2009), consecuencia de una nueva organización social, caracterizada por un avance de la figura del contratista rural y una marcada tecnificación del proceso de producción, con economías de escala crecientes (principalmente en maquinaria agrícola). (Vicente, G 2008).

La provincia de Entre Ríos, no es ajena a la realidad nacional, con suelos que desde el punto de vista agro-ecológico poseen una mayor aptitud ganadera que agrícola, observándose desde mediados de los años 90 un sostenido avance de la frontera sojera que compite y desplaza a la mencionada ganadería a tierras marginales y afecta a los montes nativos, marcando una tendencia sostenida de especialización y mono producción sin la adecuada rotación en el uso del suelo y la consecuente degradación. (Domínguez, N; Orsini, G. 2007)

---

<sup>24</sup> Bolsa de Cereales de Entre Ríos. (BCER).

En los años noventa, las provincias que registraron los mayores crecimientos relativos en la superficie sembrada con soja fueron Entre Ríos, Chaco y Santiago del Estero (en proporciones superiores al 200 por ciento). (Mario Lattuada y Guillermo Neiman. “El campo argentino. Crecimiento con exclusión”, Capital Intelectual, 2005).

El fenómeno de agriculturización en la provincia de Entre Ríos ha sido sorprendente. Por ejemplo, entre 1990/91 y 2006/07 el área sembrada dedicada a este cultivo pasó de 54.800 ha a 1.435.600. De la totalidad del área sembrada que dispone la provincia, (aproximadamente unas 1,7 millones de hectáreas), más de un 60,0% corresponden al cultivo de la soja.

En Entre Ríos se dispone de escasa y dispersa información respecto de las características Estructurales, las estrategias y el lugar de las EAPs familiares en el desarrollo rural regional (Indelángelo y Vicente, 2008).

Tomando en cuenta las perspectivas propuestas anteriormente, y en base a las investigaciones realizadas hasta el momento, sobre estos aspectos, se intentará desde el presente trabajo responder a las preguntas planteadas, ambicionando aportar a un mayor conocimiento de los fisonomías estructurales, productivas y organizativas de los productores agropecuarias familiares capitalizados o expandidos en la provincia de Entre Ríos.

Figura 1: Departamentos de la Provincia de Entre Ríos. Argentina.



Fuente: UNER. FCA<sup>25</sup>.

<sup>25</sup> Universidad Nacional de Entre Ríos. Facultad de Ciencias Agropecuarias.

## V.2 Las regiones de análisis

El contexto nacional y provincial ha generado profundos cambios en los sistemas productivos de los diferentes Departamentos de la Provincia, a continuación se presenta una síntesis de la organización y la dinámica productiva de cada uno de ellos.

Caracterización por Zonas<sup>26</sup>. Departamentos que las conforman.

Figura 2: Zonas delimitadas por INTA. CRER



<sup>26</sup> Datos aportados por la Red de Agencias de Extensión de INTA Entre Ríos en cada uno de los departamentos que la conforman.

### ***V.2.1 Zona 1: Noroeste. Departamentos de La Paz, Feliciano y Federal:***

Es una zona tradicionalmente ganadera donde la agricultura crece con la soja desde la década de los 90 pero se potencia en los 2000. El arroz tiene un importante desarrollo en la zona pero intentando reducir los costos de extracción de agua con represas. La figura 3 presenta la evolución de la superficie cultivada por cada tipo de cultivo en la zona.

En el año 2000 el Departamento La Paz tenía una base productiva centrada en la ganadería extensiva, practicada por grandes, medianos y pequeños propietarios, alrededor de la cual se enlazaban las restantes actividades agrícolas y de servicio. El total de productores agropecuarios del departamento sumaban poco más de 1.300 con superficies menores a 200 hectáreas, con baja tecnología, con actividad de granja y una economía para el autoconsumo. Los productores que poseen entre 200 y 1.000 ha en su mayoría viven en la ciudad de La Paz, son la clase media rural, la base de su producción fue siempre la cría vacuna y lanar, hoy también recria e internada y de agricultura, antes lino, trigo y maíz o sorgo, hoy soja, maíz y trigo. Los productores que cuentan con más de 1.000 ha, se dedican a la cría vacuna en establecimientos de gran escala, y a la agricultura de soja, maíz, trigo e internada. Las grandes estancias hacen ganadería vacuna en ciclo completo y dan a terceros la agricultura.

El Departamento Feliciano posee montes bajos y pasturas naturales de calidad. El Departamento se caracteriza por la presencia en general de pequeños productores. La producción es netamente de cría bovina. Junto a esta actividad principal se puede destacar el sector agrícola con un crecimiento paulatino en la superficie. La producción ovina fue muy importante hasta principios de los años 70', posteriormente se produjo un declive sustancial del stock ovino originado fundamentalmente por una baja en los precios de la lana y el abigeato. En estos últimos 20 años y gracias al aporte tecnológico de la siembra directa, el incremento en la superficie agrícola esta llegando al 9% de la superficie total del departamento, de los cuales la mitad corresponde a soja distribuyéndose el resto en arroz, maíz, trigo, sorgo y girasol. Este nuevo escenario brindado por la agricultura y la implantación de pasturas y verdeos (existen unas 6.000 ha. implantadas), hace propicia la intensificación de la actividad ganadera existiendo en la actualidad un stock bovino de 243.144 cabezas.

En el Departamento Federal predominó históricamente la producción agropecuaria, y dentro de ella la actividad ganadera en forma extensiva y en campo natural, muy pocos productores tenían algún módulo de recria o ciclo completo. La agricultura aunque algo incipiente, y con maquinarias precarias, sumaba una interesante superficie de cultivos relacionados al lino, trigo, maíz, sorgo y algo de arroz. Otras actividades complementarias a la ganadería fueron, actividades Ovinas y de granja (pequeñas explotaciones). El nivel de adopción de tecnología era muy bajo existiendo una fuerte brecha tecnológica vinculada al nivel genético, a la infraestructura productiva y al asesoramiento técnico. En las últimas dos décadas se han producido grandes cambios en la organización y dinámica productiva de la zona. La falta de escala motivo el apoyo de Programas nacionales y provinciales de apoyo, que junto al

intercambio y a la metodología grupal, incorporaron el Asesoramiento Profesional. Posteriormente, reaparece una agricultura de insumos, eficiente, competitiva, que de la mano principalmente de la soja, de la siembra directa, de transgénicos, de herbicidas y de fertilizantes y del clima, transforman un paisaje, típicamente ganadero en un paisaje agrícola. Todo esto es potenciado por inversores externos que arrendaban las chacras, y/o por los mismos productores ganaderos que luego se transforman en Mixtos, o en productores de punta que utilizan la agricultura para potenciar la ganadería.

### ***V.2.2 Zona 2: Centro sur oeste. Los Departamentos de Paraná, Diamante, Nogoyá, Victoria y Gualeguay.***

Es la zona agrícola histórica de la provincia, tal como lo presenta la figura 4 el incremento de superficie de soja y otros cultivos se observa desde los 90 pero se potencia a partir del año 2000.

El Departamento Paraná es el de mayor productividad, fundamentalmente agrícola con predominio de la rotación trigo-soja, maíz, soja, y con un predominio de productores propietarios de pequeñas a medianas superficies asociados a cooperativas. En este Departamento se ubica aproximadamente el 40% de la Avicultura total del país en manos de pequeños productores que en su mayoría viven en las mismas granjas. Hay cuatro frigoríficos con productores integrados, con fuerte presencia en la zona. La actividad ganadera se concentra en la actividad porcina y en tambos medianos a chicos y la ganadería de carne en feed-lots básicamente. La zona norte del departamento presenta una mayor superficie de monte nativo donde se hace ganadería de cría. Los establecimientos tienen mayor superficie y la población se concentra en las ciudades.

El Departamento Diamante se encuentra ubicado en el extremo suroeste de la Provincia de Entre Ríos. Posee una parte insular de aproximadamente 115.000 has, que corresponden al 45 % de su territorio denominado “delta fluvial superior”, y la parte restante: tierra firme, de aproximadamente 139.000 has. Con muy buenas aptitudes agrícolas. En el sector norte predomina el sistema agrícola y tambero, con algunos establecimientos cunícolas, normalmente realizado en establecimientos que oscilan entre las 50 y 100 has, y con cultivos de trigo, soja, maíz, sorgo. El sector centro-sur es agrícola-ganadero con superficies mayores. En cuanto a la agricultura, en los últimos años se han generado empresas netamente agrícolas que trabajan en grandes superficies en campos propios y/o arrendados con tecnología de avanzada para la producción de trigo, Soja, Maíz y Sorgo. En el sector este predominan los establecimientos más pequeños (hasta 50 has), con un uso intensivo de las tierras de producción agrícola y tampera.

En el Departamento Nogoyá predominó históricamente la producción ganadera de carne y de leche. En el centro y norte, se desarrolló principalmente la actividad ganadera de carne bovina, de ciclo completo, teniendo como recurso forrajero el pastizal bajo monte, con algunas praderas artificiales y algo de

suplementación con granos o henos, con un nivel tecnológico medio, y unidades productivas que oscilaban entre 200 y 1.000 has. La agricultura tradicionalmente se ubicó en el sudoeste del Departamento observándose un paulatino y constante avance en las últimas dos décadas sobre los sistemas ganaderos gracias al avance tecnológico de la fertilización, siembra directa y variedades resistentes al glifosato. El aumento de la agricultura en el Departamento Nogoyá se dio de manera constante en los últimos años y fue superior al de toda la provincia. Un factor que tuvo mucha incidencia fue la aparición de nuevos actores agrícolas pertenecientes a departamentos y ciudades vecinas, principalmente desde Rosario gracias al viaducto, en parte luego de la realización de la red vial del puente Rosario-Victoria quienes también contribuyeron al aumento del área sembrada. Este modelo basado en tecnologías de intensificación modificó el concepto que se tenía respecto de la capacidad de uso de las tierras: los suelos pesados, considerados históricamente con baja aptitud agrícola, se convirtieron en aptos.

El Departamento Victoria tiene un 60% de su superficie en área de islas y bañados donde la principal actividad productiva es la ganadería. El 40% restante es de llanos y ondulaciones donde se desarrolló históricamente ganadería y agricultura con pequeños y medianos productores. Actualmente, la integración con la ciudad de Rosario y la Provincia de Santa Fe ha permitido el ingreso de numerosos inversores que alquilan tierras para la producción agrícola, especialmente de soja, maíz, trigo, etc.

En el Departamento Gualeguay predominó históricamente la producción ganadera de ciclo completo con rodeos de razas británicas, destacándose dentro de éstas la Hereford. Algunos establecimientos hacían de manera complementaria algo de agricultura (lino, trigo, sorgo granífero y maíz). El recurso forrajero básico de la producción ganadera eran las excelentes pasturas naturales, la alfalfa y la avena. Toda la labranza era convencional con arado de rejas y rastras de disco y de dientes, el colono era un productor mediano o pequeño, que sembraba sus tierras y mayormente las de terceros a porcentaje (aparcería). Las estancias grandes hacían las labranzas con maquinaria propia o contratando a estos agricultores. En las últimas dos décadas, el sistema de producción predominante pasó a ser el agrícola, quedando la ganadería relegada a los campos bajos e islas, donde no se puede sembrar. El cultivo más expandido es la soja y en menor proporción el trigo, el maíz y el sorgo granífero; habiendo prácticamente desaparecidos el lino y el girasol. Las claves de este cambio fueron la mayor rentabilidad de la soja y la siembra directa que simplificó y redujo los costos de las tareas. Hubo un proceso de concentración en la propiedad de la tierra porque muchos pequeños productores vendieron y se afincaron en la ciudad. Cobraron importancia nuevos actores como los “pooles” de siembra, los productores de otras provincias y los mismos productores más grandes de la zona que aumentaron su escala, etc.

### ***V.2.3 Zona 3: Noreste. Departamentos de Federación, Concordia y Colón.***

En esta zona el arroz viene creciendo con algunos altibajos, pero es la soja la que se incrementa exponencialmente a partir del año 2.000 (figura 5).

En el Departamento Federación hay diversos sistemas de producción. En el área de Chajarí predomina la producción de cítricos, principalmente mandarinas y naranjas, siendo el departamento con mayor densidad de empaques de cítricos y de productores con superficies muy chicas. Hacia el oeste del Departamento el paisaje productivo cambia sustancialmente, es o se encuentran de campos grandes donde la actividad principal es la ganadería de cría, recría y en menor medida la invernada. Además de estas actividades el departamento tiene en producción anual de 25.000 ha de cultivos agrícolas (soja 42,8 %, arroz 33,5 %, sorgo 12,6 %, trigo 3,8 %, girasol 3,8 % y por último el maíz con el 3,5 % de la superficie cultivada). La producción de arroz es una actividad muy importante con los rendimientos más altos del país aunque su superficie se encuentra limitada. El hecho de que esta zona sea marginal para los cultivos extensivos y los arrendamientos similares en costo a otras con mejor aptitud productiva, no permiten un ingreso masivo de nuevos productores. En general es el dueño del campo quien se hace cargo de la actividad productiva de sus lotes.

En el Departamento de Concordia, históricamente predominó la producción citrícola y la forestal en predios mayoritariamente menores a 100 ha sobre una franja de unos 20-30 kilómetros de la margen del Río Uruguay. La citricultura supo tener relevancia económica a nivel región y país. Hacia el oeste y noroeste hay establecimientos más grandes destinados históricamente a la ganadería de cría, recría y muy poco de invernada. El departamento cuenta con unas 326.000 ha, de las cuáles unas 51.000 se destinan a la agricultura, actividad que avanzó sobre campos ganaderos en esta última década. El cultivo más importante es la soja con más del 56% de la superficie agrícola departamental, seguido por el sorgo con el 17% y el arroz con el 10%. El cultivo del arroz es importante en el Departamento, con rendimientos altos comparados a los rendimientos promedio del país por las buenas condiciones de suelo y clima. Actualmente el principal problema del arroz es el elevado costo del combustible necesario para su riego por bombeo de pozo profundo ya que este sector se desarrolló basado en esta energía de combustible fósil.

En el Departamento Colón predominó históricamente la agricultura con unas 41.000 ha hectáreas realizadas principalmente por pequeños y medianos agricultores propietarios, oriundos de la zona. Los cultivos predominantes son: maíz, trigo, sorgo, arroz y en menor medida girasol. En los últimos quince años se comenzó con la siembra de soja que evolucionó muy rápidamente alcanzando en la actualidad unas 12.000 ha hectáreas. La soja desplazó al maíz y en menor medida los otros cultivos y a la ganadería hacia suelos de menor fertilidad o a campos enmalezados o montes naturales. El arroz, un cultivo histórico en el Departamento ha sufrido una disminución de la superficie sembrada por desplazamiento de productores hacia otras zonas en búsqueda, fundamentalmente, de menor costo de riego,

fundamentalmente. En la última década los productores tradicionales y propietarios fueron reemplazados por productores de otras provincias, productores expandidos, empresarios y Sociedades Anónimas que arriendan campos para la agricultura. Los productores tradicionales que actualmente son mayoritarios siguieron aplicando sus conocimientos tecnológicos tradicionales, mientras que los nuevos actores utilizan tecnologías de avanzadas, tanto en el uso de materiales genéticos como de la tecnología de producción. Con el avance de la actual agricultura se pueden observar cambios en las maquinarias de trabajos (sembradora directa, pulverizadores mosquitos, modernas cosechadoras y embolsadoras para la conservación de los granos en el propio campo).

#### ***V.2.4 Zona 4: Sureste. Departamentos de Uruguay, Villaguay, Tala, San Salvador y Gualeguaychú***

Es la zona de la Provincia que más avance tuvo de la Agricultura. Es una zona con suelos pesados que con la incorporación de tecnología (siembra directa) cambió su uso

En la zona del Departamento Uruguay predominó históricamente la producción de ganadería bovina por parte de productores grandes y medianos y avicultura en los predios más pequeños. En el noreste del departamento existe una división importante de la tierra, debido a las colonias históricas fundadas desde mediados del siglo XIX en adelante y a la actividad avícola que permitió la persistencia de estas explotaciones. A su vez esta última actividad se ha expandido por todo el departamento. En las últimas dos décadas se han producido cambios en la organización y dinámica productiva de la zona, así por ejemplo, hace una década la agricultura ocupaba aproximadamente el 7-8% de la superficie del departamento, actualmente alcanza el 35-40%. A pesar de esto, el stock vacuno sólo disminuyó en un 15% lo que refleja una intensificación en los sistemas productivos. Con este crecimiento agrícola aparecieron nuevos actores, pooles locales y extralocales, productores de otras provincias y muchos productores de la zona que expandieron considerablemente su superficie de trabajo, muchos otros productores se transformaron en contratistas de grandes empresas o pooles de siembra.

El Departamento Villaguay, con una histórica actividad ganadera y agrícola vivió un importante proceso de agriculturización en las últimas décadas. Durante la década de los 90 se realizó mucho desmonte y el destino de las chacras fue el arroz y la rotación con cultivos agrícolas y pasturas. Los precursores de la agriculturización fueron productores de punta con predisposición a la aplicación de mucha tecnología y grandes inversiones. A partir de la crisis del año 20012 la ecuación productiva cambio y el arroz se redujo en importancia para predominar la soja y otros cultivos asociados a su rotación producidos por los productores tradicionales y otros actores con nuevos modelos de gestión.

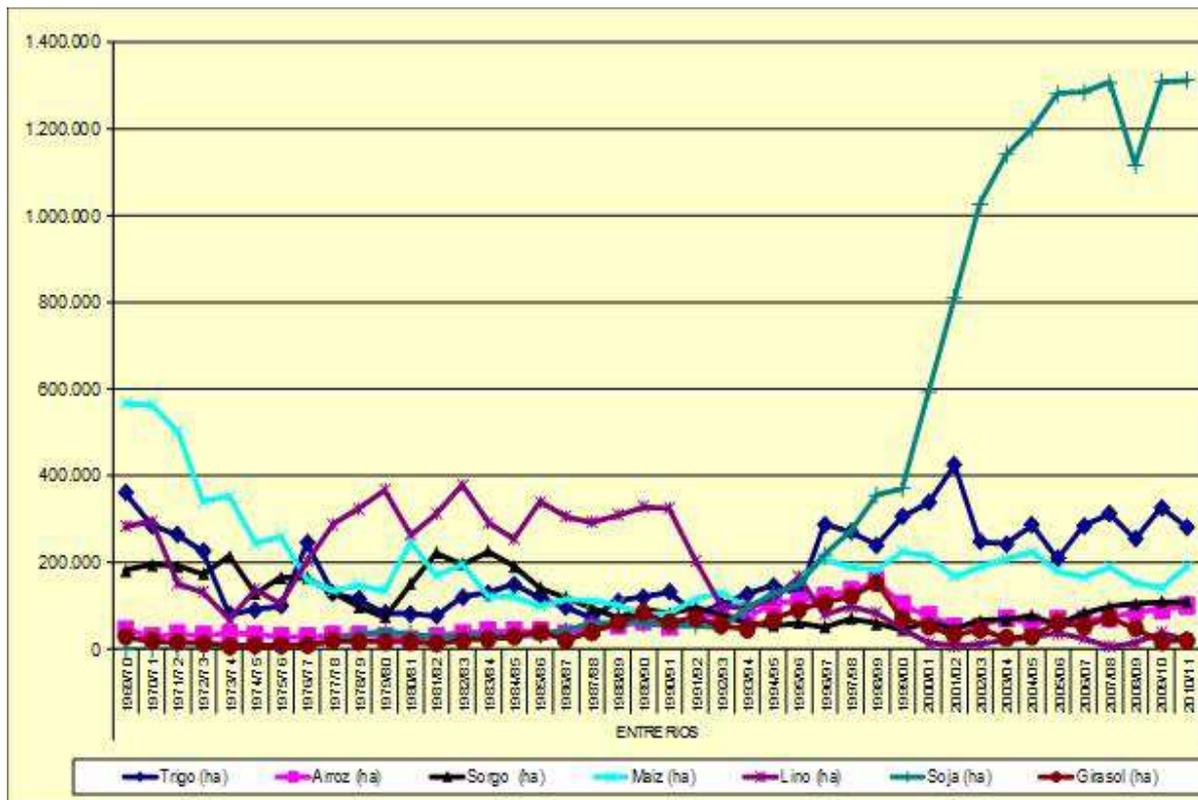
En el Departamento Tala predominó históricamente la producción de ganadería bovina por parte de productores pequeños y medianos. La agricultura tuvo su apogeo junto con el cultivo de lino. En las últimas décadas se han producido cambios significativos, se redujeron las explotaciones pequeñas (hasta 50 ha), mientras que aumentaron las explotaciones grandes de más de 1.000ha. Éstas eran en 1.988 el

1.5% del total de las EAPs ocupando el 13.8% del total de la superficie, en el 2.002 eran el 3.7% de las EAPs, ocupando el 33.6% del total de la superficie. La superficie media de las EAPs ha aumentado de 167 ha en 1988 a 202ha en 2002 (CNA, 1988 y 2002). Por otro lado, a partir del año 2.000 la producción de soja se expande fuertemente, el cultivo ocupó áreas que tradicionalmente se destinaban a la ganadería. El resto de los cultivos, si bien han crecido en superficie, lo hacen a una tasa de crecimiento más lenta y fluctuante. Para la realización de los cultivos la gran mayoría de los productores dueños de los campos contratan un arrendatario, lo que permitiría pensar que el productor se ha transformado en un rentista. Si bien la superficie agrícola aumentó ocho 8 veces desde el año 1995 la cantidad de hacienda se ha mantenido como una forma de “ahorro” y como un reaseguro frente a la variabilidad de las cosechas y los mercados agrícolas.

El Departamento San Salvador fue caracterizado años atrás como ganadero agrícola arrocero, predominando en este sistema la actividad ganadera de cría- recría, esta última realizada sobre pasturas mejoradas, seguidas dentro de un planteo de rotación con la producción de arroz (que ocupó históricamente el 40% de la superficie agrícola) y en menor medida otros cultivos como maíz, lino, trigo, sorgo, girasol y soja. En general después de dos 2 años de ocupación con arroz, realizados por los propietarios o por arrendatarios zonales, los lotes se destinaban a praderas o a descanso donde proliferan las especies del campo natural, constituyendo así la principal rotación de este sistema productivo. La aparición de nuevos actores, locales y foráneos para la realización de soja en los últimos años impulsó el aumento de los arrendamientos por lo cual muchos productores tradicionales dejaron la actividad. La agricultura pasó a ocupar más del 35% de la superficie disponible del departamento reduciendo la superficie disponible para ganadería.

En el Departamento Gualeguaychú, predominó históricamente la producción ganadera, con agricultura de rotación (Trigo, Lino, Maíz y Sorgo), el tambo, por parte de productores pequeños y medianos, con algunos casos de grandes estancias. No obstante en las últimas dos décadas se han producido cambios importantes, una buena parte de la superficie ganadera (carne y leche), ha sido desplazada por el cultivo de soja. A su vez, este fenómeno vino acompañado de un cambio en el uso efectivo de esa superficie, que bajo distintas formas de administración (Productores familiares y Contratistas, empresas de otras provincias, pools de siembra, entre otros) ejecutan más del 70 % de la agricultura del Departamento.

Gráfico 1: Datos estadísticos. Evolución de los principales cultivos agrícolas de la provincia de Entre Ríos. Años 1970-2011.



Fuente: Grupo Economía de la EEA Paraná. INTA CRER

Del gráfico puede observarse que la superficie agrícola de la provincia sufre procesos de retracción y avance durante casi 30 años de los cultivos tradicionales en la región, no obstante se ve claramente como en el caso del cultivo de la soja se experimenta un salto cuantitativo de casi tres veces la superficie cultivada entre 2000 y el 2008, con una leve caída en la campaña 2008-2009, para luego repuntar en la campaña siguiente.

Evidentemente ese salto cuantitativo de la superficie ocupada por el doble cultivo trigo-soja, fue en desplazamiento del cultivo de lino, y de otras actividades.

Como se explica más abajo, esta expansión agrícola de la última década fue llevada adelante intensamente por los denominados “nuevos actores de la producción”, en detrimento o desplazamiento de otras producciones.

### **V.3 La multiplicidad de actores agrarios en los territorios de análisis.**

A partir del proyecto de investigación realizado por el INTA se pudieron observar en el agro entrerriano dos grandes tipos de actores: los productores tradicionales y los que consideramos “nuevos actores o sujetos agrarios”, pues tienen nuevas lógicas de producción. Estos nuevos actores ocupan 1,2 millones (62%) de has. en tanto que los productores tradicionales se distribuyen en menos de 800.000 ha. (38%) de la superficie agrícola provincial (cuadro 1). Estos números marcan la importancia de estos actores en el desarrollo agrícola provincial. Los actores que han sido identificados en este estudio son los siguientes:

#### ***V.3.1 El pool de siembra de base extra-local***

El pool de siembra de base extra-local corresponde a asociaciones de inversores que acceden a la información necesaria para captar recursos financieros y tierras. Manejan importantes recursos financieros, de origen diverso (teniendo a veces fondos de inversión agrícola). Puede ser una mega-empresa). No es un actor de la zona entrerriana, se dedica a gestionar activos (capital, tierra, información, trabajo, lógica organizacional) para la producción agrícola. Apunta a economías de escala, pocos costos fijos y rentabilidad cortoplacista.

La disociación entre acto productivo y propiedad es fundamental en sus estrategias productivas y organizacionales. Arriendan tierras con buenas condiciones agronómicas y en grandes superficies para reducir costos de transacción, en lo posible en cercanía de infraestructura que facilite comunicaciones y movilidad. La mayoría de los contratos de arrendamiento son de corto plazo (uno a dos años). Contratan labores agrícolas generalmente en la zona, buscando eficiencia.

Suelen adoptar las últimas innovaciones y tecnologías. Realizan el movimiento comercial (compra y venta) fuera de la zona; al trasladar la producción en bruto, no agregan valor en origen. Se presumen más asociados a la exportación. Su lógica organizacional es más cercana a una lógica del management (eficiencia de la estructura más que de la producción).

#### ***V.3.2 El pool de siembra de base local***

En este caso son actores de la zona, productores vecinos que deciden juntar activos, organizando una red que apoya actores con recursos limitados y que desean gestionar mejor los mismos (tierras, maquinaria, tareas agrícolas), captando recursos financieros (a menudo bajo fideicomisos para garantizar la inversión) de actores económicos locales o de conocidos que viven en otras ciudades.

Realizan disociación entre acto productivo y propiedad de la tierra. Contratan las labores agrícolas siempre en la zona, suelen innovar y utilizar las últimas tecnologías. En general, realizan el movimiento comercial (compra y venta) en la zona, a veces agregan valor en origen. Esto significaría que localizan la renta en la provincia.

Adoptan una lógica empresarial en vías de management, disminuyendo costos fijos (de estructura) en pro de costos variables.

### ***V.3.3 El proveedor de servicios e insumos***

Por servicios entendemos servicios de transporte, aplicaciones químicas, asistencia técnica, acopio, entre otros. Estos proveedores son de la zona, con empresas propias o filiales y/o franquicias de empresas de otros lugares. Tienen relación con el territorio y su compromiso local es fuerte. Su actividad y relacionamiento con el sector les permite contar con información que les permite iniciar y eficientizar el proceso productivo. Optimizan los insumos (precio, volumen, plazos y bonificación con los fabricantes). De esta manera hacen uso pleno de su maquinaria y de sus insumos.

Disocian el acto productivo y la propiedad, contratan las labores agrícolas siempre en la zona; también puede ocurrir que posean maquinaria y brinden servicio. Con su buen nivel tecnológico, organizan jornadas de difusión, brindan información sobre nuevos insumos y cultivos alternativos.

Manejan recursos financieros propios o con aportes locales. Financian la campaña agrícola. En general, realizan movimiento comercial (compra y venta) en la zona porque tienen buen manejo de la información de mercado, técnica y comercial, localizando entonces la renta en la provincia. Agrandan su volumen comercial disminuyendo sus costos. Finalmente, su lógica organizacional es de tipo empresarial. Pueden pasar a una lógica de management (buscando especialidades).

### ***V.3.4 La gran propiedad***

Son propietarios de grandes superficies (más de 2000 has.), de la zona. Mantienen el nombre original del establecimiento aunque hayan cambiado su propietario. El compromiso local es importante. Trabajan sus propias tierras y pueden expandirse. El equipamiento es propio, moderno y de gran capacidad de trabajo para siembra, cosecha y acopio, o bien pueden contratar las labores conservando la toma de decisión. Suelen encabezar los cambios productivos en una lógica empresarial novedosa, ya sea solos o en el marco de un grupo que maneja varios establecimientos. Lo novedoso de este actor es el cambio en el componente productivo, pasando de la ganadería a la agricultura. En cuanto a la aplicación de tecnología, utilizan rotaciones en los cultivos, innovaciones y suelen respetar las normas de uso de los

insumos (reconocen la problemática de la conservación de suelos). Manejan recursos financieros propios y/o canalizan recursos de otros.

Con una forma jurídica de SA, las grandes propiedades muestran una lógica patrimonial cada vez más articulada con la lógica empresarial, buscando escala de producción.

### ***V.3.5 El productor familiar capitalizado o expandido***

Estos productores familiares capitalizados poseen equipamiento propio, de gran capacidad para siembra, cosecha y acopio. Trabajan sus propias tierras y se expanden de distintas maneras, la mayoría arrendando. La disociación acto productivo y propiedad es menos evidente pues gestionan las labores por administración, y contratan en la zona. Pueden prestar servicios a terceros.

Se pueden reconocer dos sub-categorías a grandes rasgos:

- Productores de menos de 1.000 has: tienden a transformarse en prestadores de servicios. Algunos diversifican e incursionan en otros eslabones agregando valor u otras actividades (transporte, acopio, otros). Estos productores pueden encontrarse en un equilibrio bastante frágil respecto a su permanencia en el sistema.
- Productores de más de 1.000 has: trabajan con tecnología de punta, lo cual se constituye en un requisito cuando demandan servicios. Pueden actuar como semilleros y hacen ensayos. Piensan en la conservación de suelos.

En ambos casos, manejan recursos financieros propios o endeudamiento bancario y/o comercial. Hacen el movimiento comercial en la zona: localizan la renta en la provincia. Con un muy fuerte compromiso local, su lógica patrimonial se transforma en una lógica empresarial,

### ***V.3.6 El productor extra provincial***

Son productores de otras provincias que llegaron a Entre Ríos atraídos por los valores más bajos del arrendamiento. Trabajan tanto tierras propias como arrendadas, suelen ser también propietarios en otras provincias, lo que permite una estrategia de distribución de los riesgos. Como no tienen contactos locales numerosos (excepto el contratista y el asesor técnico), el compromiso local es muy limitado. Acerca del modo de decidir y de producir, aseguran las labores en parte con maquinaria propia, y en parte contratadas en la zona. El asesoramiento técnico es profesional, usan tecnologías de punta. En cuanto a lo financiero y comercial, manejan recursos financieros propios o de terceros. En general deslocalizan la renta hacia sus localidades de origen (Santa Fe y Buenos Aires especialmente), si bien en algunos casos el movimiento comercial se da parcialmente en la zona. Estos productores extra-provinciales, muestran una lógica nítidamente empresarial.

### ***V.3.7 La cooperativa***

Algunas cooperativas se han transformado en nuevos actores productivos que arriendan tierras en la provincia o en otras, en muchos casos, tierras de sus asociados, quienes trabajan las mismas mientras la cooperativa brinda insumos. Esto se constituye en una nueva forma de sostenimiento del pequeño y mediano productor. Respecto del acto productivo, se hacen las labores con maquinaria contratada, a veces con maquinaria propia (equipo pulverizador, por ejemplo). Elaboran parte de la producción propia agregando valor (alimentos balanceados, biodiesel, harinas, etc.). Algunas cooperativas suelen innovar en gestión, calidad, productos. Movilizan recursos financieros propios y de terceros, y, en general, realizan movimiento comercial (compra y venta) en la zona. El compromiso local es muy fuerte, y la renta se localiza en la provincia. La lógica organizacional es de tipo empresarial. En algunos casos, se observa un nuevo rol que, sin descuidar lo social, apunta a incorporar elementos de diversificación y crecimiento en las cadenas.

### ***V.3.8 El profesional del sector***

El profesional del sector, organizado en sociedad de hecho o empresa unipersonal, decide producir mientras sigue con su actividad de asesoramiento. Este actor local trabaja tierras arrendadas en la provincia, algunos poseen también pequeñas superficies. Las labores se hacen con máquina contratada, de preferencia moderna, a veces con máquina propia (por ejemplo, equipo pulverizador). Su inclinación a las innovaciones (tecnologías, productos, cultivos) lo conducen a manejar procesos productivos ordenados, siendo sensibles a la conservación de los suelos y las prácticas agronómicas racionales. Movilizan recursos financieros propios y de terceros. En general, realizan movimiento comercial (compra y venta) en la zona, manejando en muchos casos herramientas de mercado. A veces, el profesional asesor se asocia con productores u otros profesionales, o participa en sociedades comerciales. La lógica organizacional es empresarial, hasta incursionar hasta una lógica de management.

Cuadro 1. Distribución en la Provincia de Entre Ríos de los actores identificados de las nuevas formas de organización productiva por departamento y por superficie (2012).

Zonas	Deptos.	Pools de base extra local	Pools de base local	Proveedores de servicios e insumos	Grandes propiedades	Productores expandidos	Productores extra provinciales	Cooperativas	Profesionales
1	Feliciano	0	0	0	11.830	13.538	5.620	0	0
	La Paz	0	10.600	2.400	55.150	51.150	18.950	300	950
	Federal	3.000	7.972	4.710	18.784	14.884	0	0	800
2	Nogoyá	0	0	1.810	2.797	21.434	10.707	980	990
	Diamante	0	0	1.760	0	25.256	0	444	1.499
	Paraná	0	2.079	1.587	2.497	48.414	6.396	0	438
	Victoria	400	0	1.315	4.659	109.200	2.977	0	625
	Gualedguay	17.672	3.160	4.469	54.940	52.267	13.531	1.081	3.340
3	Federación	0	1.200	1.800	14.700	5.520	0	0	0
	Concordia	0	0	0	12.100	10.146	1.200	0	0
	Colón	0	0	2.174	9.087	4.941	4.826	420	0
4	San Salvador	1.000	0	180	8.600	18.800	8.000	0	1.200
	Villaguay	7.000	900	400	75.000	54.500	14.100	500	1.750
	Rosario del Tala	2.893	0	1.630	8.243	24.215	3.914	0	238
	Uruguay	18.800	4.036	2.010	58.396	47.539	23.316	2.250	517
	Gualedguaychú	0	15.120	0	92.160	54.144	4.032	4.176	3.969
	Total	50.765	45.067	26.245	428.943	<b>555.948</b>	117.569	10.151	16.316

Fuente de los datos: relevamiento de campo Proyecto INTA CRER de la Provincia de Entre Ríos, 2012.

Cuadro 2. Provincia de Entre Ríos: actores de la producción agrícola y superficie ocupada en el año 2012.

Categoría de actores	Actores		Superficie ocupada		Superficie promedio
	N°	%	ha	%	
Pools de base extra local	19	1,90	50.765	4,06	2.672
Pools de base local	10	1,00	45.067	3,60	4.507
Proveedores de servicios e insumos	27	2,70	26.245	2,10	972
Grandes propiedades	161	16,15	428.943	34,29	2.607
Total productores familiares capitalizados (expandidos)	574	57,50	555.948	44,44	969
Productores extra provinciales	165	16,55	117.569	9,40	690
Cooperativas	6	0,60	10.151	0,81	1.692
Profesionales del sector	36	3,60	16.316	1,30	453
Sub-Total "Nuevos actores"	998	100,00	1.251.004	100,00	1.247
Total superficie agrícola			2.033.991	100,00	
Actores "tradicionales" c relación a Nuevos Actores			782.987	38,50	
Productores Expandidos			555.948	* 27,33	
"Nuevos actores"			1.251.004	61,50	

Fuente de los datos: relevamiento de campo en 2012 para el trabajo INTA CRER y Datos de la Bolsa de Cereales de la Provincia de Entre Ríos, 2012.

Dentro del total de estos nuevos actores sobresalen los productores familiares capitalizados, estos ocupan el 27,33 % de la superficie agrícola provincial. En general los mismos poseen equipamiento propio y de gran capacidad para siembra, cosecha y acopio. Trabajan sus propias tierras (en general son pocas) y se expanden en su mayoría arrendando. La disociación del acto productivo y la propiedad es evidente pues gestionan las labores por administración (la realizan ellos mismos), y eventualmente contratan en la zona. También pueden prestar servicios a terceros. Se pueden reconocer a grandes rasgos dos sub-categorías: los productores de menos de 1.000 has de siembra en total (entre campos propios y arrendados), pueden encontrarse en un equilibrio bastante frágil, lo cual los impulsa a transformarse en prestadores de servicios.

Los productores de más de 1.000 has trabajan con tecnología de punta, lo cual se constituye en un requisito cuando demandan servicios. Algunos diversifican e incursionan en otros eslabones agregando valor u otras actividades (transporte, acopio, semilleros y ensayos, entre otras). Piensan en la conservación de suelos. De cualquier modo, manejan recursos financieros propios o endeudamiento bancario y/o comercial. Hacen el movimiento comercial en la zona: localizan la renta en la provincia. Con un muy fuerte compromiso local, su lógica patrimonial se transforma en una lógica empresarial. Esta categoría de actores aparece como la más importante en la provincia (57% de los actores),

ocupando el 44% de la superficie agrícola provincial ocupada por los llamados “Nuevos Actores”, no como propiedad, sino como tierra arrendada.

## **Capítulo VI. Resultados y Discusión. Los productores familiares capitalizados: evolución, organización y funcionamiento.**

En el presente capítulo se presentan los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas en el trabajo de campo a los sujetos de análisis, los “Productores Familiares Capitalizados (expandidos) de la provincia Entre Ríos”.

Para una mejor comprensión de la dinámica evolutiva y su trayectoria, se dará un breve marco de referencia sobre la situación política y social del país al momento de iniciar sus actividades como productores agropecuarios y hacerse cargo de la explotación, marcando también los momentos en que tuvieron sus mayores crecimientos cuantitativos (aumento de escala). Es intención, con este marco, ubicar históricamente al lector. En este punto nos referiremos básicamente a las principales dimensiones de análisis: Trayectoria productiva y estructura productiva (tierra: propiedad y arrendamiento).

Por otra parte, y en el punto siguiente se realizará un análisis general sobre los demás datos relevados para dar una idea de la situación actual de los sujetos de estudio en el presente trabajo de investigación.

En todas las etapas se transcribirán algunas de las afirmaciones realizadas por los entrevistados y su relación con el Marco Conceptual propuesto.

### **VI.1 La dinámica evolutiva de los productores familiares capitalizados. Trayectoria.**

Para la descripción en este apartado de la trayectoria y evolución que han tenido los productores familiares capitalizados de la provincia de Entre Ríos, haremos una descripción de las últimas cuatro décadas para dar un marco histórico al momento en que algunos de ellos comienzan a hacerse cargo de la explotación familiar por herencia de una fracción de tierras.

Ante la pregunta sobre como empezaron con la actividad, en todos los casos respondieron que comenzaron con una cantidad de hectáreas heredadas de sus padres y/o abuelos.

A través de las entrevistas y el mapeo realizado en el Marco del Proyecto INTA CRER pudimos obtener una imagen relativamente estática de la realidad. De ella se desprende la importancia de la superficie trabajada por éstos actores en la provincia.

Aun así, la estructura social y las formas de organización se encuentran en transformación constante. En esta etapa del trabajo de investigación, se realizará una descripción de la evolución general a través del tiempo que han tenido los actores sociales -“productores familiares capitalizados (expandidos)”- que hoy

se indagan en el territorio definido para la investigación, a través de los hechos relatados por ellos mismos.

Las décadas que describiremos a grandes rasgos, se relacionan directamente con la situacionalidad que se intenta dar al lector recién mencionada. Si bien, el trabajo de investigación se centra en la década 2002-2012, se describirán muy brevemente los hechos más relevantes de las etapas precedentes en las que transcurrió la vida de nuestros entrevistados, buscando tener una idea del contexto desarrollado en nuestro país hasta la fecha (2012). Las mismas serán: 1971-1980; 1981-1990; 1991-2000; 2001-2012, haciendo hincapié en ésta última que es la de interés central según lo expresado en el párrafo anterior.

Para darnos una idea general del punto de partida de nuestros entrevistados, sabemos que todos coincidentemente, provenían de familias con trayectoria en el medio rural.

Fue difícil de establecer, por provenir de familias arraigadas al medio rural y haber iniciado sus actividades junto a sus padres o abuelos, determinar el comienzo exacto como responsable de la explotación.

En su mayoría compartían las tareas rurales junto con familiares desde temprana edad. A los fines de esta investigación, se tomó el momento en el que heredan parte de la tierra y comienzan a ser cabecera de familia el inicio de su actividad.

### ***Períodos históricos<sup>27</sup>:***

Antes de entrar en cada uno de los períodos históricos podemos mencionar, en rasgos muy generales, que la evolución del área cultivada con cereales y oleaginosas en la Argentina desde 1901 a 2005, o sea siglo XX y principios del XXI, muestra un marcado crecimiento, con un periodo de estancamiento tras el cual, entre 1983 y 2005 el área cultivada creció al 2% anual. (Reca, L. 2006)

1971-1980:

Se inicia la década del 70 con una disminución o atenuado conflicto por la tierra luego de los acontecidos en las décadas anteriores, (propietarios y arrendatarios) en la región pampeana comenzaba a visualizarse un impacto importante por los cambios tecnológicos producidos sobre el incremento de la producción en cereales y oleaginosas. Los productos primarios, seguidos de manufacturas de origen agropecuario eran las principales exportaciones de Argentina en ésta década.

---

<sup>27</sup> Todos los períodos expresados para dar idea del contexto, se basan en los autores: Barsky, O- Gelman, J. "Historia del Agro Argentino" (2001). En los casos que se menciona la visión de otros autores, estos se aclaran en el párrafo correspondiente.

Durante la misma la escena agropecuaria está dominada por la introducción de semillas mejoradas de trigo, maíz, sorgo y girasol, acompañado por la difusión de la soja que implica la adopción de un paquete tecnológico para su producción. La producción de semilla por empresas de capitales nacionales empieza a ser absorbidas por extranjeras. Comienza apenas a experimentarse la Siembra directa en el país.

En esta etapa (primer quinquenio de esta década) se produce la introducción masiva de la soja que arrastra la recuperación del trigo y desplaza al maíz, evidenciado en el Sur de la provincia de Santa Fe. Cloquell, S. 2001 (en Giarraca et al. 2005).

Esta década se caracteriza por una implementación de tecnología para el mejor aprovechamiento del cultivo. Control de plagas mediante la introducción del uso de herbicidas genéricos. Se expande el doble cultivo anual. La modernización de la maquinaria agrícola que permite la mejora sustancial de las labores (tractores de mayor potencia, arados de reja y discos). Vinculados con esta homogenización de la maquinaria agrícola aparece la figura del contratista: propietarios de cosechadoras, los de maquinaria de labranzas agrícolas y los contratistas tanteros (una especie de arrendatario por periodos menores a un año quienes pagan por el uso de la tierra un precio o un porcentaje de la producción obtenida).

Algunos autores hacen énfasis en la expansión sojera hacia los 90, no obstante para estos autores, es una expansión que tiene sus sutiles comienzos en esta década. Ya comienzan aquí cambios profundos en el paisaje rural y en la forma de vida de los productores agrícolas se inicia la migración hacia pueblos cercanos desde donde pueden atender los procesos productivos. Este período también es coincidente con una inicial expansión de la frontera agrícola sobre la ganadera.

Hacia 1974 ocurre el despegue de la soja, pero impulsado por la necesidad de disponer de forrajes ricos en proteína, destinados a la producción animal, se multiplica y crece en la siguiente campaña del mencionado año.

Políticamente la década comienza con un gobierno peronista que aplica retenciones a las exportaciones y se intenta implementar un Impuesto a la Renta Potencial de la Tierra, el mismo es derogado hacia 1976 con el gobierno militar, que produce una alteración importante sobre el funcionamiento de la economía; liberalización de los mercados y apertura económica al exterior.

Para el sector agropecuario eximido de las retenciones, y con una amplia disponibilidad crediticia del Banco Nación, aparece una fuerte respuesta productiva.

A fines del 78, con un retraso importante en la paridad cambiaria y una reducción de aranceles de importación se producen fuertes pérdidas entre los productores pampeanos. Paralelamente se produce a nivel nacional un fuerte endeudamiento internacional.

Situados en los sucesos que ocurrieron durante este período, por un lado y como ejemplo de la trayectoria y de la incorporación incipiente en esa época de tecnología en maquinarias más avanzadas encontramos:

...”vengo de familia de agricultores de esta zona, mis abuelos maternos se iniciaron ya en 1930, con una carnicería en Larroque (Dpto. Gualeguaychú), y con el alquiler de lotes para cría de caballos; mientras que mis abuelos paternos para esa época eran agricultores contratistas...Hacia 1970-75, mi padre tuvo los primeros tractores y los primeros arados de reja...”, (Bruno, 35 años). Si bien quien nos cuenta esta historia, se incorpora como productor a la explotación familiar en el año 1995.

Por otra parte, Domingo (60 años), nos cuenta que su trayectoria fue bien “*desde abajo*”, su padre le compró una yegüita para trasladarse a la escuela rural de su zona (Victoria), nos dice: “*no faltaba nunca, cuando te acostumbras a ir a la escuela todos los días, vas a ir todos los días a trabajar*”. “*Fueron años muy duros*”.

Considera de relevancia significativa el estar permanentemente capacitándose y en contacto con organismos que puedan apoyarlo en la labor. Se define “*típico hijo de productor*”. Hereda 45 ha en el año 1977, las que fue sembrando de a poco, y haciendo siempre “*la punta*”, a su decir. Fue, según menciona, el primer productor de la zona en aplicar Urea.

Hoy, trabaja más de 20000 has en la provincia, es poseedor de 1300, una planta de acopio, transporte (15 camiones), y un semillero. Trabajan en su empresa, 64 empleados que residen en la zona, entre ellos 2 de sus hijos (1 Ingeniero Agrónomo y 1 Abogado).

Para Gras, C., Hernández, V. (2008): “...La capacidad de anticipación sobre la que reflexiona es un rasgo específico del nuevo perfil socio-productivo que dichos actores encarnan y que, además, reivindican como parte del perfil identitario moderno e innovador, diferenciándose así de otros productores más tradicionales”.

Por otra parte, nos entrevistamos con (Miguel, 57 años), quien considera que “*toda la vida vivió en el campo*”, dado que sus bisabuelos paternos eran inmigrantes italianos en la zona del Departamento Victoria, de los que su padre hereda la tierra.

Nos cuenta que parte de su casa paterna a estudiar el secundario, del cual, egresa como Técnico Mecánico, y vuelve a trabajar con su padre particularmente con las maquinarias. Al fallecer éste hereda 400 has, allá por el año 1977, considera que inicia su actividad más puntualmente a partir de este hecho.

Hoy, continúa trabajando con su hermano quien se encarga de la parte administrativa de las tareas. En el presente se han duplicado en la cantidad de has en propiedad (800 has), trabajando un total de 2635 has (entre propias y arrendadas).

Poseen una planta de silo, están incursionando en la distribución de insumos agropecuarios y dado que hoy ha entrado a trabajar en la empresa familiar su hijo Ingeniero Agrónomo, y su sobrino Contador Público, están reestructurando la actual Sociedad de Hecho a Sociedad Anónima, con el objetivo de realizar la sucesión en vida.

Como ha señalado Craviotti, (2001), y se observa en nuestra investigación:

En las explotaciones chacareras, si bien el compromiso laboral de la familia disminuye –en especial en el trabajo directo-, esta se sigue reservando tareas críticas como la gestión. Las perspectivas de continuidad de la explotación dependen de mantener de alguna forma el compromiso de la familia con ella. En ese marco, la herencia deviene una cuestión problemática.

Luis (58 años), de la zona de Villaguay, en el centro de la provincia, comenzó a trabajar en 1971 con su padre, apenas tenían un tractor. Al fallecer éste, heredan 650 ha que trabajan junto con su hermano. Manifiesta que el mayor crecimiento lo tuvieron durante el año 1994 donde empezaron a sembrar soja. Hoy llegaron a trabajar 5000 ha arrendadas donde realizan cultivos de cereales y oleaginosos, en las 650 ha propias particularmente siguen con ganadería (la ven como respaldo económico), también tienen 2 galpones de avicultura. Algunos de los campos que arriendan lo realizan los mismos dueños hace más de 24 años. Hacia 1994 crearon junto con su hermano una Sociedad Anónima.

En la charla mantenida con Daniel (50 años), nos cuenta que desde siempre vivió en el campo, actualmente reside en la explotación cercana a la Colonia Oficial 14 del Departamento La Paz. Hereda en 1979, 23 ha de su padre. Empezó con un tractor y un arado de rejas.

Paralelamente mediante la toma de un crédito, le compra otras 32 ha a su hermana. Realizó sus estudios secundarios en la Escuela Agrotécnica de la Paz, considera que: *“la capacitación recibida es sumamente importante y jugó un papel fundamental en mi crecimiento”*. Hoy tiene grandes esperanzas en la incorporación de su hijo a la explotación, quien se encuentra capacitándose en estudios Universitarios.

También manifiesta haberse visto favorecido por la pesificación de deudas del año 2001. Hacia esa fecha y entrada la década es cuando tiene otro salto cuantitativo asociado a la compra de maquinaria, con la compra del tractor en el 2007, se expande a un total de 1000 ha trabajadas.

*...”en el salto de 300 a 1000 has me entusiasmé, ahora para agrandarme tengo gastos fijos grandes, en 2 años de pérdidas de cosecha, los riesgos son muy altos”...con la incorporación de mi hijo (está terminando estudios de Lic. Administración), quizás tenga la posibilidad de crecer un poco más...hay que tener cuidado de agrandarse más allá de lo que se puede manejar es importante el tiempo que se pierde por el dinero y se le resta a la vivencia de otras cosas”...*

Cabe mencionar aquí el análisis que realizan Manildo; Muzlera (2007):

...sobre los cambios ocurridos en los sentidos asignados a la tierra entre los productores familiares pampeanos. Los autores plantean, al igual que otros, que la tierra a dejado de ser un referente identitario (de saberes prácticos transmitidos con la propiedad de la tierra, que definen modos de hacer y ser) y que es considerada crecientemente como mercancía. Agregan que el desanclaje de sentidos respecto a la tierra tiene consecuencias sobre el destino de la unidad y las trayectorias de las familias en la actividad: se amplía el horizonte de posibles cursos de acción respecto de la explotación, y la herencia deja de estar centrada en el referente concreto de la tierra y es identificada con otros legados, como la educación superior (en tanto herramienta que permite desenvolverse en las condiciones que impone la sociedad del conocimiento).

Darío (52 años), del departamento Paraná, con asiento en la ciudad de María Grande, comenta que empezó con 100 ha en 1974 que heredan de su padre junto con su hermano, y se expanden a 450 ha propias en las que siembra Lino (cultivo de amplia expansión para esa época en la provincia).

Hoy, trabajan un total de 1650 ha, sobre las que ha permanecido desde 1981 porque, estas pertenecen a la Estancia “La Guanita” en una superficie equivalente a 1200 ha y desde entonces ha trabajado arrendando allí. Hoy posee una completa flota de maquinarias (sembradora de siembra directa, pulverizadora, cosechadora y tractor) todas con una antigüedad aproximada, no mayor a los 10 años.

### **1981-1990:**

Durante los inicios de la presente década junto con una gran expansión de granos en la pampa durante el quinquenio 1981/84, se vio favorecido el Sector Agropecuario por un creciente financiamiento crediticio de la banca nacional, pero juntamente con esto, se dio una disminución del crédito otorgado por el sector privado.

En los principios de este período dominan, las exportaciones de commodities, las manufacturas de origen de la industria aceitera y residuos vegetales para la alimentación animal.

En 1983, con la instauración nuevamente de un régimen democrático, el gobierno del Presidente Alfonsín se vio favorecido por los altos precios internacionales de los granos y las buenas condiciones climáticas, logrando para la campaña 1984/1985 una cosecha record; pero la declinación de los precios en los años subsiguientes, las retenciones a las exportaciones y el shock provocado por la hiperinflación de 1989 provocaron una fuerte disminución de la producción agrícola pampeana hacia finales de ésta década.

Con el reciente proceso de expansión agrícola dado al comienzo de la década aparecen nuevas características en los arreglos contractuales. Hay una creciente importancia de los contratos por un porcentaje de la cosecha. Como consecuencia de la consolidación de un cultivo como segunda alternativa en el mismo año, se abren nuevas posibilidades contractuales entre dueños de tierra y contratistas de producción: el arrendamiento de un predio exclusivamente para la siembra de soja. Esto se da por ser un cultivo que necesita superior dotación de maquinarias y mayor atención durante su ciclo de producción. (Devoto, R. 1988),

A partir de 1985 este proceso de expansión se interrumpe iniciándose un proceso de caída en la producción. Además de los fracasos del Plan Austral, se produce una fuerte caída de los precios de los cereales y oleaginosos a nivel mundial por una sobre oferta de estos.

Se produce en el final de esta década el surgimiento de la Asociación Argentina de Productores de Siembra Directa (AAPRESID) hacia 1989, con el apoyo de empresas relacionadas a la provisión de insumos.

Un momento que marcó la evolución del sector agropecuario está vinculado a las reformas del Estado y el ajuste fiscal que se realiza hacia ese año (1989).

Se produce la privatización de empresas de servicios y un paulatino plan de eliminación de los derechos de exportación. También una posterior recesión económica, una declinación de las importaciones de insumos y de equipos agrícolas, junto con la liberalización de los precios, se produce paulatinamente un encarecimiento de los combustibles.

Así las pérdidas de los productores y la baja de la producción sectorial, mostraban la ausencia de un instrumento de políticas que atenuara los efectos internos de los ciclos de los precios internacionales.

En este contexto Carlos (50 años) de Estación Herrera Dpto. Uruguay, (sureste de la provincia), comenta que empezó trabajando hacia 1989 con sus hermanos en la explotación familiar (avicultura y ganadería). Luego, el padre les cede la tierra y capital (ganado y galpones de pollo) a cambio de un porcentaje. Más tarde, heredan estos recursos junto con 50 ha de tierra.

Durante los primeros años, se dedican a la cría de pollos y a la ganadería hasta alcanzar una escala que les permite empezar a dedicarse a la agricultura, manteniendo siempre la producción avícola. El cultivo del cual fueron productores inicialmente hasta la campaña 2011, fue el arroz. Antes de comenzar con la soja. Se encuentran trabajando hoy, 4200 ha (propias y arrendadas).

El productor entrevistado en la zona sur de la provincia en Estación Escriña en las cercanías a la localidad de Urdinarrain Dpto. Gualeguachú, Mario (60 años), empezó como arrocero y ganadero hacia 1980, es la tercera generación de productores agropecuarios, con 315 ha. Hoy, tiene silo y secadora, más un Feedlot. Desde el año '93 tiene una sociedad con su hermano con una estructura para trabajar

2500 ha, en la última campaña sólo trabajaron 900 ha. No tienen claro que realizarán para la próxima campaña. Si bien siempre realizaron el cultivo de arroz no lo pueden seguir haciendo por el precio de los combustibles. En el año '93 empezaron con girasol, trigo y soja. Girasol lo abandonaron por problemas sanitarios puntualmente.

Evidentemente este es un caso en el cual las hectáreas heredadas se han mantenido, y donde se evidencia la gran expansión mediante mecanismos de arrendamiento y la diversificación e inversión en infraestructura para conservación de la producción.

Hacia el norte de la provincia, nos encontramos con Diego (40 años) -quien nos dio la entrevista en el campo en un alto de su tarea en la preparación del suelo para sorgo- y Hugo (44 años) -quien nos atendió en su explotación junto a su familia-, ambos primos que heredan la misma cantidad de hectáreas hacia 1988. Hoy no trabajan en forma conjunta, ambos de la zona correspondiente al Departamento Federal<sup>28</sup>. Hugo con experiencia en actividades agrícolas (básicamente sorgo) y actividades ganaderas de cría las que fue dejando a partir del ciclo 2001/2002, momento en el que comienzan (ambos) a incursionar con la llegada de la soja a la zona. Hoy trabajan 550 y 400 ha respectivamente.

En el centro de la provincia, nuevamente en el departamento Villaguay. A quien entrevistamos en esta ocasión es, Cristian (50 años), quien nos dice que hacia 1982 realizaban lino y actividades ganaderas, que hace 20 años (1992) hacen arroz en el departamento Gualeguaychú, y con la soja empezaron en 1995 al mismo tiempo que con la representación en la venta de maquinarias New Holland. Hacia ese mismo tiempo compraron campos para siembra y multiplicación de semillas. Hoy son una Empresa Familiar de tercera generación.

Hacia el centro sur de la provincia, en el Dpto. Rosario del Tala, el actor entrevistado, José (40 años), nos cuenta que empezó trabajando con su padre. Luego él y su hermano armaron una sociedad con la tierra y algunas maquinarias que heredaron de éste.

En los años '89-'90 accedieron a una lote de 178 ha por el proyecto de colonización "Las Acacias". Nos comenta que con la hiperinflación, la deuda se licuó y pagaron el lote en 2 años. Crecieron durante los '90, aunque fueron tomando deuda. En el '99 decidieron vender para saldar algunas de ellas, comprar maquinarias para ofrecer servicios y producir sobre superficie arrendada. En ese mismo año compraron una pulverizadora, y en el 2003, una cosechadora. Así, empezaron a crecer nuevamente, llegando a operar 1500 ha en arrendamiento.

En el caso del productor "arrocero" de la zona de Los Charrúas, Dpto. Concordia en el noreste de la provincia, quien se define a sí mismo como "*productor tradicional de la zona*". Comenzó con la actividad hacia 1987 con 100 ha propias las cuales mantuvo hasta realizar en la última campaña 800 ha.

---

<sup>28</sup> Precedentemente se dan las características de este Departamento típicamente ganadero.

Se ve así mismo hoy, dudoso frente a la “rentabilidad” que el cultivo ofrece (el arroz), pensando en la posibilidad de reconvertirse totalmente a productor de soja. Observa particularmente la concentración productiva que se ha ido dando con la desaparición de los pequeños productores hoy convertidos en rentistas en su mayoría.

### **1991-2000:**

A comienzos de esta década se establece la profundización de las políticas neoliberales que venían instaurándose desde las décadas anteriores. Como consecuencia de ello, el Estado queda sin instrumentos clásicos de intervención en la economía y para proveerse de divisas lo necesita hacer a través del sector privado.

Las transformaciones más relevantes y de mayor impacto que signaron la década de 1990 pueden ser ordenadas en tres etapas: la primera marcada por la sanción de las leyes de Emergencia Económica y de Reforma del Estado, en 1989; la segunda, la de la desregulación económica, iniciada en 1991 con la aprobación del Decreto 2.284; y la tercera, conocida como segunda reforma del Estado, en 1995.

La privatización de las empresas y servicios públicos estatales; etapa que si bien afectó a los productores al incrementarse sus costos de producción, lo hizo de manera menos directa y menos profunda que la siguiente. La Ley de Reforma del Estado dictó la privatización de la gran mayoría de empresas estatales (fueron vendidas en su mayoría a inversores extranjeros a muy bajos precios). Con estos ingresos y posteriores endeudamientos, con agentes externos, se financió en una primera etapa el Plan de Convertibilidad (que crea una nueva unidad monetaria, el peso, equivalente a un dólar, y establece su libre convertibilidad) y la reactivación de los créditos, sobre todo los otorgados desde el Banco Nación. Ese mismo año el poder ejecutivo firmó el decreto 2.284 tendiente a desregular el mercado de bienes y servicios, el comercio exterior y los mercados regionales. Se desregula también, el transporte, puertos, telefonía, servicios profesionales, otros.

Uno de los aspectos más relevantes de este período es la disolución de la Junta Nacional de Granos<sup>29</sup> (creada en 1956), de carnes y otros organismos públicos. La ausencia de este organismo provocó una situación desventajosa de los productores frente a la comercialización internacional.

Las medidas de desregulación impositiva apuntaron a eliminar los impuestos y tasas sobre las exportaciones, se rebajaron aranceles a la importación de insumos y productos como neumáticos y gasoil.

---

<sup>29</sup> JNG, tenía las funciones de intervenir en la comercialización de granos en apoyo de los precios mínimos, controlar el comercio de granos, y administrar la red de elevadores. Esta red agrupó la mayor parte de las instalaciones que permitieron el almacenamiento y movilización de granos. Establecía precios sostén para los productos agrícolas, asegurando al productor el pago de un precio interno acorde con cotizaciones internacionales, deduciendo costos e impuestos.

Se redujo el transporte de cargas ferroviarias, se incrementó la movilización por camiones en rutas privadas, lo que encareció el transporte. Además, se transfirieron los puertos a las provincias.

Por las medidas macroeconómicas, en ese momento hubo una recuperación de los agregados monetarios, por ello se restableció el volumen del crédito al sector agropecuario otorgado por el Banco Nación.

Hubo impactos de diversa naturaleza, por un lado, se produjeron nuevos procesos expansivos basados en intensificación de las inversiones de capital y en la profundización de cambios tecnológicos, esencialmente en la agricultura. Se dieron buenas condiciones, una vez superados los primeros difíciles años de la década del 90, donde aparecen factores que favorecieron una ecuación positiva para las unidades agrícolas pampeanas. Por un lado la disminución de costos provocados por las medidas económicas y por otro el fuerte incremento de los precios internacionales durante 1994 y 1997. Además, reducción en los costos de comercialización y la caída de las tasas de interés y disminución de costos de insumos como maquinarias y agroquímicos. La eliminación de las retenciones a la exportación agropecuaria, incrementó los ingresos de los productores.

Por otra parte, otras medidas disminuían esos impactos favorables, como ser: encarecimiento del transporte terrestre (peajes), aumento del costo de la mano de obra, aumento de la presión impositiva provincial y municipal, todo ello fue encareciendo el costo de vida de los productores y sus familias. La unidad o superficie agrícola mínima para cubrir los costos de una familia, se elevaron de 38 ha para el periodo 1979/83 a 161 ha en el 94. Esto determino que las unidades agropecuarias que podrían mantener o acrecentar su rentabilidad debían elevar su escala de producción y elevar los rendimientos. Hacia 1999 se requerían ya 400 ha para sostener una familia.

La gran expansión agrícola se vio favorecida por la suba de los precios internacionales, para este período la Argentina se ubica como país exportador de harina y aceite de soja, así como aceite y pellets de girasol.

Luego, durante los años 1998 y 1999, la crisis asiática y rusa, provocaron un cierre de las importaciones Brasileñas, lo que conduce a una caída de las exportaciones Argentinas.

Una caída de los precios internacionales y una mayor inestabilidad económica y política dejaron de manifiesto la inestabilidad del sistema de convertibilidad, incapaz de frenar la suba de precios internos.

Junto a los cambios tecnológicos y la expansión de la frontera agrícola, fueron relevantes las alteraciones asociadas a la estructura agraria, en materia de concentración productiva y nuevas formas de gestión.

También se caracteriza esta década por la incorporación de transgénicos (soja resistente a Glifosato en 1996), de fitosanitarios, fertilizantes, irrupción de la siembra directa mas fuertemente y el aumento en la potencia en las maquinarias reduciendo el tiempo en las labores.

Esta etapa puso a los productores frente al mercado mundial sin ningún tipo de proteccionismo del estado, esto fue solo compensado por créditos oficiales y programas de apoyo. Frente a esta situación solo podían realizar un importante aumento de los rendimientos para lograr adecuadas rentabilidades, lo que obligo a elevar significativamente los niveles de inversión de capital para mantenerse en el proceso productivo.

Esta situación determinó, alteraciones en la estructura agraria nacional. Particularmente en la región pampeana donde muchos no pudieron sobrevivir. Se observó una gran disminución del número de unidades productivas, aunque ello no presidio el factor central de la concentración por alteraciones importantes en la propiedad, sino por la posesión de capital.

Domingo (60 años), ubica sus comienzos en el año 1971, es quien mencionáramos más arriba en la década correspondiente, considera su mayor crecimiento a comienzos de la década del 1990, (más bien hacia 1994) atribuye éste a la toma de créditos y la estabilidad monetaria del momento.

A través de este sujeto en particular se puede observar que se autodefine “*Siendo Innovador de punta siempre, generando credibilidad y confianza en la zona. Fui el primer productor que aplicó urea en la zona (1970)...*” Por otra parte, considera el hecho de tomar riesgos, y aprovechar financieramente todo crédito disponible.

Encontramos en Roca, 2003, (en Muzlera Klappenbach “La producción familiar pampeana a comienzos del siglo XXI”.2008):

...La modernización asociada a la incorporación de nuevas prácticas agronómicas es un elemento común entre los chacareros. La incorporación de “novedades” en este plano forma parte de disposiciones características de los chacareros, que también se “heredan”. Basta recordar la altísima tasa de incorporación de soja transgénica en el país que en sólo tres años pasó del 0 % al 90%, mientras el promedio mundial sólo fue del 35% en ese mismo período.

Particularmente para Miguel (51 años), en los ciclos subsiguientes a 1998, y dadas las condiciones mencionadas más arriba, efectuó **la compra de campos vecinos que salieron a remate**. Como consecuencia de estas mismas circunstancias político - socio económicas que llevó a muchos a abandonar la actividad, éste se vio favorecido realizando un salto cuantitativo en las hectáreas de tierras en propiedad.

En el caso de Bruno (35 años), el joven profesional, quien nos contaba sobre la adquisición por parte de su padre de los primeros tractores y arados de reja en la década del 70, considera que su incorporación como profesional (1994) en la explotación de su familia fue un factor de cambio, aplicó sus conocimientos adquiridos en la Universidad en la mejora del manejo productivo. Al año siguiente a su incorporación (1995), añaden la siembra de girasol y soja. Manifiesta coincidentemente con otros productores que el otro gran salto fue con la pesificación de los créditos en el año 2001. Su mayor crecimiento se produce con el arrendamiento de campos y una gran inversión en maquinarias en esta última década, (la más antigua es del año 2008).

### **2001-2012:**

Los comienzos de esta década se vieron poblados de conflictos y retracciones económicas que ocasionaron el default y la caída del gobierno hacia fin del año 2001.

Luego de un complejo proceso y asumido un nuevo gobierno, se produce la devaluación de la moneda argentina que se encontraba atada al dólar, triplicando su valor. Esto significó una gran transferencia de recursos hacia los sectores vinculados con la exportación, como el agropecuario. En marzo de 2002 se establecen las retenciones compensatorias a las exportaciones.

Hubo una importante suba de los alimentos que causó un significativo incremento de la pobreza en la argentina.

Además de esta gran transferencia de ingresos hacia los productores agropecuarios, algunos fuertemente endeudados, vieron licuarse gran parte de sus deudas al pesificarse. Con las cosechas de esos años se pagaron deudas y se produjo una fuerte capitalización del sector. (Aumento de la demanda interna y de los precios internacionales).

Esto explica en gran medida las opiniones relevadas en las que pudimos rescatar que coincidentemente en dos de los casos que atribuyen su mayor crecimiento en el año 1998, se debió a la toma de créditos Bancarios los que si bien fueron tomados en dólares para la compra de una importante superficie de tierra, esa deuda considerable fue “licuada” seguidamente por la pesificación de los créditos en el año 2001/2002.

La década del 2000 se inicia entonces con disímiles proporciones de superficie sembrada de cereales y oleaginosos dada la gran expansión de la soja, esto fue en gran medida en función del cambio favorable de los rendimientos de esta oleaginosa.

Como mencionáramos en el comienzo de nuestro trabajo se sucede una gran expansión de la frontera agrícola, apoyada por numerosos procesos que se detallaron en etapas previas (precios internacionales, cambios tecnológicos: siembra directa, transgénicos, agroquímicos, otros), ocupándose áreas no

tradicionales hacia el norte y oeste fuera de la frontera natural de la región pampeana. La superficie cultivada creció así un 52.8% entre 1990/91 y 2006/07.

Gaspar (37 años), en María Grande, Departamento Paraná, nos cuenta que se incorpora y se hace cargo de la explotación familiar en el año 2001, al recibirse de Ingeniero Agrónomo. Nos relata que el mayor salto cuantitativo dado fue de 350 ha a 2200 ha, siendo éstos realizados durante los años 2003 y 2009. Menciona además, la relevancia de la posibilidad de haber alcanzado los estudios universitarios y de cómo estos le permitieron una mayor apertura hacia un trabajo de mayor calidad.

La totalidad de hectáreas que maneja se encuentran dentro del departamento citado y si bien 350 son heredadas, el resto las complementa arrendando a familiares y vecinos. Particularmente menciona la importancia de la evolución en la tecnología y las comunicaciones que le permiten mantenerse actualizado permanentemente (clima y mercados). Vive con su esposa y pequeño hijo en la explotación.

En el caso de Diego de la zona de Federal que mencionáramos anteriormente (década del 1980), considera su comienzo efectivo a partir del año 2001, con un importante salto cuantitativo hasta 500 ha en el 2003, y una renovación de las maquinarias durante 2005/2006.

Cabe aquí considerar lo referido por Muzlera (2008):

... las representaciones de los chacareros como “tradicionales” o “antiguos” parecen no encontrar sustento en sus prácticas. Tal como hemos observado en nuestro trabajo de campo los chacareros han experimentado numerosas y permanentes transformaciones en sus niveles tecnológicos, en los modos de organizar sus explotaciones y en el tipo de organización familiar. Su carácter dinámico ha sido resaltado por una parte de la historiografía (Flichman, 1977; Sabato, 1988 y Barsky y Gelman, 2001). Estos chacareros son los mismos que hoy luchan por sostener su condición, lo cual implica entre otras cosas adaptaciones y cambios permanentes, compeliéndolos a reconvertir sus habitus y sus capitales –con suertes diversas, resultados heterogéneos y tensiones múltiples.

Hasta aquí, se mencionaron los cambios más importantes ocurridos durante los períodos considerados, dando un contexto histórico a lo intercambiado con estos actores sociales.

A continuación, se resume gráficamente lo precedentemente explicitado. Se pretende dar una idea de la evolución, desde su comienzo (ha en propiedad heredadas) hasta hoy (total de hectáreas trabajadas: propias y arrendadas), - año 2012- en que se realiza la investigación de éstos los sujetos.

ESQUEMA N° 1:

## Evolución del Sector agropecuario pampeano argentino-1970-2012

1971-1980	1981-1990	1991-2000	2001-2011	2012	
<ul style="list-style-type: none"> <li>Comienzo de cambios tecnológicos y productivos</li> <li>Introducción de semillas mejoradas, y maquinarias.</li> <li>Introducción de soja como alternativa forrajera.</li> <li>Aparición de la figura del contratista de cosecha y de labranza</li> <li>76-78: liberalización de mercados, eliminación de retenciones, créditos del Bco Nac.</li> <li>Importación que produce pérdidas en los productores pampeanos.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Crédito nacional con reducción de los créditos privados</li> <li>Expansión en los primeros años con creciente importancia de contratos a % y consolidación de arrendamiento para soja exclusivamente.</li> <li>Hacia 1985 una gran caída de la producción y de precios. Reformas del Estado, ajuste fiscal. Recesión económica, encarecimiento de combustibles.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Plan de convertibilidad monetaria. Reducción del Estado.</li> <li>Desregulación de mercados de bienes y servicios, transporte, puertos, etc.</li> <li>Disolución de la JNG</li> <li>Aumento del crédito al sector agropecuario.</li> <li>Profundización de cambios tecnológicos.</li> <li>Aumento de precios internacionales hacia 1994.</li> <li>Disminución de costos de comercialización, caída de tasas de interés y de insumos.</li> <li>Eliminación de retenciones.</li> <li>Encarecimiento de transporte, mano de obra y crisis financiera hacia fines de la década</li> <li>Necesidad de aumento de la superficie y rendimientos para mantenimiento de una familia.</li> <li>Fuertes alteraciones en la estructura agraria</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Comienzo conflictivo, default, retracciones económicas y caída de gobierno.</li> <li>Devaluación de la moneda frente al dólar, lo q se tradujo en transferencia de recursos a los exportadores.</li> <li>Liquidación de deudas por pesificación.</li> <li>Inicio de cosechas record, elevados precios internacionales, aumento de la demanda interna.</li> <li>Expansión de la frontera agrícola: N° de explotaciones pasan de 419 mil en 1988 a 333 mil, en 2002, con una Sup. Media: 424 ha/EAP a 524ha/ EAP. A nivel país.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El crecimiento económico conoció una fuerte desaceleración en 2012 (2,6%), por el efecto de la débil demanda mundial, de una mala cosecha de cereales, y por los efectos de las limitaciones impuestas por el gobierno a las importaciones y la tasa de cambio.</li> <li>Hacia fines de este año Argentina toma la posición como tercer exportador de semillas de oleaginosas, con 52 M de Tn.</li> </ul>	
<p>1971: 650 ha (ent.15)</p> <p>1974: 100 ha (ent.7)</p> <p>1977: 400 ha (ent.1)</p> <p>1977: 45 ha (ent.2)</p> <p>1979: 23 ha (ent.6)</p>		1994	2002	5650 ha	
			2002 2003	1650 ha	
			1998 2001	2635 ha	
		1990	2011	20000 ha	
			1998 2006	1000 ha	
	1980: 315 ha (ent.13)	1993	2002	1215 ha	
	1982: 1000 ha (ent.14)	1992 1995		6000 ha	
	1987: 100 ha (ent.11)			800 ha	
	1988: 50 ha (ent.4)		2002 2011	400 ha	
	1989: 50 ha (ent.9)	1995	2002	4200 ha	
	1989: 175 ha (ent.10)		1999 2003	350 ha	
		1994: 250 ha (ent.3)	1995 2001	4750 ha	
		1996: 0 ha (ent.12)	2000 2006	800 ha	
			2001: 50 ha (ent.5)	2003 2006	550 ha
			2002: 350 ha (ent.8)	2003 2009	2550 ha

## Evolución cuantitativa en superficie trabajada por los Productores Familiares en E R

En el Esquema N° 1 se resume la trayectoria desde la perspectiva del crecimiento cuantitativo (hectáreas) y los contextos nacionales ocurridos durante las etapas de vida productiva de estos agentes. De éste podemos observar que estos sujetos iniciaron su actividad a lo largo de las últimas 4 décadas dadas la gran dispersión de edades de los entrevistados. No obstante ello, podemos ver que, el mayor salto cuantitativo se dio en las últimas 2 décadas transcurridas entre 1990 y 2011.

Los motivos que los productores entrevistados expresan de crecimiento, responden a oportunidades y contextos políticos-socio económicos que en algún punto tienen convergencia y que se explicaron anteriormente.

Cabe destacar que un perfil con visión empresarial, la presencia de un importante Capital Social y Cultural, tuvo que ver en la toma de riesgos y de oportunidades, que hicieron a su crecimiento y expansión. Sin dejar de lado el Capital económico inicial del que tuvieron posesión por herencia u otros mecanismos.

En cuanto al año en que transcurre la investigación, el crecimiento económico conoció una fuerte desaceleración en 2012 (2,6%), por el efecto de la débil demanda mundial, de una mala cosecha de cereales (trigo fundamentalmente), y por los efectos de las limitaciones a las importaciones y la tasa de cambio. Hacia fines de este año 2012/2013, Argentina toma la posición como tercer exportador de semillas de oleaginosas, con 52 M de Tn. Bolsa de Cereales de Entre Ríos. (2012).

## **VI.2 Los productores familiares capitalizados en la actualidad en la Provincia de Entre Ríos**

De las entrevistas realizadas surgen algunos datos interesantes que nos permiten aproximarnos a una idea de la situación general de los actores en el momento de la investigación, llevada a cabo durante los meses de mayo a octubre del año 2012.

En primer lugar, y al inicio de las entrevistas, casi todos los sujetos consultados se presentan a sí mismos como “productores agropecuarios”. No hicieron mención a identificarse hoy, como “Chacareros” u otras denominaciones comunes al ámbito rural. Si, en algunos casos, mencionaron ser descendientes de “gringos trabajadores”, de “colonos” o de “chacareros”, quienes legaron un patrimonio que fue el campo. (Más adelante nos detendremos sobre la identificación de estos sujetos sociales).

Todos nuestros interlocutores son varones, todos se nombraron cabecera de familia y a cargo de las explotaciones, tienen una Edad promedio de 49 años, con un rango que va desde una edad mínima de 35 años a un máximo de 60 años; corresponden a la tercera o cuarta generación de productores.

En cuanto al nivel de estudios sobre los casos entrevistados, se hallaron 3 profesionales de la agronomía (nivel universitario), coincidentemente son los más jóvenes y dedicados en exclusividad a sus propias producciones, no realizando otro tipo de asesoramiento técnico privado a terceros.

De los 3 agentes profesionales, 2 de ellos son hijos de productores agropecuarios y trabajaron desde pequeños en la explotación.

Entre los otros casos, se encontraron 10 sujetos con nivel secundario, en su mayoría provenientes de Escuelas Agrotécnicas, el resto con nivel primario (2 productores).

En cuanto al Lugar de Residencia; dentro de los productores que fueron seleccionados para este estudio, se observa que casi un 50% de los que concedieron la entrevista, vivían en sus explotaciones junto con su familia. Los restantes vivían en la ciudad o poblado más cercano a sus campos. Todos los productores entrevistados viven en la zona de estudio, donde también la mayoría trabaja. Todos son nacidos en la provincia de Entre Ríos.

En el cuadro 3, se resumen algunas de las Dimensiones Territoriales, de Estructura Productiva y algunos aspectos del proceso productivo de los productores entrevistados.

La relación porcentual entre las tierras propias y arrendadas, posesión de maquinarias, servicios a terceros, y cultivos agrícolas realizados en la campaña 2011-2012 por estos.

Cuadro 3: Productores familiares capitalizados (expandidos). Dimensiones.

Productor	Superficie (has.)			Tipo de Contrato	Maquinarias			Cultivos	Departamentos de la provincia de Entre Ríos
	Propias	Arrendadas	Relación porcentual		Propia	Contratada	Realización de Servicios		
1	803	1832	30,5	arrendamiento a %	si	no	no	Trigo/maíz/soja 1°- soja 2° -arveja	Victoria. <b>Zona II</b>
2	1300	20000	6,1	arrendamientos en \$	si	si (%50)	no	Trigo/soja/arvejas- semillero	Victoria. <b>Zona II</b>
3	250	4500	5,3	arrendamientos anuales en %	si	no	Si hasta 500 ha	Soja/maíz/colza -ganadería de cría	Gualeguay. <b>Zona II</b>
4	50	350	11,1	arrendamientos a 2 años a %	si	no	no	Soja/sorgo -ganadería baja proporción.	Federal. <b>Zona I</b>
5	50	500	9,1	arrendamientos a 3 años Kg fijo	si	no	si	Soja/maíz/sorgo	Federal. <b>Zona I</b>
6	65	935	6,5	arrendamiento a 8qq/ha	si	no	no	Avena/soja	La Paz. <b>Zona I</b>
7	450	1200	27,3	arrendamiento a %	si	no	no	Sorgo/Avena/soja/trigo/girasol -ganadería baja proporción.	Paraná. <b>Zona II</b>
8	350	2200	13,7	arrendamiento a % y aparcería	si	no	no	Soja/maíz/sorgo/avena/trigo	Paraná. <b>Zona II</b>
9	1200	3000	28,6	arrendamiento %	si	no	no	Soja/sorgo/maíz/trigo/arroz	Uruguay. <b>Zona IV</b>
10	175	175	50	arrendamiento %	si	no	si, apuntan a ello	Trigo/soja/maíz	Rosario del Tala. <b>Zona IV</b>
11	100	700	12,5	arrendamiento	si	no	no	Arroz	Los Charruas-Concordia. <b>Zona III</b>
12	300	5000	5,7	arrendamiento a qq fijo (9qq/ha)	si	no	no	Trigo/maíz/soja	Gualeguaychú. <b>Zona IV</b>
13	315	900	25,9	arrendamiento a qq fijo (9qq/ha)	s/d	s/d	no	Sorgo/ maíz/ soja-arroz, ganadería	Gualeguaychú. <b>Zona IV</b>
14	2000	4000	33,3	arrendamiento a 700 kg/ha, de 2 a 3 años	si	50% cosecha	no	Ganadería/soja/arroz	Villaguay y Gualeguaychú. <b>Zona IV</b>
15	650	5000	11,5	arrendamiento	si	40% cosecha	no	Sorgo/maíz/trigo/soja	Villaguay. <b>Zona IV</b>

Elaboración propia en base a las entrevistas realizadas. 2012.

### ***VI.2.1 Estructura productiva:***

Con relación a la posesión de la tierra, en términos generales, en todos los casos relevados combinan tierra propia con tierra arrendada. No encontramos en nuestra investigación arrendatarios “puros”, si bien uno de nuestros entrevistados alquilan en relación un porcentaje elevado (se trata de una persona quien se autodenomina productor agropecuario, que maneja 20000 hectáreas de las cuales 1300 son de su propiedad).

El tamaño promedio de las explotaciones que integran nuestra muestra, es de 3800 hectáreas y en mayor o en menor proporción, todos los casos combinan la propiedad con el arrendamiento de campos.

El intervalo de tierras en propiedad es de: 50 a 2000 ha; mientras que el intervalo de tierras en arriendo se encuentra ente 175 a 5000 ha (sin tener en cuenta el caso excepcional de 20.000 ha).

Nótese que en el universo estudiado la relación porcentual máxima Tierras arrendadas/Tierra en propiedad, es de 50%, no superando este valor en ninguno de los casos entrevistados. Este dato nos permitiría inferir que el % de tierras trabajadas en propiedad es relativamente bajo en relación con las arrendadas. Evidentemente la economía de estas explotaciones tiene un importante apoyo en la escala lograda a través de esta forma de ampliación de la superficie trabajada.

En cuanto al Tipo de contrato en la totalidad de los casos se realizan contratos de arrendamiento que varían de 1, 2 (anuales, bianuales) y/o hasta tres años, según las respuestas obtenidas. En la mayoría de los casos analizados, se les arrienda a las mismas personas desde hace bastante tiempo. Por otra parte, todos manifiestan que si bien, pudo haber competencia con los pools en un principio porque pagaban mejor precio, no tuvieron en particular dificultad en arrendar tierras por ser “del lugar” y “trabajar bien”, porque “los conocen”.

La mayoría manifestó la realización de los contratos en “confianza”, sin necesidad de formalizaciones.

En cuanto al valor de los contratos de arrendamiento pactados, en su mayoría se fijan a porcentaje, la forma que le sigue es a quintal fijo y en pesos.

En la zona sur de la provincia (Gualeduay, Gualeduaychú y Uruguay) manifestaron haber tenido más problemas de competitividad con los pools de siembra (ahora en retracción).

Por otra parte, los productores de mayor trayectoria, en los departamentos Paraná y Victoria manifestaron no tener problemas en conseguir tierras por “ser de la zona”,...“prefieren que los trabajemos nosotros”, a su decir. Otras de las estrategias planteadas por Gaspar (María Grande, Dpto. Paraná) fue la de *tomar lotes chicos porque a los pooles no les conviene...*

A través de estos datos relevados podemos observar e inferir la importancia de las relaciones sociales o redes locales construidas por estos agentes, y esos beneficios de los que hacen mención son evidentemente atribuibles al Capital Social que define Bordieu, P (1983),

En todos los casos las tierras trabajadas se encuentran dentro del departamento donde residen o en las zonas lindantes de éste con otros departamentos. En un solo caso, dada la magnitud de las tierras trabajadas se extiende hacia otros departamentos más lejanos, pero siempre dentro de la provincia. Coincidentemente todos manifestaron trabajar solamente dentro de los límites provinciales.

En relación a la Toma de decisiones respecto de las actividades Productivas y las Empresariales, en todos los casos analizados los entrevistados mencionaron ser partícipes de ambas decisiones.

En algunos casos, según el tipo de actividad, se encarga puntualmente otro familiar (muchas veces un hermano),...“*yo me ocupo de lo productivo mi hermano de los números pero las decisiones las tomamos en forma conjunta*”...nos decía Bruno (Ing. Agr. Hijo y nieto de productores agropecuarios); podían ser más específicas las decisiones tomadas de unos o de otros, pero siempre se participa en ambas.

Muchas veces en el caso de las decisiones productivas son asesoradas por profesionales de la agronomía privados, estatales o hijos profesionales como se destacó anteriormente.

Aquí podemos evidenciar, como destacan otros autores, la importancia del conocimiento que hoy estos actores consideran y del Capital Cultural legado a los hijos, en forma de conocimientos secundarios y/o universitarios, estos se agregan a los conocimientos y practicas a las cuales los productores acceden a través de su pertenencia familiar.

Es relevante tener en cuenta que en este aspecto los productores participan activamente junto con miembros de la familia, de las decisiones productivas y de gestión. No perdiendo esta condición de familiar ante la evidente transformación hacia lo empresarial.

Especialmente y con relación a esta dimensión, Tipo de lógica organizacional que predomina, si bien, no hubo una pregunta puntual respecto de esta temática, del análisis de los diálogos

mantenidos y de sus maneras explicitadas de llevar adelante las explotaciones, podemos decir que en este tipo de productores predomina actualmente una Lógica patrimonial (reproducción, acumulación y transmisión), con una marcada tendencia hacia una Lógica empresarial (ampliación y oportunidad de negocios).

No se evidenció aún, una tendencia hacia una Lógica de Management (eficiencia, flexibilidad y rentabilidad del conjunto de la empresa – su estructura) en los casos analizados, al menos al momento de la realización de las entrevistas y según las expresiones e impresiones tomadas a lo largo de la conversación.

Si tenemos en cuenta lo mencionado por Muzlera, (2007): “La cotidianeidad de los agricultores, la gestión de sus empresas (marcado un incremento de importancia de la gestión en detrimento del trabajo físico), la red de relaciones socio mercantiles y las dinámicas de sus familias, se vieron profundamente transformadas”.

Existe una marcada tendencia hacia una transformación de este tipo de actores sociales, en lo que refiere a su forma de organización tanto a nivel familiar como empresarial y a un reposicionamiento social y de su capital simbólico.

En cuanto a las Formas Jurídicas encontradas, fueron las siguientes:

Sociedad Anónima, Sociedades de Hecho, Sociedad Familiar, Sociedad Responsabilidad Limitada y Persona física.

Estos datos nos estarían indicando las nuevas formas organizacionales a la que están transformándose los productores familiares capitalizados, quienes si bien mencionan la presencia familiar y la toma de decisiones conjuntas con miembros de la misma, evidencia una transformación hacia una concepción de tipo “empresarial”. Dado que algunos de los casos nos mencionaron estar en proceso de formalizar esa transformación.

### ***VI.2.2 Proceso Productivo:***

En cuanto a las maquinarias: todos cuentan con maquinaria propia, que según las respuestas obtenidas en todos los casos consultados, la antigüedad promedio de éstas, no supera los 10 años, con excepción de los 2 casos de Federal (Norte de la provincia), en el que aún trabajan con un tractor de 1974 y de 1978 respectivamente.

Solo 3 de los entrevistados realizan servicios a terceros, de estos, 2 mencionan la posibilidad de ir transformándose en contratistas, coincidentemente son productores con una superficie en propiedad de 50 y 175 ha respectivamente, de zonas típicamente de ganadería de cría, con predominio de Monte Natural, esto podría corresponderse con la mayor dificultad en obtener buenas producciones agrícolas y a la mayor dificultad en arrendar campos aledaños de buena calidad productiva.

De acuerdo a esta dimensión, la Externalización de las labores Agrícolas y de acuerdo a como se desprende del cuadro N° 3, en todos los casos las labores agrícolas son realizadas con maquinaria propia, excepto en uno de los casos, dada la gran superficie trabajada contrata maquinaria para el 50% del proceso productivo y siempre al mismo “contratista de la zona”.

En 2 de los casos entrevistados, contratan servicio de maquinaria exclusivamente para la cosecha.

En cuanto a la prestación de servicios a terceros, solamente en tres de los casos se mencionó tal actividad. En los casos puntuales de las entrevistas 5 y 10, mencionados en párrafo anterior y coincidentemente con la zona centro norte de la provincia, manifestaron estar tendiendo a concentrar sus labores en la prestación de este servicio, reduciendo la superficie en producción bajo su dirección y/o decisión.

Por el contrario, en el caso de Bruno (entrevista 3), la prestación de servicios la realiza como capacidad operativa excedente, dado que un porcentaje importante de sus tierras están dedicadas a la ganadería y está dotado de un completo equipo de maquinarias.

En ninguno de los casos, estuvo ausente la mención al Asesoramiento técnico, ya sea por haber participado en grupos pertenecientes a algún tipo de programa como: Cambio Rural, o por haberlo recibido de INTA y seguir vinculado a la institución de alguna manera (parte del Consejo Asesor de las Agencias de Extensión), o por hoy tener un familiar profesional de la agronomía, (en 2 de los casos el asesoramiento es familiar, por ser los hijos Ingenieros Agrónomos).

También se mencionó tener asesoramiento profesional privado de la Cooperativa en la que entregan la cosecha, o en el caso puntual de los profesionales productores, de su conocimiento profesional adquirido en la Universidad.

Podríamos tener en cuenta para esta dimensión algunos conceptos de Muzlera, J (2012), quien define que:

... Las características de este mundo chacarero ahora del libre mercado, la tecnología digital, la siembra directa, las operaciones financieras, la vida en los aglomerados urbanos donde las nuevas generaciones ya no se crían en la explotación, y el desplazamiento del trabajo físico por el de gestión, no solo alteraron cualitativamente el proceso productivo sino que han transformado las vías y los mecanismos de transmisión del conocimiento específico. Éste ya no es transmitido principalmente de generación en generación, como suelen aprenderse los oficios; sino que en tanto saberes expertos circulan por otras vías y la palabra autorizada es la de los profesionales. (pp. 229)

Esto puede aseverarse más aún frente a las respuestas dadas sobre el uso de las tecnologías de proceso y las prácticas de manejo en las que se observa un conocimiento y una acción concienzuda para la optimización de la producción. Se vuelve a evidenciar la presencia de asesoramiento o de un abordaje a un conocimiento agronómico profesional. Como se destaca a continuación en cuanto a las dimensiones: uso de tecnologías de proceso/prácticas de manejo, relevadas en las entrevistas:

En cuanto al riego, en el 80% de los casos entrevistados no lo realizan, dado los regímenes de lluvia promedio para la región (1000 mm anuales). Los casos que mencionaron realizar riego por aspersión, es solamente para las Hectáreas destinadas a semilleros y en el caso puntual de la producción de arroz por ser una necesidad básica para la producción de este cultivo, en este caso el riego es por inundación.

En cuanto a la Fertilización de los suelos, en general todos la realizan, en tiempos más o menos regulares (cada 2 o 3 años) y en función de los costos de estos y los precios de la producción. En el mismo sentido sucede con el análisis de fertilidad de los suelos.

Todos dijeron realizar sistemática y anualmente análisis de semillas (poder germinativo y viabilidad) indicadores indispensables para un buen porcentaje de nacimiento de plántulas e implantación del cultivo.

En cuanto a la sistematización (terrazas y curvas de nivel) como herramienta para conservación de los suelos, en los casos entrevistados en Victoria puntualmente la realizan en toda la superficie propia y en gran parte de la arrendada.

Los entrevistados del resto de los departamentos coincidentemente por lo general no sistematizan, y adjudicaron la limitante de la realización de la misma al desinterés de los dueños de los campos arrendados, manifestando la importancia de esta práctica.

### ***VI.2.3 Dimensión financiera:***

Respecto de las formas de operar financieramente, prácticamente todos manifestaron operar con Créditos Bancarios, tanto del Banco Nación como de Bancos Privados. Se mencionó en algunos casos utilizar la tarjeta “Agro Nación”.

En relación a esta dimensión, se observaron algunas variantes tales como:

- El financiamiento a través de Agronomías locales, de Cooperativas, de Acopios y Consignación a semilleros, por lo general más cercano a su zona productiva o de trabajo.
- En otras, especificidades tales como: la toma de créditos para la compra de herramientas, o el financiamiento de las empresas proveedoras de insumos con pago a cosecha.
- En un caso en particular el entrevistado aclaró realizar la compra de combustible con tarjeta de crédito rural o contado.
- La compra de maquinarias a través de mecanismo de “leasing”, y un solo caso declaró lograr financiamientos con pagarés o contratos forward.

Con relación al Destino de la producción, encontramos aquí, respuestas variadas, por una parte, quienes realizan toda su comercialización, vía las Cooperativas de su zona, otros con Acopiadores locales.

En las diferentes charlas aparecieron quienes venden directo a exportación, por cercanía a puerto, quienes trabajan con ACA (Asociación Argentina de Cooperativas) o Granar S.A (empresa argentina de comercialización y corretaje de granos), con sucursales en la provincia de Entre Ríos.

Además, uno de los sujetos comentó que realiza silo bolsa, esperando el mejor momento venta.

En cuanto a la Compra de insumos, y según las situaciones particulares de cada uno. En general relevamos que: suelen realizarse a Agronomías, a Representantes y/o distribuidores locales de Multinationales locales (DASER Agro SA, Monsanto, Bayer). Así como también a las Cooperativas más cercanas a sus explotaciones. También a Acopios de la zona o cerealeras dentro de la provincia.

Uno de los casos entrevistados, compra fertilizantes y glifosato puntualmente a un exportador en “canje disponible” (es decir: compra de insumos con granos como forma de pago), también compra en distribuidores locales o a la Cooperativa de su zona.

Para Giarraca, et al (2002), “la financiación de los insumos incide en forma indirecta sobre la rentabilidad de las explotaciones agropecuarias en la medida en que esta supone una transferencia de ingresos a favor de otros sujetos pertenecientes al complejo (cooperativas, acopiadores, cerealistas, etc)”. (pp 126)

De acuerdo a los datos relevados que se fueron obteniendo mediante las charlas con los entrevistados, y de acuerdo a lo supuesto, para nuestro entender, serían actores que cumplirían un rol importante en el anclaje de la renta en la provincia, dado que sus transacciones comerciales son en su mayoría con actores locales. Confirmando algunos aspectos de nuestra hipótesis.

Puede notarse en todas las dimensiones aquí analizadas que los productores familiares capitalizados, ponen en juego, a decir de Bordieu, no solo Capital Patrimonial, sino conjuntamente Capital Social y Cultural.

#### ***VI.2.4 Percepción de los productores entrevistados ante las principales implicancias y transformaciones que genera su actividad sobre el medio local.***

Frente a los cuestionamientos relacionados con su observación de las transformaciones generales sucedidas en el sector de su actividad y sobre el medio local, coincidentemente mencionan:

La desaparición o retracción de la ganadería fundamentalmente, junto con la desaparición de los pequeños productores y la transformación de muchos de ellos en contratistas o rentistas únicamente. Por el contrario, están aquellos que se ampliaron y pasaron a ser más empresariales.

Algunas afirmaciones fueron:

Carlos, (50 años)....”*La introducción del paquete siembra directa + glifosato cambió la zona: antes era marginal para la agricultura. Los productores se dedicaban a ganadería y avicultura, la agricultura sólo se realizaba para remover el campo*”... A nivel de los productores observa cambios significativos: ...”*los productores ganaderos arrendaron sus tierras para agricultura y se especializaron en avicultura o se fueron a los pueblos. Los productores agrícolas y contratistas se concentraron, se redujeron en número y aumentaron la superficie trabajada, se mecanizaron e incorporaron tecnología*”...

*... "hoy los pequeños productores no son competitivos. En el '83, con 120 ha tenían rentabilidad. Hoy, con 1500 ha no hay rentabilidad. Conviene ser contratista: hay problemas de política económica, no hay políticas para retener la población. La política lleva a arrendar antes que a trabajar" ... (José, 40 años)*

*... "Los pequeños productores familiares, los "verdaderos productores", están desapareciendo. Van a venir inversores de afuera y aprovechar esto. Cada vez quedan menos, antes eran 70-80 productores chicos. Ahora viene una empresa grande y el productor trabaja como contratista" ... (Marcelo, 50 años)*

*... "Desparecieron muchos productores, quienes hoy en día arriendan sus tierras. La mayoría son jubilados y dejaron su actividad en los años 90" ... (Sergio, 40 años)*

*... "Muchos productores pasaron a ser más empresariales, mientras otros dejaron su actividad" ... (Cristian, 50 años)*

Otra perspectiva de respuestas ante la misma pregunta, fueron:

*... "El productor es más abierto, se asesora más y mejor. (Bruno, 35 años)*

*... "Los pooles son asociativos. Hacen una vaquita, se juntan y van a otras provincias. El único local es... (menciona a un productor empresario de la provincia)... Los otros son santafesinos o porteños".*

*... "Cambio Rural fue importante en la reconversión de ellos, pero muchos no quisieron reconvertirse: ej.: el productor de arroz que no quiere dejar su actividad de siempre. (Sergio, 40 años)*

*... "Aumento del número de dueños de la tierra de afuera" ... (Bruno, 35 años)*

*... "Las agronomías juntan plata, buscan tierra para arrendar y contratan trabajo. Los productores endeudados aprovechan para saldar deudas" ... (José, 40 años).*

*.. "Es necesario el aumento del nivel de tecnología para mantenerse trabajando" ... (Diego, 40 años)*

En estas expresiones aparece la introducción de nuevos actores en el medio rural, esto evidencia parte de la visualización de la dinámica que ha sucedido en el medio rural entrerriano, que no es

ajena a lo sucedido en el resto de la región pampeana. Se aprecia un posicionamiento de los “otros” quienes generaron o sufrieron las distintas transformaciones.

En cuanto al movimiento y el empleo local, se encontró que en la mayoría de las respuestas estos consideran que inciden positivamente sobre estos.

En general se consideran así por contribuir al movimiento local, por la compra y venta de insumos en la zona, por contribuir con las escuelas de la localidad con aportes financieros, en el mantenimiento de una fundación en un caso puntual, y este mismo dada la magnitud de las tierras trabajadas, el poseer distintos eslabones de la cadena dando trabajo a un número aproximado de 30 empleados. Considera que a través de ellos logra una implicancia en el empleo de igual número de familias dentro de la localidad a la que pertenece.

Por otra parte, desde la otra costa, nos mencionaba...”*El tallerista, el mecánico, el fabricante de maquinaria, el que vende combustible se han beneficiado con el crecimiento de la actividad.*

“*Cada peso que entra se va desparramando acá a la vuelta. Hace 20 años los pueblos tenían 2 cuadras de ripio. En los últimos años, los ingresos generados por la actividad agropecuaria se han volcado a inversiones en infraestructura para los pueblos pero no para la zona rural. Los productores tienen que mantener sus caminos*”. (Carlos, 50 años).

Con relación a los cambios observados en la disponibilidad y calificación de la mano de obra, como eje común se recogió en las entrevistas realizadas coincidentemente que, cada vez es más difícil conseguir mano de obra calificada, dado que los avances tecnológicos requieren de mayor capacitación.

En el caso preciso de Daniel de la zona del Departamento La Paz, comenta:

...”*Nos ha beneficiado en la Colonia la apertura de una Escuela Técnica secundaria. La posibilidad de capacitación de los jóvenes cooperativistas, mi hijo tuvo una capacitación para monitoreo de soja en INTA. Además está estudiando en la Universidad*”...

Cabe señalar a Hernández, V (2007):

...la agricultura depende más del conocimiento (conocimiento externo y no tanto propio), que le permite dar saltos productivos: Su actividad se centra en el “gerenciamiento” de los distintos factores. Y para ello valoran como fundamental la formación constante. Pero además este conocimiento no es un bien que se hereda, sino que es algo que cada uno cultiva y acumula (jornadas, seminarios, masters, postgrados).

En relación con el medio ambiente consideran que no son ellos quienes generan el mayor descuido, en relación a ello algunas afirmaciones fueron:

*... "la soja no es como dicen los ecologistas, se ha mejorado mucho el manejo y se ha llegado al equilibrio"...* (Daniel, 50 años).

*... " zona de lotes chicos, no es buscada por el pool. La sojización es un problema, pero no tanto si se maneja bien"...* (Darío, 52 años).

*... "el modelo de producción actual no genera daños ambientales si se realizan buenas prácticas, especialmente en relación al cuidado del suelo"...* Se autodefine como "defensor del suelo". Reconoce, de todas formas, que estas prácticas se ven limitadas por la lógica de la renta que le conduce a producir soja en gran parte, por otro lado reconoce que hay una tendencia a la homogenización de la producción favorecida por los contratos de corto plazo. (Carlos, 50 años).

*... "muchos los ven mal por el tema de los agroquímicos, y con razón, pero hay que diferenciar los productores que no tienen conocimientos para usar bien los productos y otros que si".* (Sergio, 40 años).

Algunas respuestas, consideraron que el mayor descuido lo realizan los pooles. También mencionaron que está vigente la ley de desmonte, la cual debe hacerse cumplir. Manifiestan el intento de reducir al máximo el impacto de los recursos naturales, y creen que se ha tomado mayor conciencia de cuidarlos. También aparece fuertemente la percepción de la "tendencia hacia la homogeneización de la producción".

En general ante la pregunta de quienes perciben que son los productores que generan más impacto negativo o positivo sobre el medio ambiente, las respuestas fueron:

*... "el modelo agrícola, que pone en riesgo al ambiente. Los grandes propietarios son quienes indirectamente generan impacto negativo sobre el medio ambiente debido a su comportamiento rentístico. Los productores eficientes, como yo, estamos preocupados por realizar prácticas conservacionistas".* (Carlos, 50 años).

*... "hay productores que han venido de afuera y han destruido, pero no el hombre de campo de siempre que ha aprendido a trabajar"...* (Daniel, 50 años)

*“Los pooles que en nuestra zona no hay”.* (Victoria) (Domingo, 60 años)

*...”Los grandes productores que han realizado una gran tendencia a la concentración de tierras y a su homogeneización, también los menos avanzados por el uso de roturaciones que dejan el suelo al descubierto y no realizan ningún tipo de sistematización”...* (Miguel, 57 años)

En cuanto a la pregunta relacionada con los principales cambios/innovaciones tecnológicas que se han producido en la zona en los últimos 5/10 años, y que consideran, según su opinión sean los más relevantes. Surge claramente en las respuestas:

- la aparición de los agroquímicos banda verde
- las comunicaciones (celular, Internet, maquinarias de precisión; permiten saber en el momento lo que está sucediendo con los mercados y con el clima)
- paquete tecnológico que introdujo la soja RR-Glifosato-Siembra Directa, haciendo que cambiara el perfil productivo de muchas zonas.
- se menciona además, los aportes del Programa Cambio Rural y el trabajo de Profesionales Privados de la Agronomía, en su rol como introductores de tecnología.

ESQUEMA 2:

## Evolución del Sector agropecuario pampeano argentino Esquema 1970-2012

DIMENSIONES	1971-1980	1981-1990	1991-2001	2012
<b>ESTRUCTURA PRODUCTIVA</b>				
(cont. Esquema 1)				
Lógica organizacional	Patrimonial		Patrimonial con tendencia a empresarial	Empresarial
<b>PROCESO PRODUCTIVO</b>				
Fertilizaciones	A veces, solo N	Solo en Maíz	N y P, y en otros cultivos	Amplios, según análisis de suelo
Herbicidas	Genéricos de amplio espectro	Más específicos y variados	Glifosato y específicos y variados	Específicos
Semillas	Híbridos y variedades	Híbridos y variedades	Transgénicos (soja RR-maíz Bt)	
*Control: malezas y plagas	Mecánico y alta toxicidad	Mecánico y químico variado	Químico específico	Químico- Biológico(Banda Verde)
*Prácticas:				
Labranzas	Tradicional (arado de rejas y vertederas)	Labranza vertical y doble disco	Siembra Directa	
Riego	No	Escaso	En aumento	Según necesidades
Sistematización	No	Incipiente	Realización de primeras curvas de nivel y terrazas	Terrazas, siempre en tierras propias
Rotaciones	Trigo-soja		Trigo-soja-maíz	Trigo-Soja-Maíz- otros
Asesoramiento Técnico	Escaso	Incipiente	Relevante	Permanente
<b>FINANCIAMIENTO</b>				
	Créditos Bancarios	Créditos Bancarios	Créditos Bancarios Nacionales y Privados Multinacionales	Créditos Bancarios, Cooperativas, Acopios, Empresas agroindustriales
<b>PERCEPCION IMPLICANCIAS</b>				
* Medio ambiente				
Deterioro	Muy baja	Primeras observaciones	Se profundiza la	Conciencia del deterioro
Acciones	No hay	Algunas	Inicio de algunas como: Conservación del suelo	Conservación del suelo, herbicidas y plaguicidas menor toxicidad.
* Mov. Empleo/Mano de Obra	Familiar	Familiar/Mano de obra temporaria	Familiar/Mano de Obra temporaria y permanente	Gestión Familiar/Mano de obra permanente
<b>DENOMINACION Identitaria</b>				
	Chacareros/Farmer		Productor agropecuario/sojeros	

En el ESQUEMA 2, se puede observar una breve síntesis comparativa de las distintas dimensiones analizadas en este trabajo a través de las décadas 1970, 1980, 1990 y 2000, hasta el año 2012 en el que se plasman los datos relevados. Consideramos que puede ser una herramienta para representar los cambios sucedidos en estos cuatro últimos períodos.

#### ***VI.2.5 Perspectivas a futuro:***

Frente a la pregunta con relación a cuáles son sus objetivos o perspectivas que se plantean a futuro en términos productivos y empresariales, encontramos que hay coincidencias, mencionando generalmente:

- **Intensificar** la actividad, mantenerse en la zona e integrarse con la industria.
- **Incorporar** una pequeña distribuidora de insumos entre otros. Continuar creciendo, intensificándose y expandiéndose en la zona
- Sus objetivos empresariales son **mantenerse e intensificarse** en la provincia y con inversiones dentro del país.
- Tratar de **estabilizarse con lo que tienen y no crecer demasiado**, el salto cuantitativo dado de 350 ha a 2200 ha estuvo bien, debe mantenerlo. Se intensificó luego más que lo que se amplió, eso considera que en general no depende de terceros.
- Lograr la **industrialización de soja y expeler para exportar**. Esto permitirá bajar costos, aumentar la eficiencia.
- Buscar a darle **valor agregado** a la producción: proyecto de planta de aceite con 20 socios (creación de una SA).

#### ***VI.2.6 La identidad de los actores y resignificaciones.***

Al acercarnos a los agentes en el comienzo de las entrevistas, nos encontramos que coincidentemente con algunos autores, como Manildo, L (2013), Gras y Hernández (2008), visualizamos que la tierra desde su mirada (la de los agentes entrevistados) no era solamente tomada como capital económico, sino también como capital simbólico y cultural, como parte de su historia familiar y como un referente de su identidad.

Si bien, continuando en las conversaciones mantenidas con los sujetos de nuestra investigación, subyacía el factor tierra, ya no como el eje de su interés principal, pero, aun así seguía formando parte sustantiva de su sentido de pertenencia a un lugar y a un origen.

Si bien, fue parte de uno de los supuestos teóricos que nos planteamos inicialmente, el tema de una base de tierras heredadas, fue un argumento que surgía en el comienzo de las charlas. Consideramos para dar sustento a estos principios abordar el concepto Bourdiano de Habitus (concepto que nos referimos en el capítulo III), ahora bien, en el marco de las nuevas

representaciones de los sujetos, se lo toma como el condicionante que contrastó la posibilidad (o imposibilidad) de realizar por parte de los sujetos un “distanciamiento reflexivo del propio habitus”, dando lugar al límite entre persistencia de algunos productores y desplazamiento de otros. (Manildo, L. 2013).

Hemos dirigido nuestro trabajo en particular a aquellos que han persistido encontrando distintas explicaciones, algunas de ellas pueden hacerse desde la Sociología dada la ocurrencia de cambios y/o transformaciones estructurales que produjeron desajustes entre las “condiciones objetivas” y las “experiencias subjetivas” debiendo reconstruir el perfil que los definía o caracterizaba. “Estos sujetos convirtieron el recurso productivo en un “diacrítico<sup>30</sup>” de su identidad”. Manildo, L (2013). Concepto que al relacionarse con la actividad agropecuaria característica de la vida económica y social de la pampa argentina, la que por su relevancia productiva y económica fue denominada “Pampa Gringa”. Hace que el origen de esta denominación lleve a la representación de la producción agropecuaria pampeana como ordenador del territorio, como estructurante de relaciones y anclaje de identidades sociales.

En relación con las expresiones anteriores, encontramos en Hernández (2005), citado en Muzlera, (2008) la mención de:

...La “Pampa Gringa” ha sido históricamente escenario de colonos o chacareros. El pasado colono atravesará – de modo complejo- las historias familiares de los productores de la región, influyendo fuertemente en las biografías de aquellos que heredaron (y fueron heredados por) esa tradición chacarera. Tal es el peso de esa herencia que seguir llamándose “colonos” o “chacareros” es una divisoria de aguas entre quienes pretenden haber superado esa forma de producir y quienes se aferran a ella y los valores que le asignan.

Muzlera, (2008), por su parte, considera que a diferencia de otros momentos de cambio, donde estos sujetos emergían sin cambios sustantivos en sus rasgos, los sucedidos en la última década del siglo XX, los coloca ante la disyuntiva de modificar rasgos de su identidad o ser desplazados de la actividad convirtiéndose en rentistas, contratistas o complementando sus actividades con otras fuera del sector.

En este caso, muchos “Productores Familiares” experimentan un conflicto interno entre los valores tradicionales (viendo la explotación como un bien familiar y eje ordenador de sus actividades y continuidad) y los cambios requeridos para adaptarse y crecer en el nuevo modelo productivo.

---

<sup>30</sup> Rasgos diacríticos: se convierten en referente identitario dependiendo de determinados contextos. Son factores importantes para dirimir la confrontación en nuestras diferencias con los otros. Son factores diferenciadores que muestran nuestras diferencias y pertenencia. Implica ser parte de un grupo diferente de otro.

Este autor destaca que ser “Chacarero” excede a la mercancía productiva y al proceso de producción, es “un anclaje identitario” que está siendo transformado a fuerza de “habitus desgarrados”<sup>31</sup> Bourdieu (1999). Podemos pensar la permanencia exitosa dependiendo que el heredero pueda “balancear la racionalidad de lo *heredado* y adaptarse a las nuevas condiciones del *capitalismo agrario*”.

En este sentido en nuestro trabajo hemos visto en dos de nuestros entrevistados más jóvenes (ambos profesionales de la agronomía, hijos de productores agropecuarios de mediana edad de la zona de Departamento Paraná y Gualeguay respectivamente), expresar que al volver de sus estudios se “hicieron cargo” de la explotación, aún con sus padres en vida activa.

Estos actores sociales autoafirmaron lo oportuno y necesario de haberse capacitado dada la actual necesidad de “profesionalizar” las prácticas productivas. Mencionaron paralelamente el requerimiento de una mayor y mejor planificación y gestión de la explotación. Una necesidad y una facilidad de acceder a informaciones de mercado, de clima, otros.

A través de sus testimonios podemos decir que se evidencia que ya no basta la “transmisión de saberes de padre a hijo”, demandando la nueva situación una revisión y actualización de dichos saberes en función del nuevo contexto.

Como mencionan Gras y Hernández (2008 pp. 238) y al igual que nos sucedió con algunos de nuestros interlocutores encontramos que en su mayoría hacían hincapié en la problemática de la gestión. Lo interesante aquí es el reconocimiento de esta doble dimensión, donde con la incorporación de las técnicas y maquinarias que simplificaron el trabajo (como Siembra Directa, la soja RR y el uso de glifosato), dan una especie de continuidad al compromiso subjetivo implicado en estos factores; asegurando la “reproducción simbólica” de la identidad familiar y personal. Podemos decir que en cierta medida la simplificación de las labores en la producción si bien asociadas a una gestión más compleja ha permitido a algunos sujetos anclarse y crecer en su ámbito.

En consonancia con ello, podemos decir que estos sujetos sociales debieron realizar una “resignificación de los factores de la producción (Tierra, Trabajo y Capital)”, lo que tiene que ver hoy con un cambio en el significado o valor dado a cada uno de ellos, impulsado por las variantes estructurales externas. Ésta resignificación no solo implica profundos cambios a nivel técnico y agronómico sino un nuevo “modo de representación social del agro”.

Muchos de los cambios acontecidos en el agro en los últimos años desde los protagonistas de la escena y su lógica, los posiciona en la vanguardia del cambio con un importante grado de

---

<sup>31</sup> Bourdieu “La Miseria del Mundo”. Capítulo “Las contradicciones de la herencia” (1993; pp. 446). Experiencias que atraviesan los sujetos en negociación consigo mismos y con su propia ambivalencia, por lo tanto destinados a una forma de desdoblamiento, doble percepción y pluralidad de identidades. La separación y a su vez retención de por ejemplo: los deseos de un padre para con su hijo en cuanto a la posición o el éxito que este debería lograr.

adaptación a las reglas del mercado. Aparece así como rasgo importante el “conocimiento” ligado a la “innovación” y posicionado como movilizador del cambio.

Cabe destacar y ejemplificar aquí a Domingo quien en la campaña próxima siguiente a la realización de la entrevista (agosto de 2012) implementaba la utilización de una maquinaria específica que permitiría dar un paso más en la generación de valor agregado a la venta de semillas, esta máquina con un costo aproximado de U\$D 100.000, coloca curasemillas, inoculante y un polímero que la recubre permitiendo a la misma mayor protección y viabilidad hasta la siembra y emergencia.

Él mismo, nos comenta que una de sus estrategias para su crecimiento y/o adaptación a los cambios, fue actuar como demostrador de empresas multinacionales. Hoy es proveedor de semillas a productores locales. Manifiesta tener una “*visión amplia*”. Podría percibirse en él un rasgo distintivo de pertenencia a ésta nueva sociedad del conocimiento...”*fui siempre de punta*”, “*es necesario tener una visión amplia del escenario futuro*”, “*capacitarse*”, “*aprender*”...

Coincidentemente en la charla mantenida con Miguel, da relevancia al hecho de que parte de su crecimiento se debió a su capacidad de adaptarse rápidamente a los cambios y a la profesionalización de su actividad, hoy ve favorecidas sus actividades por la presencia de su hijo Ingeniero Agrónomo con quien comparten las distintas decisiones productivas.

Encontramos en Manildo (2013; pp 111), a Giddens (1997) quien propone a los procesos de “destradicionalización” como requisito para la adaptación a condiciones emergentes y anclaje para el asentamiento de lo nuevo.

En este sentido, visualizamos en los productores entrevistados que ninguno desconoció el valor inmaterial de la tierra heredada de la cual partieron y de la cual hoy son productores agropecuarios debido a ello. No obstante observamos que si bien el eje de la preservación de este factor Tierra como elemento fundamentalmente identitario (la tierra del abuelo) tiene hoy su desplazamiento hacia la continuidad del trabajo familiar con objetivos de tipo más empresariales. Persiste aún en ellos el carácter familiar de la propiedad aun habiendo adoptado diferentes formas jurídicas, redefinido lógicas de trabajo y profesionalizado la gestión y la producción.

Se evidencia en nuestras entrevistas que los sujetos están en un camino hacia la concreción de una empresa dado por la disposición al conocimiento experto, el capital social con el que cuentan y al patrimonio familiar como se mencionara anteriormente fueron aptos para, Gras y Hernández (2008), “construir estrategias colectivas y prácticas individuales capaces de darle nuevos contenidos y mantenerlos en actividad”.

Por contraste y para dar sustento a lo planteado en nuestra hipótesis, tomamos del trabajo de investigación de INTA CRER, las afirmaciones realizadas en el caso de Sergio (43 años) quien no proviene de familia con trayectoria en el medio rural y es profesional de la Agronomía, quien se inserta en el medio luego de alcanzar su título profesional (1996) y conformar una sociedad con un productor de la zona, comenta que está cansado y quiere trabajar y que se le pague por trabajar...*“Hay una brecha muy grande entre el precio al productor y el precio de venta. El problema está en la intermediación, la industria también está complicada. Estoy pensando en retirarme de la actividad, dependiendo del contexto que se genere en los próximos años”*. *“Soy un productor que no tiene la idiosincrasia del productor”*.

Esta afirmación, nos podría aportar sobre la condición de “ser del Campo” venir de familia de productores o tener “Trayectoria”, con la capacidad y la satisfacción de realizar este trabajo y con la reafirmación y/o resignificación de una identidad más allá de las circunstancias del contexto.

Los actores en consideración en el presente trabajo son sujetos que han debido atravesar distintas etapas en sus comienzos en la que se encontraban con un modelo productivo (como mencionáramos anteriormente) donde se transfería el “saber hacer de padres a hijos”, a un modelo de “saberes expertos” y mediados por instituciones del conocimiento.

En el universo de nuestro análisis encontramos ambos ejemplos coincidiendo en gran medida con las edades, los jóvenes profesionales herederos de una tierra y de una profesión, los mayores que han sabido adaptarse poseedores de una experiencia social basada en el conocimiento heredado, debieron cambiar y crecer en un mundo con demandas diferentes.

## Conclusiones:

Las transformaciones ocurridas en las últimas décadas en el agro Argentino, estuvieron influenciados por los cambios a nivel internacional y por el llamado proceso de globalización. Esto implicó a nivel de la estructura agraria, no solo cambios de magnitud en el uso y explotación de la tierra, sino también en relación a la propiedad de la misma. Como analizáramos la provincia de Entre Ríos, no estuvo fuera de la influencia de estos procesos.

Dentro de este contexto emergieron nuevos actores o se consolidaron otros (pooles, empresas de agroinsumos, cooperativas, grandes propiedades, productores extra provinciales y profesionales del sector, que representan nuevas formas productivas y organizacionales). Los productores familiares más capitalizados también tuvieron un fuerte proceso de cambio, debiéndose recomponer o readaptarse para permanecer en el sector productivo y en sus tierras.

Esta investigación se centró en analizar la dinámica evolutiva y el funcionamiento de estos productores familiares capitalizados de la Provincia de Entre Ríos, actores que hoy son parte de una trama empresarial muy dinámica del agro provincial y que fueron también protagonistas y actores clave en la expansión de la frontera agrícola provincial. Una evidencia clara de esto es la superficie ocupada por ellos en relación al total de la superficie destinada a la agricultura realizada en el territorio de análisis.

Un hallazgo clave de esta investigación es que estos productores han podido crecer y/o capitalizarse en su lugar de origen, gracias a la trama de relaciones sociales que mantienen por el hecho de ser locales y conocer la sociedad y el territorio. Han podido hacer del “ser del lugar”, “tener una trayectoria en el mismo” y haber generado “confianza” en su zona, una ventaja competitiva al momento de crecer, manteniendo así un anclaje social con el medio donde se desenvuelven.

Si bien, como mencionáramos, se han visto en un contexto global muy fuertemente marcado por las reglas del mercado en las últimas décadas, y un aumento considerable en la demanda de commodities, han debido transformarse y adaptarse a los cambios ocurridos en el medio en el que se desarrollan. Inmersos en un cambio donde se produjo la expulsión de muchos de sus “vecinos”, amenazados por la concentración de las “Grandes Empresas” o “Empresas de gran escala”, debieron resignificar su trabajo, su identidad y apostar a potenciar sus capacidades.

Puede afirmarse sin lugar a dudas, por cantidad, por superficie ocupada y por rol en el medio rural, que han sido actores principales de la transformación del agro entrerriano, pero lo importante es que también son y han sido artífices de su propia transformación. En efecto, estos productores debieron adaptarse a un nuevo mundo del conocimiento y de nuevas reglas de juego en la economía y las finanzas rurales, como requisitos claves para mantenerse en la actividad y ser competitivos dentro de la misma. En sus conversaciones, se dejó entrever la

importancia dada al manejo de la información, el mantenerse actualizado, en contacto permanente con las variaciones del mercado y con los posibles cambios predictivos del clima.

Para algunos autores, es quizá el resurgimiento de una “nueva burguesía rural”, la que ha separado hoy el otrora arraigo a la tierra como factor principal de producción y de herencia hacia otros ejes de importancia dados por las mejoras en las formas de toma de decisiones de gestión y/o de producción, la profesionalización de las tareas, y el uso de la información y la tecnología. Hacedores de un “nuevo agro”, debieron resignificarse y reorganizarse, de hijos de colonos y chacareros, pasando por productores familiares capitalizados, para permanecer en el agro y tornarse hoy, como parte de un empresariado local. Con una visión amplia de la realidad y de sus posibilidades, aun sorteando numerosas dificultades, son hoy, un motor importante del agro entrerriano.

Nos encontramos así, hoy, con un “nuevo sujeto agrario”, en el principio del siglo XXI, transitando un cuarto momento histórico en el que ha realizado un “desplazamiento” (según mencionan algunos autores) hacia nuevas formas de trabajo y de intereses encontrando una nueva relación con la tierra y con el legado a su familia.

Sin embargo, tal vez el hecho más importante y novedoso es que esta transformación hacia mayor niveles tecnológicos y de gestión se da en forma conjunta con un mayor anclaje a la tierra y a las condiciones del territorio, es decir, estos nuevos actores, no son sólo actores que se modernizan (como en cualquier parte de la Argentina), sino que lo hacen manteniendo una dimensión territorial como parte clave de sus procesos de cambio, y consolidando su competitividad gracias al “efecto territorio”. Dicho en otras palabras, son productores competitivos no por el agregado de tecnología y gestión, sino por apoyarse y captar oportunidades a partir de sus formas de inserción en sus propios territorios locales. Esto no es un dato menor y genera hacia futuro todo un nuevo debate en torno a la relación entre agricultura y territorio en Argentina.

Desde una perspectiva de desarrollo territorial, consideramos que resulta indispensable el implementar desde las Instituciones prácticas de extensión para el fortalecimiento de esta categoría de productores en vistas a un mayor desarrollo de las áreas rurales de la Provincia de Entre Ríos, pues claramente estos actores deberían incorporarse como “traccionadores” dentro del Programa Cambio Rural dado que muchos de ellos participan en el trabajo con Agencias de Extensión de INTA.

Así, se deberían instrumentar estrategias que permitan, facilitar los intercambios, respetando las redes de relación y diálogo cotidiano entre productores con criterios y percepciones diferentes acerca de lo técnico. Brindando una especial concientización hacia modelos sustentables, que moderen las nuevas tecnologías, y contemplen la articulación con productores más pequeños.

Por otro lado, se debería realizar y/o facilitar el acercamiento y diálogo entre investigadores sociales, investigadores en tecnologías puntuales y extensionistas para modificar y enriquecer mutuas percepciones y tender a un trabajo de extensión multidisciplinario que enriquezca las prácticas de intervención.

A partir de la experiencia de terreno y de la importancia que observamos de este nuevo sector social, visualizamos que los agricultores familiares expandidos se orientan claramente hacia niveles de mayor capitalización y dinamismo empresarial, proceso que dada las condiciones macroeconómicas se encuentran en muchos casos en delicado equilibrio. Que este proceso de consolidación empresarial prospere dependerá de herramientas políticas y de la presencia activa de los organismos de desarrollo rural.

## Bibliografía:

- Ansaldi, Waldo (1993). "La Pampa es ancha y ajena. Lucha por las libertades capitalistas y la construcción de los chacareros como clase". [http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa\\_anchayajena.pdf](http://www.catedras.fsoc.uba.ar/udishal/art/pampa_anchayajena.pdf)
- Azcuy Ameghino E. y León C. (2005) "La "sojización": contradicciones, intereses y debates" en Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, Buenos Aires.
- Balsa, J. (2004). Transformaciones en los modos de vida de los chacareros bonaerenses en la segunda mitad del siglo XX y su contraste con los Farmers del Corn Belt norteamericano, en Guido Gala farsi (comp), El campo diverso. Enfoques y perspectivas de la Argentina agraria del siglo XX, Bernal: UNQ.
- Barsky, O. y Gelman, J. (2008). Historia del agro argentino. Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori.
- Barsky, O. y Dávila M. (2008). La rebelión del campo, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- Basualdo, E. (2010). "Los propietarios de la tierra y las economías de escala, sustentos del paradigma sojero en la Argentina", en Desarrollo Económico, vol. 50, N° 197 (Abril-Junio), IDES, Buenos Aires.
- Bidaseca, K.; Gras, C. (2009). "Los gringos y el resto. Un estudio en los pueblos sojeros del sur de Santa fe antes y después del conflicto. VI Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Buenos Aires, 11, 12 y 13 de noviembre de 2009.
- Bourdieu, P. (1988). "Cosas dichas". Barcelona, Editorial Gedisa, S.A.
- ....., et al (1993). "La Miseria del Mundo". Tercera reimpresión, 2007. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ..... (2001). "Poder, Derecho y Clases sociales". Editorial Desclee de Brower. S.A. 2da Edición. Bilbao. España.
- Burgos Ortiz, N. (2011). "Investigación cualitativa". Editorial Espacio. Buenos Aires. Cap.V Diseños. Pp. 66.
- Bustamante, M. y Maldonado, G (2009). Actores Sociales en el Agro Pampeano Argentino hoy. Algunos aportes para su tipificación.
- Craviotti, Clara (2012). "Las Explotaciones Familiares en el Agro Pampeano: Controversias y Perspectivas. Revista Pueblos y Fronteras Digital". V.7. N. 14. [http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a12n14/art\\_01.html](http://www.pueblosyfronteras.unam.mx/a12n14/art_01.html)
- Cloquell, S., Albanesi, R, De Incola, M, Preda G. y Propersi, P. (2005). La agricultura a escala y los procesos de diferenciación social. Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, N° 23. 2° semestre 2005.
- Cloquell, S. Devoto, R. (1992). El Arrendamiento en la Región Pampeana. Explotaciones familiares en el agro pampeano/2. Barsky, Lattuada, Mascali y otros. Biblioteca Política Argentina. N° 348.
- Dallera, Osvaldo, (2006). Breve Manual de Sociología General. Editorial Biblos. Buenos Aires.

- De Volder, C.; Garin, I (2013). La cita documental. Elementos y ejemplos de referencias en estilo APA. 3er edición. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires.
- Domínguez, N.; Orsini, G. (2007). Reflexiones sobre el impacto de la agricultura permanente en base a la monoproducción de soja en las economías regionales: el caso de Entre Ríos. 2007. Proyecto PICT. Nodo UNER, FONCYT-SECYT.
- ..... (2009): “Impactos en la estructura agraria de la ampliación de la frontera agrícola en base a la expansión del cultivo de soja en la Región Pampeana: la historia reciente de Entre Ríos” 1a ed. - Buenos Aires: Ediciones Cooperativas.
- Domínguez, N; Fontanetto, L (2009). “Sustentabilidad de los pequeños productores tamberos: estudio del caso del Distrito Quebracho, Entre Ríos”. PICT 2169 en Red – Temas Impacto Regional convocado por: FONCYT – SECYT, NODO UNER, “Impactos territoriales de las transformaciones en el sector agroindustrial en la Región Central Argentina. Pasado reciente y escenarios futuros”.
- Engler, P., Vicente, G.; (2009). Caracterización y localización de las formas de organización social predominantes de las unidades agropecuarias de Entre Ríos. INTA-UNER.
- Gange, M; (2012). Estrategias de Supervivencia de las Explotaciones Familiares del Distrito Molino, Departamento Uruguay, Provincia de Entre Ríos. Tesis de Magíster Scientiae en Agro economía. Facultad de Ciencias Agrarias. UNMDP.
- Giarraca, N.; Gras, C.; Barbeta, P. (2002). De colonos a sojeros. Imágenes de la Estructura Social del Sur de Santa fe. En Giarraca, N.; Teubal, M. El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. 1ra Ed. Buenos Aires. Editorial Alianza.
- Giménez, Gilberto, (1997). “La Sociología de Pierre Bourdieu”. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. San Andrés Totoltepec. México <http://www.paginasprodigy.com/peimber/bourdieu.pdf>
- Gutiérrez, Alicia, (1995). “Las Practicas Sociales de Pierre Bourdieu”. Universidad Nacional de Misiones. Editorial Universitaria.
- Goette, J, Sahda, M, Villanueva, D (2008). Diagnóstico de los grupos y Promotores Asesores de Cambio Rural y Giser desde la **percepción** de los Agentes de Proyectos.
- Graciano, Osvaldo; Lazzaro, Silvia. (2007). La Argentina Rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos. Editorial La Colmena.
- Gras, Carla (2009). La Agricultura familiar en el agro pampeano: desplazamientos y mutaciones, en Talía Gutiérrez y Juan Manuel Cerdá (comps.) Trabajo agrícola. Experiencias y resignificación de las identidades en el campo argentino, Buenos Aires: Ed. CICCUS, (pp.17-40).
- Gras, Carla; Hernández, Valeria (2008). Modelo productivo y actores sociales en el agro argentino. Revista Mexicana de Sociología.

- Guibert, M; Grosso, Susana, et al. (2011). De Argentina a Uruguay: espacios y actores en una nueva lógica de producción agrícola. Pampa. Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales, año 7, N° 7 suplemento especial temático. Santa Fe, Argentina. UNL. (pp. 13-38).
- INTA - Centro Regional Entre Ríos (2012). Proyecto Cambios productivos y organizacionales en el sector agropecuario e implicancias territoriales. La experiencia de la provincia de Entre Ríos.
- Keller, M. E., (2008). Las consecuencias económicas de la sojización ¿Racionalidad o miopía? Entre Ríos 1991-2007. UBA. Facultad de Ciencias Económicas.
- Lattuada, M.; Neiman, G.; (2005). "El Campo Argentino". Crecimiento con exclusión. 1ra Ed. Buenos Aires, Capital Intelectual.
- Manildo, Luciana (2013). "La identidad chacarera en las grietas del paisaje sojero". Desplazamientos, transmisiones y apropiaciones intergeneracional en las transformaciones recientes de la producción familiar pampeana. Ediciones Imago Mundi. <http://edicionesimagomundi.com>.
- Muzlera Klappenbach, José A. (2008). La Producción Familiar Pampeana a comienzos del siglo XXI organización del trabajo, familia y herencia entre los chacareros del sur de la provincia de Santa fe. Tesis de Maestría IDES-UNGS
- .....(2012). Reproducción y Cambio Social entre los Chacareros Pampeanos Estrategias de adaptación y Recambios Generacionales (1991-2012). Estudios Rurales; Vol 1, No 3 (2012). UNQ.
- Paz, Raúl (2011). Agricultura familiar en el agro argentino: una contribución al debate sobre el futuro del campesinado. European Review of Latin American and Caribbean Studies 91, October 2011. 49-70. [http://www.cedla.uva.nl/50\\_publications/pdf/revista/91RevistaEuropea/91-Paz-ERLACS-ISSN-0924-0608.pdf](http://www.cedla.uva.nl/50_publications/pdf/revista/91RevistaEuropea/91-Paz-ERLACS-ISSN-0924-0608.pdf)
- Piñeiro, D; Moraes, M.I; (2008). Los cambios en la Sociedad Rural del siglo XX. Tomo III. La Sociedad. Editorial Banda Oriental. pp. 105-136
- Piñeiro, D. (2003). "Caracterización de la Producción Familiar". MIMEO. Buenos Aires. [www.fagro.edu.uy](http://www.fagro.edu.uy)
- Reca, L.; (2006). Aspectos del desarrollo agropecuario argentino. 1875-2005. Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria. Tomo LX. Buenos Aires.
- Riella, A; (2010). "Producción familiar y cambios en la estructura social agraria del Uruguay" (pag. 243) en Manzanal. M; Neiman, G; (compiladores). "Las Agriculturas Familiares del MERCOSUR". Trayectoria, amenazas y desafíos. Ediciones Ciccus.
- Sanz, H; (2004). Tipos Sociales Agrarios y Practicas Ganaderas. (Tesis de Maestría) FLACSO. <http://www.vet.unicen.edu.ar/html/Areas/Salud%20Animal%20y%20Salud%20Publica/2010/Tipos%20sociales%20agrarios%20y%20Practicas%20Ganaderas.pdf>
- Sautu, R.; Boniolo, P; Dalle, P; Elbert, R. (2005). Manual de metodología. Construcción teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.

- Schlemenson, Aldo. (1987). Análisis organizacional y empresa unipersonal. Crisis y conflicto en contextos turbulentos. Paidós.
- Teubal, M.; Domínguez, D.; Sabatino, P; (2005). Transformaciones Agrarias en la Argentina. Agricultura Industrial y Sistema Agroalimentario. En Giarraca, N.; Teubal, M. El campo argentino en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad. 1ra Ed. Buenos Aires. Editorial Alianza.
- Taylor.S., Bodgan, R. (1984). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Ed. Paidós. España.
- Valdes, A.; Sili, M.; Segura, G.; (20011). “El Desarrollo Agropecuario y Rural en Paraguay. Diagnóstico y opiniones de política. Latin America and the Caribbean Region. LCSSD Occasional Paper Series on Food Prices.
- Vicente Guillermo. (2008). Ambiente y Producción Agropecuaria. Costos ambientales y sociales del crecimiento agrícola pampeano. Pérdida de recursos naturales y de población rural en la provincia de Entre Ríos.
- Villalón, J. (2012). Aproximaciones al concepto de Identidad Social y su evolución. Recuperado de <http://identification.hypotheses.org/195>

# **Anexo I: GUÍA DE ENTREVISTA A PRODUCTORES AGRÍCOLAS**

Nombre del entrevistado:

Lugar y fecha:

Observaciones:

Presentación:

## **1. Trayectoria del productor**

¿Qué edad tiene?

¿Qué nivel de estudio? (primario, secundario, terciario, universitario)

¿Dónde reside? (explotación, pueblo cercano, ciudad)

¿Qué actividades productivas realiza? (agricultura, ganadería, avicultura, etc.)

¿Tiene alguna actividad extra agropecuaria?

¿Cuánto tiempo hace que está en la actividad agrícola?

¿Cómo empezó en la actividad?

¿Con qué recursos (tierra, capital, trabajo)? ¿Esos recursos eran familiares, propios, de una sociedad?

¿Composición familiar actual?

## **2. Estructura productiva**

En lo que refiere a la actividad agrícola, ¿qué superficie trabajó en la última campaña? ¿Qué cultivos realizó?

¿La tierra es propia o arrendada? (cantidad, tipo de contrato)

¿Trabaja tierras fuera del departamento donde se asienta? ¿Dónde? ¿a que distancia aproximada se encuentran los lotes? ¿Fuera de la provincia? (provincias, importancia relativa, razones)

¿Tienes problemas para conseguir tierras para trabajar?

¿Bajo qué forma jurídica desarrolla la actividad?

## **3. Organización del proceso productivo**

Las tareas del proceso productivo (preparación de suelos, siembra, pulverizaciones, cosecha y transporte) se realizan directamente (con recursos propios de la empresa) o se tercerizan/se contratan? (razones)

A los que realizan todas/algunas tareas:

¿Qué maquinaria posee? ¿Cuál es la antigüedad promedio?

¿Cuántos trabajadores emplea? (permanentes/transitorios, locales/externo, zona rural/urbana, antecedentes como productores)

¿son siempre los mismos?

A los que contratan:

¿Cuál es la modalidad de trabajo con los contratistas (son de la zona? cuales condiciones? Contrato? Forma de la relación?)

¿Con qué tipo de contratista trabajas? (son grandes, medianos, pequeños contratistas: zona de origen, escala operativa, número y origen de sus trabajadores,)

¿Cuánto tiempo hace que trabaja con ese/esos contratista/s? (relaciones duraderas o no)

¿Tienes algún problema para contratar servicios?

#### **4. Gestión/ Toma de decisiones**

¿Quién toma las decisiones sobre el proceso productivo? (cultivos, tareas operativas y prácticas de manejo)

¿Quién toma las decisiones sobre la venta de la producción? (destinos, momentos, precios)

¿Quién toma las decisiones sobre el arrendamiento de nuevas tierras? (expansión, zonas)

¿Quién toma las decisiones sobre la realización de inversiones o toma de créditos?

#### **5. Mercado de insumos y productos**

¿A quién y a dónde compra los principales insumos? (tipo de agente, zona, forma de pago según tipo de insumo –semillas, agroquímicos, fertilizantes–)

¿A quién y a dónde se vende la producción? (tipo de agente, zona, producto)

#### **6. Prácticas de manejo/ tecnología de procesos**

¿Qué superficie fertiliza? (razones)

¿Qué superficie riega? (razones)

¿Qué superficie tiene sistematizada/con terrazas? (razones)

¿Realiza análisis de suelo, agua, semillas?

¿Qué nivel tecnológico posee su maquinaria o la maquinaria del contratista? (mapeos de rendimiento, gps, etc.)

¿Tiene asesoramiento agronómico? (permanente/transitorio, de la zona/extralocal)

#### **7. Proceso de Financiamiento**

¿Cómo se financia para desarrollar su actividad? (proceso productivo, mejoras, tecnología, con qué agentes se vincula, origen de los recursos, fideicomisos, aportes locales, bancos)

¿Qué tipo de problema tienes para financiar su actividad?

#### **8. Percepción de implicancias y transformaciones**

A partir de esos cambios que se generaron en la evolución de su empresa, ¿Cuáles cree que son las principales transformaciones o implicancias que genera su actividad sobre el medio local? (ventajas y desventajas en dimensiones económica, social y ambiental)

⇒ ¿cómo incide sobre el movimiento y el empleo local?

⇒ ¿sobre el medio ambiente (paisaje? El suelo? El agua?)

⇒ ¿Cuáles son para usted los productores que generan más impacto negativo o positivo sobre el medio ambiente?

¿Ha observado transformaciones en el sector de su actividad, dentro de la zona?

⇒ en el tipo de productores y actividades de la zona?

⇒ ¿Ha observado cambios en la disponibilidad y calificación de la mano de obra?

⇒ ¿Cuáles son los principales cambios/innovaciones tecnológicas que se han producido en la zona en los últimos 5/10 años?

## 9. Evolución

¿Cuáles cree que son los factores que le han permitido crecer mientras otros han abandonado la actividad?

¿Cuál cree fue el factor que le permitió crecer mas en forma cuantitativa y en que momento clave (año aproximado)?

- venir de la actividad

- rasgos personales

- trabajo familiar y/o incorporación de hijo a la empresa, otros.

Otros: Toma de créditos, remates de campos vecinos, pesificación de deudas, toma de riesgo, innovación, otros. Contexto socioeconómico

¿Cómo cree que es percibida la actividad por la población local?

## 10. Perspectivas empresariales

¿Cuáles son sus objetivos empresariales y productivos: expandirse/ intensificar/mantener, en la zona/otras provincias/otros países, integrarse con la industria, etc)

## Anexo II: Matriz de información de los productores entrevistados

DIMENSIONES	TERRITORIAL	ESTRUCTURA PRODUCTIVA			PROCESO PRODUCTIVO	FINANCIAMIENTO	PERCEPCIONES DE IMPLICANCIAS TERRITORIALES
	(localización)	TIERRA (disociación acto productivo propiedad)	PRODUCCION TRABAJO	LOGICA ORGANIZACIONAL	TECNOLOGIA/SERVICIO TERCEROS/ASISTENCIA TECNICA	FINANCIERO/ CAPITAL/COMPRA VTA INSUMOS	Medio ambiente/ Mano de obra/ Productores que generan mayor impacto Cambios/innovaciones
Definición Inicial	Son de la zona. Compromiso local	En general, trabajan sus propias tierras y se expanden de distintas maneras. La mayoría arrendando pero algunos diversificando e incursionando en otros eslabones, agregando valor u otras actividades.	Realizan las labores agrícolas por administración y también contratan en la zona. Pueden prestar servicios a terceros. Los menores de 1000 has tienden a transformarse en prestadores de servicios. En general, realizan movimiento comercial (compra y venta) en la zona. Trabajan mucho con venta directa a acopios locales y/o exportación.	Lógica patrimonial a lógica empresarial?  Tendencia a la lógica empresarial	Los de más de mayor superficie trabajada son productores que en general trabajan con tecnología de punta y cuando contratan servicios de maquinaria esto es un requisito.	Manejan recursos financieros propios o con aportes locales. Localizan la renta en la provincia,	En general coinciden que son los dueños de los campos los que tienen la visión rentista priorizando sus ingresos sin atender propuestas de sistematización de suelos.
Entrevista Victoria 1	Si	Se duplicó en superficie y más que cuadruplicó con las arrendadas	Tiene maquinaria propia para todo el proceso.	Ambas: patrimonial y empresarial	Hace eje en la innovación. Tanto de tecnologías como de gestión.	Si y oportunidad de los créditos bancarios	RRNN 0 Empleo + Comercial +

			Posee silos				Renta +
Entrevista Victoria 2	Si, Mucho compromiso local	Mayoría arrendada	Tiene maquinaria propia para todo el proceso y además contrata Posee silos y camiones	Empresarial y patrimonial	Produce semillas para semilleros. Acaba de incorporar una máquina para peletear y curar la semilla.	Si y oportunidad de los créditos bancarios. En general con un fuerte endeudamiento.	RRNN 0 Empleo ++ Comercial ++ Renta ++
Entrevista Gualeguay 3	SI	Ambas pero mayoría arrendada.	Sí posee maquinaria para todo el proceso productivo incluyendo la cosecha. Presta servicios.	Empresarial		Compra insumos a proveedores internacionales que le financian a cosecha.	RRNN 0 Empleo + Comercial + Renta +
Entrevista < Federal 4	SI	Ambas pero mayoría arrendada. En menor escala. 50 propiedad y hasta 400 arrendadas	Sí para todo el proceso. No tan nueva. No presta servicios	Patrimonial	Siente que la tecnología es cada vez más compleja	Compra insumos y vende a un acopio zonal. También le financió para compra maquinaria lo que le permitió crecer.	RRNN 0 Empleo - + Comercial + Renta +
Entrevista < Federal 5	Si	Ambas pero mayoría arrendada. En menor escala. 50 en propiedad y hasta 500 arrendadas. A qq fijo lo hace c vez + difícil	Sí para todo el proceso. No tan nueva. Presta servicios a otros productores más chicos	Patrimonial En sociedad con un hermano.	Ve que la tecnología cada vez es más compleja y que corre el riesgo de quedarse "atrás"	Compra insumos y vende a un acopio zonal y sucursal local de una cooperativa	RRNN 0 Empleo - + Comercial + Renta +
Entrevista < La Paz 6	Si	65 prop y hasta 1000 con arrendadas a %. Se le hace más difícil cuando piden qq fijo.	Si para todo el proceso. No tan nueva. No presta servicios a terceros.	Siente que está al límite. Creció en maquinaria con créditos. Incorpora al hijo a la empresa fliar. Futuro complicado	Cuando compró el tractor le permitió saltar de 300 a 1000 has	Compra insumos y vende a la Cooperativa La Paz	RRNN 0 Empleo - + Comercial + Renta +
Entrevista < Parana (MG) 7	SI	400 propias y hasta 1200 arrendadas Ojo en Soc. con hermano	Si para todo el proceso. No tan nueva. No presta servicios a terceros.	Lógica más patrimonial Tiene ideas de agregar valor o incorporarse en	Cuenta con asesoramiento profesional	Se provee de insumos y comercializa con Cooperativas y Proveedores locales	N/C

				otros eslabones como el transporte			
Entrevista Paraná (MG) 8	SI	350 has propias x herencia y arrienda a la flia y otros llegando a 2200 ha	Si para todo el proceso. No > a 9 años. No presta servicios a terceros.	Patrimonial a Empresarial	Cuenta con asesoramiento profesional	No está "casado" con nadie pero las ventas directas a exportación se dificultan por tema flete. O bien vende a cooperativas o independientes de la zona	Es conciente del proceso de concentración de tierras y desaparición de pequeños productores
Entrevista C. del Uruguay 9	SI	1200 propias y llega a 3000 con las arrendadas	Si para todo el proceso. Maquinaria moderna	Patrimonial empresarial	Profesional a %	Crece con recursos propios compra y vende según convenga	N/C
Entrevista < R del Tala 10	Si	Son 2 hermanos socios. Hoy con unas 150 has propiedad y otras 150 que arriendan. Anteriormente perdieron campos de herencias.	Se fueron endeudando para adquirir maquinarias. Hoy principalmente prestan servicios de maquinaria. Están saliendo de la producción para dedicarse a la prestación de servicios.	Tienden a una empresa de servicio	Maquinaria superior a 5 años de antigüedad. No se refirió al asesoramiento profesional.	No tienen capacidad de endeudamiento.	N/C
Entrevista Los Charrúas Concordia 11	Si	Propias 100 y arrendadas 700. Campaña anterior 1500. Se achicó x rentabilidad baja.	Realiza sus propias labores con tendencia a prestar servicios a terceros	Tiende a subarrendar y prestar servicios.		Trabaja con Molino/Cooperativa quien le provee insumos. Hay una suerte de contrato de producción no explicitado .	N/C

Entrevista Gualeguaychú 12	Si	100 % arrendadas Sociedad de 1 Ing Agr y 1 productor. Podría ir más en la Categoría 8.	Realizan sus propias labores	Management y servicios. Estrategia: bajar costos de transacciones al máximo, simplificando la cadena de valor. Pero tampoco les garantiza que sigan ganando plata.	Nivel alto	Originariamente ofrecían servicio de asesoramiento y seguimiento de cultivos. El financiamiento bancario es muy poco (entre un 5 y un 20%), la principal forma de financiamiento son los pagarés o contratos forward.	RRNN 0 Empleo -+ Comercial + Renta +
Entrevista Urdinarrain Gualeguaychú 13	Si	Si Propietario y arrendatario	Realizan sus propias labores	Lógica patrimonial	Maquinaria con promedio de 10 años de antigüedad	Financiamiento bancario	N/C
Entrevista Villaguay 14	Si	Si. Propietario y arrendatario. 2000 ha ganadería 4000 agricultura (2000 arrendadas soja). Propias arroz en Gualeguaychú	Realizan sus propias labores. Además venden maquinaria.	Lógica empresarial	Trabajan con maquinaria de punta. Representantes de marca importante.	No contesta. Se deduce que dada la venta de maquinarias, se autofinancian la actividad.	RRNN 0 Empleo -+ Comercial + Renta +
Entrevista Villaguay 15	Si.	Si. Propietario y arrendatario. 650 ha propias 5000 ha arrendadas	Realizan sus propias labores.	Lógica empresarial. Gestión familiar	Trabajan con maquinaria de punta. Propias, excepto algunas cosechadoras.	Recursos financieros en su mayoría propios	RRNN - Empleo -+ Comercial - + Renta +

Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas realizadas en el presente trabajo de investigación 2012.

### Anexo III Cuadro de Evolución cuantitativa de los Productores Familiares Capitalizados (expandidos) entrevistados.

Productores Entrevistados	Año inicio actividad	Hectáreas heredadas	Año salto cuantitativo		Ha propias 2012	Ha arrendadas 2012	Total trabajadas 2012
1	1977	400	1998	2001	803	1832	2635
2	1977	45	1994	2011	1300	18700	20000
3	1994	250	1995	2001	250	4500	4750
4	1988 *	50	2002	2011	50	350	400
5	2001 *	50	2003	2006	50	500	550
6	1979	23	1998	2006	65	935	1000
7	1974	100	2002	2003	450	1200	1650
8	2002	350	2003	2009	350	2200	2550
9	1989	50	1995	2002	1200	3000	4200
10	1989	175	1999	2003	175	175	350
11	1987	100			100	700	800
12	1996	0	2000	2006	300	5000	5300
13	1980	315	1993	2002	315	900	1215
14	1982	1000	1992	1995	2000	4000	6000
15	1971	650	1994	2002	650	5000	5650

Fuente: elaboración propia en base a las entrevistas realizadas en el presente trabajo de investigación 2012.